

# LIBROS

## Sagrada Escritura

TRILLING, W., *L'annonce du Christ dans les Evangiles Synoptiques*, Cerf, Paris, 1971, 22 x 13, 224 pp.

La obra se publicó en alemán en 1968 y se la ha considerado interesante, como es en efecto. Va dirigida a un público, cada día más numeroso, que no es especialista en estudios bíblicos, pero que quiere saber cuáles son los métodos y técnicas que utilizan los especialistas para sacar esas conclusiones que se llaman "científicas". No aspiran a ser exégetas de profesión, pero desean estar seguros de no ser engañados. Son teólogos, catequistas, profesores de ciencias religiosas y desean saber cómo trabaja un exégeta en su especialidad. Se escoge el tema del Mesías, fundamental, para iniciar a ese público en los procedimientos utilizados por los biblistas y en el grado de prestigio o de seguridad que cada procedimiento tiene. Se presta así un servicio notable, en cuanto que se cortan las exageraciones de la derecha y de la izquierda: el creer que el exégeta termina diciendo sus propios caprichos, o el creer que el exégeta es un inspirado de Dios que habla *ex cathedra*. Ya que el libro está puesto al día, es útil también para los mismos profesores de Biblia. La traducción nos parece muy buena y la presentación de Cerf es cuidadosa.—L. CILLERUELO.

*Die Welt der Bibel, Der erste Brief an die Korinter.- Der erste Petrusbrief.* Patmos, Düsseldorf, 1971, 19 x 12, 188 pp. y 86 pp

Es una gran delicia considerar que estos "pequeños comentarios" a la Biblia, destinados al pueblo, sean presentados por hombres competentes y adiestrados. De este modo la fatiga de tantas discusiones llega a fructificar en unas palabras sencillas y nobles que todo el pueblo cristiano recibe "como pan del cielo". Es indudable que con el progreso de los estudios modernos se ha resuelto, por lo menos este problema fundamental, a saber, que no sean los ignorantes, sino los inteligentes los que eduquen al pueblo en la interpretación del lenguaje y del pensamiento cristianos.—L. CILLERUELO.

ERNST J., *Pleroma und Pleroma Christi, Geschichte und Deutung eines Begriffs der paulinischen Antilegomena*, Pustet, Regensburg, 1970, 23 x 15, XX y 304 pp.

El término "pléroma" es uno de los centrales y propios de las Epístolas Col. y Ef. Pero va ligado y tramado, no ya sólo con otros conceptos

complementarios, sino también con un contexto cultural y teológico que hace necesario dedicar un volumen entero y no pequeño al estudio de ese término. Es curioso que, a pesar de tantas discusiones sobre él, no existía aún una monografía científica y completa. Por un lado el término Pléroma liga con el Cuerpo de Cristo e Iglesia; por otro lado viene a ser una descripción, casi una definición de Dios o de Cristo. Tanto la parte analítica e histórica, como la sintética y teológica de este estudio son modelos de claridad y de competencia. En una tercera parte nos da el Autor la historia del término dentro de la tradición cristiana; también aquí resalta junto a la competencia, el buen juicio crítico que deslinda los campos y muestra las exageraciones inaceptables en un tema tan vidrioso. Nos da la impresión que el lector se siente bien al sumergirse en ese mundo que evocan las dos Epístolas Col. y Ef., que continúan manteniendo su misterio en muchos aspectos. Pero ésta es ya una magnífica contribución a su inteligencia, ya que el término "pléroma" ha sido denominado ya muchas veces "la clave del arco". Es además una revisión de la postura de Käsemann y Schlier dentro de la Historia de las religiones y del Gnosticismo. Constituye el n. V de la Colección "Investigaciones Bíblicas", dirigidas por Otto Kuss. La presentación es muy cuidada.—L. CILLERUELO.

JEREMIAS J., *Epístolas a Timoteo y a Tito*, Fax, Madrid, 1970, 21 x 13, 188 pp.

El conocido escriturista Jeremias comenta aquí ligeramente las Epístolas a Timoteo y Tito. Se acomoda a la Colección *Das Neue Testament Deutsch*, de tipo más bien popular. Pero presentada por grandes especialistas, la Colección nos ofrece el fruto de largas investigaciones. La traducción nos parece bien hecha, fluida y exacta. La presentación de Fax, con sus titulares y encabezamientos bien discriminados y relevantes, facilita mucho la inteligencia de las Epístolas.—L. CILLERUELO.

SCHLIER H., *Problemas exegéticos fundamentales en el N. Testamento*, Fax, Madrid, 1970, 21 x 14, 510 pp.

Consideramos un gran acierto haber recogido este volumen en la Colección Actualidad Bíblica, ya que ennoblece y dignifica a la Colección. Nadie como Schlier puede explicar hoy al mundo cuáles son estos problemas neotestamentarios, cómo hay que entenderlos y cómo hay que evaluarlos. En consecuencia la lectura de este libro es una educación en la Biblia, en el N. Testamento, tal como se expresa ya en los primeros capítulos: Sentido y tarea (misión) de una teología del N.T.; Teología bíblica y Teología dogmática; ¿Qué significa "interpretar la Biblia"? Efectivamente la tarea de la cultura religiosa actual es preparar al lector para leer el N. Testamento de manera que lea realmente el N. Testamento. Quizá parezca excesivo este volumen, en comparación con otros de la misma Colección. Pero nunca hubo mal año por exceso de trigo. Demos gracias a Fax, por habernos dado este libro que es una Introducción maravillosa al N. Testamento. El libro se publicó en alemán en 1967, y mantenía el carácter de artículos y ensayos exegéticos sobre el N. Testamento. Pero está mucho mejor presentado por Fax, como auténtica introducción al N. Testamento. Y ésta es su mejor alabanza, ya que los problemas concretos son tantos y tan profundos que es imposible detenerse ni siquiera a enumerarlos. Hermoso servicio de Fax.—L. CILLERUELO.

LYONNET S., *Le Message de l'Épître aux Romains*, Cerf, Paris, 1971, 19 x 14, 168

Lyonnet es uno de los hombres de nuestro tiempo que saben lo que dicen. Tras interesantes estudios sobre la Epístola a los Romanos, publicó en la Vie Crétienne una serie de meditaciones sobre la misma Epístola (1967-1969), a las que se han añadido tres meditaciones aparecidas en publicaciones diferentes. La fuerza de estas meditaciones es centrarnos en la Epístola a los Romanos, en el invierno o primavera del año 56-57 de Cristo. Son 25 años después de la conversión de S. Pablo. S. Pablo puede tener entonces unos 58 años, y esos 25 años de cristiano son para él como un día. Y entonces escribe esta famosa Epístola a los Romanos que es el centro de su pensamiento. Se concibe el interés de la Epístola y el interés que todos los pensadores cristianos ponen en analizarla y meditarla con seriedad. Es pues, una excelente oportunidad dejarse guiar por un buen conocedor del asunto, como Lyonnet, para meditar la Epístola a los Romanos. El A. renuncia aquí a todo aparato crítico y científico, para buscar la comunicación cristiana. Se acentúa una particularidad: puesto que los Reformadores protestantes se justificaron y fundaron en esta Epístola, una educación de los católicos en la interpretación auténtica de la misma tiene siempre un valor ecuménico y actual innegable.— L. CILLERUELO.

SCHNACKENBURG, R., *Existencia cristiana según el N.T.*, vol II, Verbo Divino, Estella, 1971, 19 x 12, 248.

No se necesitaba tanta presentación católica y tradicionalista de esta obra, tantas aprobaciones eclesiásticas. Si el libro no dice la verdad, es inútil que se amontonen las aprobaciones. Por fortuna se trata de Schnackenburg, cuyo nombre vale más que todas las aprobaciones, ya que es un testimonio de que este libro dice la verdad. Todos sabemos que el N. T. ofrece una cantidad de problemas que sólo los especialistas nos pueden presentar: así lo hizo Schnackenburg en el primer volumen al enfrentarse con los Sinópticos. En este segundo volumen se enfrenta con S. Juan y S. Pablo, que son sin duda alguna "teologías", es decir, interpretaciones del Kerigma cristiano. Esto significa que el segundo volumen forma cuerpo con el Primero, y que ambos constituyen una Teología real del N. T. El nombre de Schnackenburg es suficiente testimonio de que es un hombre que sabe lo que dice, que está perfectamente informado, y que es católico de verdad. Cada uno podrá discutir los siete temas que Schnackenburg plantea, aunque difícilmente logrará superarlo. Se trata, pues, de unas conferencias y ensayos, difícilmente superables, que permiten a los católicos hacerse cargo del problema católico. Por lo cual hemos de aplaudir a la editorial el que nos proporcione libros semejantes, que todos podamos aprobar y meditar.—L. CILLERUELO.

Leal J., *Atti degli Apostoli*, Città nuova editrice, Roma, 1971, 20 x 13, 268 p.

Al lector español, que ya conoce el texto original de la BAC, quizá le satisfaga que se esté traduciendo al italiano esta colección con las características de actualidad, claridad y densidad. La BAC ha publicado ya en español la segunda edición.—L. CILLERUELO.

PESCH R., *Jesu ureigene Taten?* Herder, Freiburg, 1970, 21 14,166 p.

Muchos creen que la exégesis moderna perjudica a la fe cristiana mientras el A. opina lo contrario. Y uno de los ejemplos que se aducen es el problema de los milagros, y concretamente en el caso de Jesús. Puesto que Jesús era un taumaturgo, un exorcista, un curandero, un multiplicador de meriendas, que cambiaba las leyes de la naturaleza y resucitaba los muertos, ¿podemos seguir creyendo tales cosas? El A. cree que cuando se plantea un problema semejante, es preciso afrontarlo en serio hasta el fin. Tras el estudio exegético y actual, presentado en cuatro capítulos, en el V y último se trata del estudio de los milagros de Jesús. Resulta inútil la alternativa *histórico o no histórico*, referido a los milagros de Jesús, mientras no se resuelva la articulación Historia-Kérigma-Catequesis, que por ahora parece insoluble. En la Tesis VI, dice pues el A.: "Los milagros en cuanto tales, no pueden ser considerados como *Ipsissima facta Christi*". Son pues ilustraciones del mensaje cristológico de las primitivas comunidades. No son (Tesis XI) tomados en sí mismos como fin, sino como expresión de la acción maravillosa de Jesús, quien trataba de expresar con sus acciones la realidad de su mensaje. Tienen pues valor soteriológico y cristológico. Aunque la opinión del lector pueda ser diferente, este volumen resulta magistral en la actualidad por el buen manejo que hace de los medios exegéticos y de las posturas de los biblistas actuales. Para los teólogos servirá de gran ayuda. Lo mismo ocurrirá con todos aquellos que no sean exégetas profesionales. Los milagros de Jesús sólo pueden ser estudiados a la luz del Reino de Dios que predicaba Jesús: dentro del mensaje de ese Reino, los milagros tienen su función exegética y cristológica, bien acuñadas por las primitivas comunidades. Lleva licencia eclesialística.—L. CILLERUELO.

BAULES R., *L'insondable richesse du Christ. Etude des thèmes de l'Épître aux Ephésiens*, Cerf, 1971, 22 x 13, 172 pp.

El contenido de la obra responde exactamente a su título. Tras una pequeña Introducción de presentación, que no ofrece novedades, el A. plantea un problema no nuevo, pero casi siempre postergado: "importancia" de la Epístola y de sus temas. Con frecuencia la discusión sobre la autenticidad deja a esta Epístola en una penumbra frente a las grandes Epístolas de Pablo. Y sin embargo, los temas de esta Epístola son geniales. Son quince temas principales, que podrían reducirse a ocho: Dios, Cristo, Espíritu, Revelación, Nueva creación, fe, obras, ascesis. El autor no entra en profundidades exegéticas, pero cumple sus promesas poniendo siempre de relieve la importancia del tema y de su presentación en la Epístola. A veces, el libro se hace muy interesante, al advertirnos detalles y relaciones que normalmente nos pasan desapercibidos: yo citaría como ejemplo el tema del Espíritu Santo, la Trinidad y la Caridad. No se trata de una exposición vulgar: el A. es siempre un maestro y nos permite leerle con interés y complacencia. Su estudio de la Fe y Cristo y la Fe y el Espíritu, son tan breves como excelentes. De este modo se logra la impresión general: hay en Cristo una riqueza insondable, puesto que no es sólo la Cabeza de la Iglesia, sino la Cabeza del Universo, el Principio Cósmico. Y de Él viene la vida eterna a todos los que la reciben, una vida comunitaria y unitaria. Finalmente Evangelio significa la revelación de ese Pléyago de Riquezas infinitas que es Cristo. El libro es sintético, pero muy bueno y bien presentado por Cerf.—L. CILLERUELO.

*Die Mischna: Arakin.* Walter de Gruyter, Berlin-New York 1971, 24 x 16, X-161 pp.

Prosigue con este fascículo la edición de la Mischna con un texto crítico, traducción alemana y exégesis, que la editorial Walter de Gruyter viene publicando desde hace varios años. Este número corresponde al quinto Tratado: Arakin del V. Seder. La edición corre a cargo de M. Krupp. En la introducción estudia el puesto del tratado en la Mischna, su composición y la relación de este Tratado con el del mismo nombre de la Tosefta, así como su origen e historia, que, como es sabido, es la continuación de Lev 27. Seguidamente se ofrece el texto original y la traducción alemana, acompañada de notas que comentan literaria y doctrinalmente el texto. En un apéndice se indican los manuscritos usados, así como diversas variantes textuales.— C. MIELGO.

KASSING, A., *Sulla Risurrezione di Cristo.* Queriniana, Brescia 1971, 20 x 10, 196 pp.

El libro es una reflexión teológica sobre la resurrección. El A. emprende un camino nuevo para acercarse a los textos. Insiste en el hecho de que la resurrección fue también para los testigos de ella una experiencia de fe. Y sólo a través de ella se pueden entender los relatos. El A. examina los textos que hablan de la resurrección: I Cor 15, Hechos de los Apóstoles, las narraciones del sepulcro vacío, así como las apariciones. Aunque el libro es un ensayo, tiene un valor innegable por el enfoque que le da el autor, que interpreta y acepta el hecho con las categorías del hombre de hoy.— C. MIELGO.

KEEL, O.- KUECHLER, M., *Synoptische Texte aus der Genesis. I. Teil: Die Texte,* Katholisches Bibelwerk, Fribourg 1971, 21 x 15, 61 pp.

El folleto recoge los textos paralelos que el libro del Génesis tiene con la literatura extrabíblica y también los que dentro del mismo Génesis son sinópticos. Este adjetivo se toma en sentido amplio, ya que incluye los lugares paralelos temáticamente. En cuanto a la historia primitiva se recogen sólo dos: el origen del mundo y del hombre y el diluvio. No nos explicamos por qué no se han recogido las listas sumerias de los patriarcas antediluvianos. En cuanto a los Patriarcas se recogen diversas narraciones: el peligro de la matriarca, la alianza de Abrahán, el anuncio de un hijo, la aparición de Dios a Jacob en Betel y José y sus hermanos. Se podría haber recogido la expulsión de Agar. Al final se añade una tabla que presenta el Génesis dividido en las fuentes.— C. MIELGO.

BAUER, J. B., *Los Apócrifos neotestamentarios.* Fax, Madrid 1971, 22 x 14 164 p.

Ya dimos noticia en esta Revista (1968 p. 610-611) de la aparición de este libro en alemán. Es una especie de introducción y presentación de los libros apócrifos del N. T. (Evangelios, Hechos, Cartas y Apocalipsis). A veces, se copian algunos párrafos de dichos libros, los más significativos, y, sobre todo, el autor insiste en averiguar el círculo ideológico donde se originaron. El traductor español, que ha hecho una buena labor, ha incluido notas particulares y traducciones directas de textos, cuando éstas existen. La editorial Fax lo ha presentado magníficamente, como es habitual en ella.—C. MIELGO.

VAWTER, B., *Introducción a los cuatro Evangelios*, Sal Terrae, Santander 1969, 21 x 15,5, 556 p.

Ya hemos dado noticia en esta Revista (1968, p. 609) de la versión original inglesa de este libro, cuya lectura es muy recomendable. Quizá no le convenga el título: es bastante más que una introducción. Comenta y explica, sin dar la traducción, los cuatro Evangelios. El autor está al corriente de los métodos y posiciones exegéticas actuales y su exposición es asequible a un vasto público. Sin ser una vida de Jesús, tiene algo de ello, ya que comenta todas las perícopas de los Evangelios. La traducción es, en general buena, aunque con algún error (P. 10, línea 6).— C. MIELGO.

D'OUTREPONT, G., *Círculos Bíblicos. El Reino de Dios. El Tema de la Misión en el A.T. Las dos Alianzas*, Sal Terrae, Santander 1970, 21 x 15,5, 375 p.

El interés de este libro reside en saber aconsejar y ofrecer material para el fomento de grupos de estudio de la Biblia. Los esquemas que presenta son muchos: todos ellos, consagrados a los tres temas que indica el subtítulo. La exposición del esquema está acompañada de notas que explican el contexto histórico del pasaje, así como su importancia teológica. El libro es recomendable para todos cuantos dirigen o participan en estos círculos, que, felizmente, se van extendiendo por todas partes.— C. MIELGO.

ELLIS, P. F., *Los hombres y el mensaje del Antiguo Testamento*, Sal Terrae, Santander 1970, 21 x 15,5, 615 p.

El libro es fruto de diversos cursos dados a estudiantes de Teología. Y por lo mismo, el libro es introducción, exégesis, estudio de temas, teología bíblica, etc. En general, la visión del A. T. es completa: ningún aspecto importante ha sido olvidado. Siendo un libro de divulgación, sería de desear que su lectura fuera agradable. Esto es lo que le falta. No hay organización de la materia. Dos o tres veces y en partes distintas se habla del Mesianismo. Los salmos son tratados en dos o tres partes. Esto ocasiona repeticiones. En algunos puntos, el libro está ya un poco retrasado. Así, cita el Decreto de la Comisión Bíblica sobre los hechos que hay que retener como históricos en Gén 2-3 y no añade una explicación moderna, lo mismo debe decirse del Poligenismo (p. 93). La traducción es, en general correcta. Sospechamos que sea un lapsus decir que Ragtiel o Yetro es cuñado de Moisés (p. 68, línea 36-37), siendo así que es suegro.— C. MIELGO.

MOULE, C.F.D., *El Fenómeno del Nuevo Testamento. Estudio de las implicaciones de algunos rasgos del Nuevo Testamento*, Desclée, Bilbao 1971, 19 x 12, 160 p.

En esta misma Revista hemos dado noticia de este libro en su lengua original (1968, p. 142). Se trata de cuatro conferencias, pronunciadas por el autor en el Seminario Teológico de Pittsburgh. El libro pretende ser apologético pero en un sentido, que no tiene nada de odioso. Trata de invalidar algunas objeciones, que, a veces, se presentan ligeramente contra el fundamento histórico del Cristianismo. Así habla del origen del cristianismo y, sobre todo, del "Jesús histórico" y del "Jesús, Señor de la fe" probando la continuidad entre ambos. El libro está lleno de sugerencias y reflexiones que, naturalmente no "prueban la fe", pero sí robustecen la

de los cristianos en el tiempo, en que predomina la ligereza, aun en temas que merecen profundo estudio. Felicitamos a la Editorial por haber puesto al alcance de los lectores de lengua castellana un libro tan meritorio.— C. MIELGO.

BOWMAN, G., *El seguimiento en la Biblia*. Verbo Divino, Estella 1970, 20 x 10,5, 107 p.

En la Colección "mensaje bíblico" aparece este volumen, que, a pesar de su brevedad, se lee con gusto y provecho. El autor examina el tema, no sólo en la Biblia, sino también en la Tradición, añadiendo oportunas sugerencias sobre seguir e imitar, así como la diversa concepción que los Católicos y Protestantes tienen de la imitación, que, según las exigencias evangélicas, es deber de todo cristiano. Como el libro es de lectura fácil, es sumamente provechoso para toda clase de lectores.— C. MIELGO.

BAUMGARTNER, C., *El pecado original*. Herder, Barcelona 1971, 21,5 x 14,5, 237 p.

En la colección "el Misterio cristiano", la Editorial Herder publica una serie de libros que resumen lo esencial para una recta comprensión de la fe. Ya anteriormente hemos presentado este libro en su versión francesa (1970, pp. 123-124), y allí indicábamos sus méritos. Escrito con un conocimiento preciso de la exégesis y de la problemática actual sobre el pecado original, es una exposición clara y abierta de la doctrina sobre este dogma. El autor pone su esfuerzo en distinguir perfectamente entre lo que está definido y las explicaciones tradicionales del dogma, que no deben considerarse como doctrina oficialmente definida. Para ello se vale de una breve, pero selecta bibliografía; y esto le permite dar una síntesis precisa, que merece general reconocimiento. Su lectura es vivamente recomendable principalmente para los sacerdotes y laicos instruidos.— C. MIELGO.

GEISELMANN, J.R., *Jesús el Cristo. Primera parte. La cuestión del Jesús histórico*. Marfil, Alcoy 1971, 21 x 14, 226 p.

Ya hemos tenido ocasión de presentar este libro en la Revista (1968 p. 602) en su edición alemana e italiana. La primera edición apareció en 1951. En 1965 el autor quiso reeditarla, pero, en realidad, esta obra supuso una nueva elaboración. Preparó la primera parte que es la que trata del Jesús histórico. Tras un largo estado de la cuestión, resume amplia y detalladamente el pensamiento protestante en torno al tema, así como la posición de los autores católicos, alemanes en su totalidad, para terminar con un capítulo dedicado a los presupuestos de la Teología católica para las afirmaciones dogmáticas sobre Jesús.

La traducción es elegante y la editorial lo ha presentado con nitidez y claridad.— C. MIELGO.

BLINZLER, J.— GEIST, H... *Jésus dans les Évangiles*. Du Cerf, Paris 1971, 18,5 x 13,5, 169 p.

El libro, aparecido precedentemente en alemán, es la obra de seis especialistas católicos del NT., que intentan exponer la imagen que de Jesús tiene cada evangelista. Este es el objetivo y la perspectiva que impone la historia de las Formas. La contribución de F. Mussner es genérica: trata del Jesús histórico. Más particulares son las colaboraciones de los otros autores: P. Hoffmann habla de la predicación de Jesús en la

fuente de los "logia", J. Blinzler trata el mismo tema en Mc, mientras que Mt, Lc y Ju son objeto de estudio por parte de H. Geist, G. Voss y H. Leroy respectivamente. El libro es de vulgarización, pero dentro de esta clase es de indudable valor por la calidad de los autores que colaboran.— C. MIELGO.

GAUBERT, H., *La Vie familiale en Israel*. Mame, Tours 1971, 19 x 14,5, 231 p.

El libro perteneciente a la colección "lo cotidiano en la Biblia", pretende exponer la vida familiar en Israel. Merced a los descubrimientos arqueológicos, se pueden reconstruir las ocupaciones ordinarias de la familia. El libro es de vulgarización y su lectura es agradable. Como ilustración se incluyen mapas, diseños y fotos que embellecen la exposición. Mediante las observaciones recogidas, muchos textos de la Biblia y numerosas imágenes, usadas por los autores sagrados, adquieren más calor y viveza. C. MIELGO.

LEAL, J. (ed.), *La Sagrada Escritura*. Texto y Comentario. Vol. VI. Daniel y Profetas menores. B.A.C., Madrid 1971, 20 x 13, XXXII-608 p.

Este es el último volumen de la serie de comentarios publicados por los Profesores de la Compañía de Jesús. La disposición de este volumen es semejante a los anteriormente publicados: traducción del texto, comentario no muy amplio, pero preciso y suficiente. Poca atención se presta a la distinción de géneros literarios, ya que la dirección de la serie intenta, ante todo, compaginar la brevedad con una exposición doctrinal, que ayude a los lectores a entender la Escritura. El P. Alonso comenta el libro de Daniel, mientras que los doce profetas menores son objeto de estudio del P. Buck. El primero añade diversos "excursos", en los que determinados puntos doctrinales o dificultades de interpretación reciben una atención especial. No se le puede negar claridad de exposición, criterio sólido y excelente información bibliográfica. Las mismas cualidades se advierten en el comentario de los doce profetas menores; aunque aquí faltan "excursus", sin embargo, los temas importantes son tratados con relativa amplitud. La traducción del texto original armoniza la fidelidad con la sonoridad de la lengua castellana. Creemos que sea uno de los mejores volúmenes de toda la serie.— C. MIELGO.

WHYBRAY, R. N., *The heavenly Counsellor in Isaiah XL 13-14*. A Study of the Sources of the Theology of Deutero-Isaiah. University Press, Cambridge 1971, 22 x 15, 91 p.

El libro es un modelo de estudio serio y crítico. Trata el autor de averiguar el trasfondo ideológico del texto citado del II Isaías, que niega la existencia de un Consejero divino al lado de Yahvé. Tras un detallado análisis, concluye que el género literario aquí empleado (que comienza por el pronombre interrogativo), no proviene del influjo del estilo sapiencial, sino del ambiente político de la Corte de los reyes, que tenían tales consejeros. Como los antiguos consideraban a Dios como viviendo en sociedad, el autor pasa a examinar las ideas existentes acerca de la asamblea de los dioses. Pero en Canaán no se encuentra la idea de que un dios del Panteón sea el consejero. El contraste entre Yahvé que no necesita consejeros divinos y un dios que lo necesita, se explica fácilmente si se considera que el II Isaías escribe en Babilonia, donde se creía efectivamente que Marduk tenía sus consejeros. Estos dos versículos manifiestan

tan la superioridad de Yahvé respecto a Marduk. El monoteísmo del II Isaías excluye la creencia en tales consejeros divinos, aunque no la existencia de una corte divina.— C. MIELGO.

GROLLEMBERG, L. H., *Visión nueva de la Biblia*. Herder, Barcelona 1971, 22 x 14, 468 p.

El libro, cuya primera edición holandesa fue agotada en seis meses, es el producto de diversas lecciones dadas por el autor en Sudáfrica. Lo podríamos definir como una introducción a la Biblia, pero no lo es al estilo de las clásicas. El autor pretende exponer la nueva visión de la Biblia: cómo se lee hoy y cuáles son las causas que han provocado este cambio de perspectiva. Persiguiendo este fin, resume en ocho capítulos las cuestiones básicas que se suelen tratar en una introducción. Casi todos los temas tratados pertenecen al N. Testamento. El libro es muy apto para sacerdotes y laicos que quieran enterarse del modo de acercarse hoy a la S. Escritura. Su estilo suelto le hace asequible a todos los públicos.— C. MIELGO.

FOHRER, G. (ed.), *Hebräisches und aramäisches Wörterbuch zum Alten Testament*. Walter de Gruyter, Berlin 1971, 20 x 13, 331 p.

El diccionario hebreo y arameo que presentamos no pretende suplantar los Léxicos científicos existentes. Este es, más bien, un manual para el uso cotidiano, que será de gran provecho para los estudiantes de hebreo de lengua alemana. Es de notar que el diccionario indica con un circulito las palabras hebreas que se han de considerar como aramaismos. A veces indica también conjeturas, pero sólo en casos evidentes. Respecto de los significados raros, se dan las citas de los textos en que ocurren. En él han colaborado, H. W. Hoffmann, F. Huber, J. Vollmer y G. Wanke, lo que es una garantía del valor del diccionario.— C. MIELGO.

AUZOU, G., *La danza ante el Arca. Estudio de los libros de Samuel*. Fax. Madrid 1971, 22 x 14, 516 p.

Auzou tiene un estilo peculiar de comentar los libros del AT. Exodo, Josué, Jueces, y ahora Samuel, han sido los libros explicados por él, y en todos ellos sigue una línea uniforme. No se trata de comentarios científicos, pero él está enterado de la exégesis, y en lenguaje, ágil, tonificante y elegante literariamente, consigue interesar al lector y hacer revivir las gestas antiguas de Israel. Las reflexiones frecuentes tratan de actualizar el mensaje doctrinal de los libros. El lector así, adquiere un conocimiento amplio de la Escritura, casi sin darse cuenta, pues el libro, sobre todo, éste se lee como una novela. El libro está dividido en cinco partes: el arca a la deriva, fundación de la Monarquía, David en los años de aventura, en los años gloriosos y en los tiempos sombríos. Notable es su largo "excursus" sobre II Sam 7, en el que se extiende sobre el Mesianismo. La traducción de A. G. Fraile conserva la viveza y la agilidad del original francés, del cual nuestra Revista dio noticia (1968 p. 385).— C. MIELGO.

FOHER, G., *Studien zur alttestamentlichen Prophetie (1949-1965)*. Alfred Töpelmann, Berlin 1967, 23 x 16, XII-303.

El autor recoge aquí los artículos publicados entre 1949-1965 sobre

temas proféticos. Los artículos han sido reelaborados, completados con notas y bibliografía. Tratan de muy diversas materias. Los hay que tratan del estado actual de las investigaciones sobre el profetismo y describen cómo se entiende hoy a un profeta; otros tratan cuestiones métricas; algunos, de crítica literaria e historia de las formas de determinados oráculos. En concreto, cuatro tratan de la primera parte de Isa. Digno de mención es el artículo sobre "conversión y redención en Oseas".

El autor es gran especialista de los profetas, y como editor de revistas del AT. ha seguido, como ningún otro, las publicaciones, de tal manera que se advierte en este volumen la vasta información, al mismo tiempo que su alto juicio crítico. En el tomo se reflejan los cambios que ha experimentado la exégesis de los profetas en estos últimos veinte años. El libro es imprescindible, para todo el que quiera entender y escribir algo sobre los profetas.— C. MIELGO.

FOHRER, G., *Studien zur alttestamentlichen Theologie und Geschichte (1949-1966)*. Walter de Gruyter, Berlín 1969, 23 x 16, X-372 p.

El profesor Fohrer reúne aquí los artículos y estudios publicados por él desde 1949 hasta 1966, referentes a temas de historia de las religiones y a cuestiones teológicas e históricas del AT. Todos los artículos han sido reelaborados, revisados, complementados para esta publicación. En total son 18. No pretendemos enumerarles todos, pero sí conviene citar los más importantes y que más han llamado la atención. Tal es el artículo sobre *Tradición e Interpretación en el AT.*; sobre todo debe notarse la presencia del artículo "Antiguo Testamento" "Anfictionia" y "Alianza?", muy conocido porque en él echaba por tierra la opinión de M. Noth, que se iba convirtiendo en poco menos que común. En él también llamaba la atención sobre las diferencias entre los tratados de vasallaje y los documentos de Alianza.

Otros artículos han sido publicados en el Diccionario teológico de Kittel, como los escritos sobre *Sión-Jerusalén, sabiduría, salvar.* En todos ellos se sorprende un rigor científico notable, unido a una exposición clara y ordenada.— C. MIELGO.

FOHRER, G., *Ueberlieferung und Geschichte des Exodus. Eine Analyse von Ex 1-15*. Alfred Töpelmann, Berlín 1964, 23 x 16, 125 p.

Con retraso recibimos este libro que G. Fohrer escribe sobre Ex 1-15. Para situarlo en su contexto, conviene recordar la tesis de J. Pedersen que consideraba Ex 1-15 como una leyenda cultural o la de M. Noth que, dada su idea sobre la independencia de los temas del Pentateuco, reducía enormemente el papel de Moisés. El presente libro es una reacción contra estas posiciones minimistas. En definitiva, diríamos que pretende valorar la crítica literaria frente a la historia de las tradiciones de M. Noth y G. von Rad. El autor es gran especialista de la crítica literaria. Basado en este método saca conclusiones para la historia: unión entre Exodo, Sinaí y Yahvé en las tradiciones primitivas, y valoración del papel de Moisés en la salida de Egipto. Es, sin duda alguna, una obra clásica sobre la primera parte del Exodo, que todo escriturista debe conocer.—C. MIELGO.

MORALDI, L., *I Manoscritti di Qumran*. Unione Tipografico-Editrice Torinese, Torino 1971, 24 x 15, 778 p.

La edición italiana de los manuscritos de Qumran atraerá la aten-

ción de los biblistas del N. T., por la elegancia de su presentación, la versión correcta y completa de todos los manuscritos, el comentario preciso y los numerosos índices que facilitarán una consulta posterior. En una larga introducción que abarca unas cien páginas, Moraldi trata los aspectos más importantes. Describe el hallazgo, las excavaciones hechas en las ruinas de Qumran, los manuscritos encontrados, el ambiente político y religioso en que vivió la secta. La identificación con los esenios y las discusiones habidas sobre este punto se estudian especialmente, así como la relación entre los esenios y el origen del cristianismo. Da una bibliografía general, que necesariamente ha de ser selectiva. Seguidamente da la versión italiana de todos los documentos qumranianos, que divide en cuatro clases: textos normativos, himnos, comentarios bíblicos y textos diversos. Cada texto está precedido de una introducción especial, que lo describe, así como señala las características más notables, como el aspecto literario, las ideas fundamentales, la fecha, etc. En la traducción, además de la edición príncipe del manuscrito, a veces se han tenido en cuenta otros manuscritos, que aparecieron más tarde. La versión italiana va acompañada de un comentario crítico y exegético del texto, citando textos paralelos de los demás escritos o textos del A. T.

No se puede por menos de alabar una obra de tanta importancia y que ha necesitado muchas horas de trabajo. Los escrituristas agradecerán al autor un libro de tal envergadura.—C. MIELGO.

CONZELMANN, H., *Geschichte des Urchristentums*. Vandenhoeck et Ruprecht, Göttingen 1971, 24 x 17, 173 p.

Es ésta la segunda edición revisada de la obra, que tan buena acogida ha tenido. No se trata de una historia de la edad antigua de la Iglesia, sino de la historia interna de la Iglesia primitiva. El punto de partida es la resurrección de Cristo y abarca hasta finales del s. I. Examina las fuentes, los comienzos de la comunidad y su situación con sus tensiones y corrientes, la extensión misionera. Señala lo poco que conocemos la iglesia helenista antes de Pablo. La actividad de éste es expuesta largamente. Se insiste también en la evolución de las estructuras de la Iglesia. En resumen, en el libro se puede ver la imagen de la Iglesia, tal como la piensa un postbultmaniano. Como es de suponer, la tendencia es minimista. Abundan las dudas sobre la historicidad de los relatos, que frecuentemente son definidos como leyendas. No obstante, el trabajo es serio y sereno.—C. MIELGO.

CAZELLES, H., *Ecriture, Parole et Esprit*. Trois Aspects de l'Hermeneutique biblique. Desclée, Tournai 1971, 21 x 14, 176 p.

El autor, conocido especialista del A. T., escribe de un tema inhabitual en él. El libro es un ensayo sobre tres modos de acercarse a la Biblia, como indica el subtítulo: la Biblia como palabra y lenguaje, la Biblia como testimonio permanente del don del Espíritu, y la Biblia como escrito, sujeto a la crítica. Conforme a este triple aspecto, el autor divide el libro en tres partes. En la primera presenta el problema hermenéutico tal como se ve hoy, a partir de Heidegger, por los teólogos (Bultmann, Barth, etc.) y por los filósofos (Gadamer, Panenberg, etc.). Pero la Escritura es, además, testimonio del Espíritu y el autor intenta integrar este tema de teología bíblica en una hermenéutica que quiera ser completa. Por fin, en la tercera estudia las exigencias y posibilidades de la exé-

gesis: expone la necesidad de la crítica textual, literaria, histórica y teológica.—C. MIELGO.

MARBOECK, J., *Weisheit im Wandel*, Untersuchungen zu: Weisheitsheologie bei Ben Sira. Peter Hanstein, Bonn 1971, 25 x 18, XXVII-192 p.

La presente disertación es un estudio de la doctrina sobre la Sabiduría en Ben Sira. Este escritor sagrado no ha recibido siempre elogios. A veces se le ha considerado como un sabio legalista que ha perdido las perspectivas de una sabiduría universal. Su postura estaría más cercana del Talmud que de la Biblia. Matizar y corregir esta opinión es el intento del autor. Divide la obra en tres partes. En la primera, muy breve, describe el contexto doctrinal e histórico del Sirácida. En la segunda estudia detalladamente dos textos programáticos sobre la Sabiduría: 1,1-10 y c. 24. Un largo "excursus" trata de la relación entre sabiduría y ley. Por fin, en la tercera parte expone algunos puntos doctrinales del Sirácida como la creación, la devoción y el progreso, y la postura que adoptó ante la cultura de su tiempo. El autor concluye que no se le puede tachar ni de helenista ni de antihelenista. Tampoco los calificativos de progresista y conservador definen su postura. Mejor sería decir que el Sir es un sabio y teólogo. Como sabio, está abierto a las experiencias del mundo, reflexiona, medita y razona. Como teólogo, considera muy estrecha la relación entre ley y sabiduría. Su época es un período de transición. Después de él se separarán más los campos entre las dos tendencias que en él ya se anuncian: la conservación y el progreso.—C. MIELGO.

WANKE, G., *Untersuchungen zur sogenannten Baruchschriftl.* Walter de Gruyter, Berlín 1971, 23 x 16, XI-156 p.

La composición del libro de Jer es una de las cuestiones más difíciles que presentan los libros proféticos. Desde principios de siglo, y debido al influjo de B. Duhm, los relatos en prosa en tercera persona, existentes en Jer, fueron considerados como obra de un solo autor, y comúnmente se creía que había sido Baruch, el secretario de Jer. La disertación que presentamos trata precisamente de estos relatos en prosa acerca de Jer. El estudio es, pues, de crítica literaria, pero también histórico-tradicional. La conclusión a que llega Wanke, es que estos relatos no provienen de un solo autor, sino que hay que distinguir tres complejos narrativos, distintos en cuanto a su origen, estructura y tendencia: el primero abarca Jer 19,1-20, 6; 26-29 y 36. El segundo Jer 37-44 y el tercero, Jer 45; 51, 59-64. Respecto del primero, es difícil pronunciarse; parece ser que Jer 26-28 y 36 provienen de una sola mano, aunque las razones no son muy fuertes. No hay ningún argumento para decir que sea Baruch el autor. Respecto del segundo complejo, cabe decir que ha sido escrito por un solo autor, dotado de cualidades de escritor. No puede ser Baruch este escritor; quizá sea un miembro de la colonia de Godolías, que no fue a Egipto. El tercer complejo no pertenece a Jer. Nos parece que la tesis está bien probada. Es una contribución estupenda para aclarar el enigma de la composición del libro de Jer. Por desgracia, el autor no toca la relación entre el hasta ahora llamado volumen de Baruch y los sermones en prosa de estilo deuteronomico.—C. MIELGO.

BARR, J., *Sémantique du langage biblique*. Aubier-Montaigne, du Cerf, Delachaux et Niestlé, Desclée, 1971, 21,5 x 14, 346 p.

Un consorcio de editoriales francesas ha emprendido la tarea de pu-

blicar una colección llamada "biblioteca de ciencias religiosas", que comprenda trabajos de alto valor científico, que contribuyan a una elucidación crítica de muchos problemas religiosos. De esta colección forma parte el libro de Barr, que causó impacto, cuando fue publicado por vez primera hace diez años. En la presente traducción, J. Barr presenta su obra en el contexto primitivo en que salió a luz. Nota él que las circunstancias han cambiado y cree que ya se ha impuesto mayor prudencia al juzgar las relaciones entre teología y lingüística en el campo bíblico. Pasa revista a los estudios o notas que se han publicado sobre el tema desde 1961, así como a las recensiones de su obra. Efectivamente, pocos libros han sido tan discutidos como éste. Es sabido que el libro es deliberadamente negativo. Pretende ante todo *criticar* ciertos métodos que la Teología emplea al valorar el material lingüístico de la Biblia. Uno de los temas que más discute es la diferencia entre el pensamiento griego y hebreo, tema tan corriente hoy en la teología bíblica. Barr no niega estas diferencias, pero critica que estas diferencias se vean reflejadas en el uso de determinadas palabras o construcciones gramaticales. Pero su crítica se dirige hacia algo más profundo: quiere averiguar cómo y cuánto el traslado de estructuras y pensamientos religiosos a otro grupo lingüístico se ve influenciado por el cambio de estructura lingüística que implica el empleo de una nueva lengua. Se ha de decir que su crítica no ha caído en el vacío. Es de notar que su juicio sobre el Diccionario teológico de Kittel ha causado el que los últimos artículos se distancien del programa primitivo.— C. MIELGO.

McEVENUE, S. E., *The narrative Style of the Priestly Writer*. Analecta Biblica-50. Biblical Institute Press, Rome 1971, 24 x 17, 218 p.

El estilo narrativo de P. ha sido en el pasado despreciado por su monotonía y sencillez. Analizar de cerca el estilo de este escritor es el tema de esta disertación, defendida en el Instituto Bíblico. En la introducción señala el autor la opinión común acerca del estilo de P. y demuestra cómo estos juicios se hacían sin un detallado análisis estilístico. Hoy el desarrollo de la lingüística y del estudio de las técnicas del lenguaje permite un nuevo juicio del estilo de P. Para ello escoge tres narraciones importantes de Pg: La historia del Diluvio (Gén 6-9), la historia de los espías (Núm 13-14) y Gén 17. Los dos primeros son especialmente importantes, porque conservamos la fuente que usó, es decir el relato J. Por otra parte son textos típicos del P y, así, es fácil determinar lo característico de su estilo. Las tres pericopas son analizadas extensa y detalladamente, en cuanto al estilo, sintaxis y técnicas de lenguaje. Así, saca conclusiones, que deben tenerse como seguras. P es un escritor y no orador que sustituye la acción por la teología, el diálogo por el discurso, el *suspense* por la simetría y suprime todos los aspectos psicológicos o interiores. Al final se incluyen varias tablas que recogen los textos atribuidos a Pg, así como su sistema cronológico y los distintos estratos que, en opinión de los autores, se encuentran en Gén 17. Una copiosa bibliografía y numerosos índices concluyen el libro.—C. MIELGO.

Von RAD, G., *Israël et la Sagesse*. Labor et Fides, Genève 1971' 21'5 x 13'5; 391 p.

La pronta aparición en francés de esta obra original alemana es un indicio de la fama del autor, pero también del valor intrínseco del libro.

El fenómeno de la "sabiduría" en Israel, sigue, en gran parte oscuro. Su relación con las tradiciones históricas y proféticas no son fáciles de explicar. El autor intenta decir algo sobre el conocimiento del mundo y de la vida que tenía la sabiduría de Israel y sobre todo, de la concepción de la realidad. En un primer capítulo, después de pasar revista a los interrogantes que presenta la sabiduría, examina los lugares y representantes de la tradición didáctica, así como sus formas de expresión. En el segundo capítulo trata de la emancipación de la razón, y así examina diversos conceptos como conocimiento y temor de Dios, el significado de las reglas para un orden social justo y los límites de la sabiduría. En el tercer capítulo estudia diversos temas de la enseñanza didáctica: elementos del dominio de la realidad, el tiempo oportuno, la revelación propia de la creación, la polémica contra los ídolos, sabiduría y culto, confianza y adversidad, la sabiduría de Ben-Sira y la determinación divina de los tiempos. En un capítulo final resume ampliamente las conclusiones. Determina bien las características de la sabiduría en relación con las tradiciones históricas y proféticas. Y lo más notable es que integra la sabiduría en la fe Yahvista. Cree que la sabiduría es una respuesta a la confrontación de la fe en Yahvé con ciertas experiencias del mundo. La sabiduría es una expresión de la fe, aunque con sus características propias. En ella, y por medio de reglas, se encuentra la respuesta que los creyentes dan al desafío que les presentaba el mundo. Ampliamente discute el autor el sentido de la secularización que se nota en la sabiduría. Sin ser un libro de polémica, servirá para despertar el interés por este movimiento intelectual, que, con frecuencia se deja al margen de las tradiciones del antiguo Israel. La traducción en cuanto podemos juzgar, es elegante. C. MIELGO.

SANDERS, J. T., *The New Testament Christological Hymns: Their historical religious Background*. University Press, Cambridge, 1971, 22 x 14'5 XII-163 p.

Ya en el Prefacio el autor indica el tema del libro: intenta contribuir al esclarecimiento de una cuestión debatida entre los exégetas del N.T. De un lado la escuela de la Historia de las Religiones (incluido Bultmann) cree que la formulación cristológica del N.T. proviene de un mito gnóstico precristiano, mientras que otros alegan que faltan pruebas, ya que tales ideas aparecen sólo después del N. T. El autor presupone que tales ideas son precristianas. Así examina los himnos que el análisis crítico ha encontrado: Fil 2,6-11; Col 1,15-20; Ef 2,14-16; I Tim 3,16; I Ped 3,16-20; Hbr 1,3 y el Prólogo de S. Juan. En la Primera parte los analiza en cuanto a su forma literaria y así encuentra un esquema en ocho puntos acerca del Redentor preexistente: es igual a Dios, agente y conservador de la creación, baja de los cielos a la tierra, muere, resucita, hace así una obra de reconciliación y, por fin, es ensalzado sobre los poderes cósmicos. En la segunda parte estudia las opiniones existentes acerca del trasfondo religioso de los pasajes citados y concluye que las fuentes del esquema se encuentran en el judaísmo precristiano y proviene de la hipostización de las cualidades divinas. En la tercera parte estudia el tema en las Odas de Salomón, en los documentos de Nag-Hammadi y en las acciones de gracias de los libros sapienciales. Nos parece que el autor está en lo cierto, cuando indica el origen del esquema en el desarrollo de la Sabiduría divina, pero la existencia del esquema en ocho puntos es dudosa, ya que no se encuentra así en un solo texto.—C. MIELGO.

STECK, O. H., *Die Paradieserzählung. Eine Auslegung von Gen 2,4b-3, 24*. Neukirchener Verlag, Neukirchen 1970, 21 x 13'5, 131 p.

Tras una breve introducción y una versión alemana del texto, el libro trata del origen del Gén 2,4b-3,24, pasando revista a los intentos hechos por la crítica literaria y la historia de las tradiciones. Seguidamente trata del género literario y de la exégesis de cada pasaje. En contra de la opinión bastante extendida, que cree en adiciones y en dos fuentes, el autor opina que el relato está construido armónicamente y su forma se debe al yahvista, que ha usado y reelaborado un relato anterior. La intención del J es claramente etiológica y presenta la narración en forma de saga. Esto impide considerar estos capítulos como una presentación documentada de sucesos que ocurrieron en un tiempo primitivo. El relato del paraíso, por el contrario, expone modos de ser típicos del hombre de todos los tiempos. Los análisis son serios y merecen consideración. No nos convence, sin embargo, la explicación del papel de la serpiente. No parece suficiente decir, que la ha escogido porque es el animal más nocivo para el hombre.—C. MIELGO.

## Ciencias Teológicas

WENGST, K., *Tradition und Theologie des Barnabasbriefes*, Gruyter, Berlin, 1971, 23 x 16,130 p.

En la bibliografía que nos ofrece el A. al fin de su obra parece que se trata de un tema ya manoseado, y sin embargo no es así. El tema queda siempre un poco al margen de los estudios sobre el N.T., porque la Epístola a Bernabé es ya por sí misma marginal, dentro de la tradición primitiva. El A. la somete a un estudio concienzudo, propio de una exégesis moderna y trata de organizar una teología específica y característica. El estudio de la Tradición y de la Teología lleva al A. a una precisión histórica de la Epístola tratando de colocarla en su tiempo y lugar, en su ambiente propio. La conclusión se expresa brevemente al final: parece que se trata de una suerte de secta del Asia Menor en el primer tercio del s. II. Su postura fundamental es atenerse a la Biblia exclusivamente. ¿Por qué es entonces cristiana? Piensa el A. que la costumbre misionera de presentar los datos bíblicos como revelación divina de Jesús como Mesías, fue para ellos determinante. Las alusiones a las "tradiciones" podría demostrar que eran judíos o prosélitos los que componían la secta; pero en cambio, el considerar la Biblia como documento intemporal y de validez eterna, parece demostrar que eran helenistas; admiten que la Ley es camino de salvación, pero es porque consideran la Biblia como norma absoluta y para siempre. Y puesto que hay una estrecha relación con el grupo al que se refiere la Epístola de Ignacio a los de Filadelfia, 8,2, el A. concluye que aunque la secta se formase primitivamente de judíos, el autor de la Carta es helenista, judaizante.—L. CILLERUELO.

SCHELL, H., *Katholische Dogmatik. Kritische Ausgabe. T. II. Die Theologie des dreieinigen Gottes. Die Kosmologie der Offenbarung*, Schöningh, München, 1972, 23 x 15, 392 p —

Bienvenido sea este segundo volumen de la teología de Schell. Es claro que una Teología Dogmática católica tiene que mantenerse dentro de ciertos límites. Pero la de Schell, en oposición a casi todas las teologías dogmáticas católicas siguientes, tiene todavía inspiración y teología: no es una mera copia, ilustrada con ingeniosas salidas individuales, y por lo tanto es una teología actual, mucho más actual que todas las de nuestro tiempo. Schell se enfrentaba con el hombre moderno, y no se contentaba con copiar a Cayetano o a Juan de Sto. Tomás; hablaba de teología y no de Geometría del espíritu. Es más, sentía el drama de la Europa dividida y buscaba la paz, la unión de los cristianos, la superación de los prejuicios, la humildad, la caridad. ¿Qué dice realmente la Biblia? ¿Qué dicen realmente los Padres? ¿Por qué hemos llegado a la confusión actual? Es indudable que Schell no es un hombre de nuestros días, pero está más cercano a nosotros que todos sus sucesores hasta nuestros días. Liga con nosotros. Las notas introductorias y críticas que acompañan a esta edición, la acercan mucho más a nosotros. Es pues una obra fundamental para todo teólogo y para toda biblioteca de teología: Schell pensaba en nombre de nuestros "padres" y nosotros somos sus hijos. Por lo demás una presentación tan brillante y magnífica, como la que nos ofrece Shöningh merece todos nuestros aplausos. Los dos volúmenes publicados nos hacen desear la lectura de los otros dos que esperamos sobre la encarnación, la redención, los sacramentos y la escatología.—L. CILLERUELO.

CESAREO DE ARLES, *Sermons au peuple*, t. I. Sermons 1-20 (Sources Chrétiennes). Introduction, traduction et notes par Marie-José Delage, Cerf, Paris, 1971, 20 x 13; 506 p.

La edición crítica de los Sermones de S. Cesáreo fue presentada por dom Germain Morin en 1937, después de una inmensa labor de crítica y recuperación. Tal edición demostraba el estado de los códices que contenían Sermones. Ahora Sources Chrétiennes nos ofrece otra vez la edición crítica, puesta al alcance de todos con un excelente estudio introductorio y la traducción francesa, debido todo al esfuerzo de la Srta. Delage, Profesora en el Smith College (USA). A nadie se le oculta la importancia de S. Cesáreo por su intervención en las contiendas religiosas de liquidación del semipelagianismo, por su educación monástica en Lerins, por su preocupación por la religiosidad y la moral de unas poblaciones sometidas a las tensiones raciales, religiosas y guerreras, por la época crítica en que vivió. Completa la serie de conocimientos que poseemos sobre aquel puñado de obispos y teólogos galos que representaron en su tiempo una auténtica floración cristiana decisiva. S. Cesáreo nos ofrece datos preciosos sobre el ambiente social y económico, sobre las costumbres y distracciones, sobre la vida doméstica y las creencias. Es el mejor testigo de la situación de la Iglesia en la Galia meridional en la época de las invasiones bárbaras. Sorprende la altura cultural y profundidad teológica del gran obispo, heredero de la cultura de Lerins y de S. Agustín, en un ambiente tan bajo y mezclado. El primer Sermón se edita completo por primera vez y la documentación de dom Morin aparece ahora redondeada y acrecida. La presentación es inmejorable.—L. CILLERUELO.

JÜNGEL, E., *Il Battesimo nel pensiero di K. Barth*, Claudiana, Torino; 1971; 20 x 12; 166 p.

Cada día nos interesa más la labor de esta Editorial. Necesitamos que los autores nórdicos sean traducidos a un lenguaje latino, lo que es siempre una curiosa impresión, con tal de que se trate sólo de traducción, y con tal de que sean bien seleccionados los temas y los autores escogidos. Hasta ahora la Editorial Claudiana ha cumplido ese ideal: nos ha ofrecido temas y autores de gran interés para el mundo latino y pensamos que en el futuro nos ofrecerá sorpresas aún más agradables. En el presente número se trata del Bautismo, dentro del pensamiento de K. Barth, presentado por Jüngel. Nadie discute la importancia del problema, ya que el mismo K. Barth, publicó su último número de la gran Dogmática pensando que el Bautismo era el *fundamento de la vida cristiana*. Jüngel nos presenta una crítica de la postura de Barth, que el mismo Barth pudo leer en vida. Por ende este librito de controversia y crítica es una buena ayuda para todo profesor de religión y de dogmática. La postura de Barth no era obra negativa o crítica, sino una concepción positiva y gigantesca del carácter cristológico y soteriológico del bautismo. Se pueden discutir las fórmulas, tradicionales (ex opere operante -ex opere operato) pero no resuelve el problema real; la acción de Cristo en todos los sacramentos y ejemplarmente en el bautismo. Deseamos que la editorial Claudiana nos ofrezca temas y autores como éstos.—L. CILLERUELO.

PANNENBERG, W., *Esquisse d' une Christologie*, Cerf, París, 1971, 31'5 x 13'5; 520 p.

Se trata sólo de una traducción sin duda bien hecha. Pero se trata, al mismo tiempo, de dar a conocer a los países no alemanes, una controversia que Pannenberg ha planteado y sostenido durante un cierto tiempo frente a la teología oficial y desde el punto de vista de la historia. El interés de esta traducción es inmenso, ya que los países no sajones, pueden con ella entender la discusión de la "Historia". ¿Quién dirige la Historia? Y se escoge precisamente el tema de la Cristología para poner en evidencia el problema. ¿Quién es Cristo, dentro de la Historia? ¿Cuál es su sentido y su valor cuando se anuncia "la muerte de Dios"? Pannenberg pertenece a la llamada "tercera generación", a los nietos de K. Barth. Nos encanta el que la Editorial Cerf. haya lanzado esta traducción como instrumento de información, por lo menos. La traducción está bien hecha y presentada. Es un magnífico servicio a la cultura religiosa actual, una de las mejores aportaciones a nuestra actual cultura.—L. CILLERUELO.

WEISCHEDEL, W., *Der Gott der Philosophen*, Wissenschaftliche. Buchg., Darmstadt, 1971; 517 p.

Frente a la desgraciada frase de Pascal, que distinguía entre el Dios de Abrahán y el Dios de los filósofos, dando muerte a este último, y a la afortunada fórmula de Tillich: "el Dios de Abrahán y el de los filósofos es el mismo Dios", se ha producido en la actualidad una situación singular, pues se ha predicado en el mundo "la muerte del Dios de los filósofos". Se necesita hoy cierta temeridad para afrontar el problema del "Dios de los filósofos", después de las campañas de la Teología Dialéctica y de las campañas del ateísmo. Hablar de un "Dios de los filósofos" significa creer en una Teología filosófica y desafiar esa Prensa de los fideistas y de los ateístas. Hay todavía muchos teólogos y filósofos que protestan de

esta absurda y artificial situación en que nos encontramos frente a Dios, pero hay pocos que acometan la empresa de justificar la permanencia de una Teología filosófica. Por eso, la hazaña de Weischedel es ejemplar en estos momentos. Pero el A. no se contenta con su gesto de independencia, sino que presenta el subtítulo: Esencia, Ascensión y Decadencia de la Teología Filosófica", anunciando así la conjunción del problema histórico con el problema filosófico-teológico. Ahora nos ofrece el primer Tomo, que atiende más bien al problema histórico, pero nos promete un segundo volumen en que se enfrentará con el problema crítico con la misma independencia que ofrece en este primer volumen. Y esto ocurre en unos momentos en que el famoso tratado *De Deo Uno* necesita refuerzos desde todos los puntos de vista. Indudablemente, este volumen es una magnífica sorpresa, y una ayuda inesperada para los profesores de Teología. Aparte las distinciones y precisiones, que se aportan a la relación entre Teología y Filosofía, muy realistas y actuales, se recorre toda la historia de la filosofía, para hacer ver que todo filósofo es ya un presunto teólogo. En cuanto al caso de S. Agustín, que nos interesa de un modo especial, el A. no es un especialista, pero mantiene un realismo agradable y equilibrado, que podría servir de modelo a tantos especialistas. La presentación de los filósofos modernos, como interesados en el problema de Dios, nos parece maravillosa, fruto de estudio y crítica ponderados. En conjunto, este volumen nos parece tan hermoso, que esperamos con curiosidad e interés la aparición del segundo volumen. Hermosa presentación de la Editorial, hermosa distribución de valores. Todo es hermoso y excelente en este volumen.—L.CILLERUELO

THURNEYSSEN, E., *Das Wort Gottes und die Kirche*, Kaiser, München 1971. 21 x 15; 230 p.

Cada nuevo volumen de esta colección es una auténtica delicia, ya que vuelve a darnos las fuentes de la llamada Teología Dialéctica, esas fuentes que hoy son ya inaccesibles. Este es ya el vol. 4 y está consagrado a Eduardo Thurneysen, uno de los commilitones de K. Barth en la primera hora. Sería ridículo enjuiciar a estas fechas la labor que Thurneysen realizó hacia el 1927 con el mensaje que ahora reedita Kaiser. Por otra parte, sería inútil, ya que el mismo A. nos ofrece un Prólogo que, aunque breve, ilumina mejor que nada la postura de su obra en la historia moderna de la religión. Es pues ante todo un Documento importante de la Teología de nuestro siglo. Pero el A. cree que sus artículos tienen todavía hoy un valor vivo y polémico, sobre el carácter revelado de la Biblia. No sólo rechazan la teología liberal, sino que abren a los "predicadores de la Palabra" unos horizontes, que todos estamos todavía hoy desescombrando. El título de Teología Dialéctica no gustó a sus iniciadores, porque ellos querían y buscaban una "Teología de la Palabra" que verían que la Palabra se abriese camino hacia el alma del hombre contemporáneo; querían superar la crisis del hombre actual, cerrado a Dios. El Vaticano II ha dado la razón a estos hombres, al denunciar el pecado de la Iglesia frente al Mundo actual. "Los que poseéis la luz, ¿qué habéis hecho con ella?" ¿Cuál es la misión, la función de la Iglesia en este mundo, y cómo la cumple? Unas palabras finales de Barth, que proceden de 1935, nos hacen saber que la labor de Thurneysen es eminentemente pastoral, y el último artículo de este volumen publicado en 1968, nos dice que todavía hoy sigue el A. preocupado esencialmente por los problemas pastorales y apostólicos.—L. CILLERUELO.

PATER W. A. de., *Theologische Sprachlogik*, Kösel, München, 1971, 22 x 13, 192 p.

La "filosofía del lenguaje" está tan de moda que todos temen ser engañados por la moda. Las ciencias del espíritu han ido retrocediendo hacia la antropología y hacia el lenguaje. Y ahora nos preguntamos como en tiempo de S. Agustín: ¿qué significa hablar de Dios? La teología queda no sólo discutida sino eliminada en principio, ya que no puede hablar de "realidades" sino contentarse con evocarlas. Pero si la Teología quiere ponerse en contacto con la ciencia del lenguaje se encuentra con teorías problemáticas tales como la Gramática de Transformación, o la Semántica Generativa y luego tiene que entenderse con los "modos de utilización del lenguaje comercial". Por lo tanto, o bien el teólogo ha recibido una preparación adecuada sobre la filosofía del lenguaje y se acomoda a ella, o bien es inútil que hable, ya que su lenguaje no se dirige a nadie sino a él mismo. Hemos pues de agradecer que un especialista y técnico nos inicie en esta formación previa del teólogo actual. Más que de resolver problemas se trata de plantearlos bien. Difícilmente hallaremos un manual más práctico y seguro para introducirlos en esa preparación teológica. Buena presentación y notas críticas eficaces.—L. CILLERUELO.

ANTAIOS, XII, E. Klett, Stuttgart, 1971. 23 x 15; 646 p.

La colección Antaios continúa infatigablemente su labor. Nos presenta ahora su número XII, fiel a las consignas de los anteriores y decidido a continuar en sus propósitos culturales. Los hombres de Mircea Eliade y Ernst Jünger nos anuncian que siempre se tratará de posturas discutidas. Se trata de la famosa Escuela de las Religiones, que se complica siempre que un sabio o técnico entra en contacto íntimo con religiones no muy bien conocidas por los europeos; y se complica además, porque los hombres actuales miran demasiado hacia el futuro y tienden a preocuparse del pasado. Así resultaba escandaloso que el *Frankfurter Allgemeine Zeitung* presentara la crítica del número anterior de Antaios como una necrología, como una arqueología inútil. Esa crítica se prestaría a fuertes críticas en contrario, ya que todos los "actualistas" recurren al pasado, en cuanto son atacados. No hay posible futuro sin el pasado: nadie vive ni crece, si no ha nacido, si no ha sido educado, si no tiene padre ni madre, si no tiene ambiente. Los exclusivismos, aunque se llamen cristianos y teológicos, carecen de seriedad, si no ligan con el ambiente del mundo, con las otras religiones, con la cultura general, con las estructuras mundanas. Naturalmente, en colecciones semejantes, siempre habrá diferencias de sentido y de valor entre las diferentes contribuciones. En el presente volumen aparecen unos cuarenta artículos sobre materias y significados diferentes. Pero la contribución cultural e incluso religiosa es innegable y sólo puede molestar a los exclusivistas, a los "detentadores" de Dios. Es seguro que todos los especialistas en "Religión" hallarán en estos volúmenes mil cosas interesantes para sus construcciones. Deseamos pues que cada número de Antaios no sea necrología, sino un Plus Ultra.—L. CILLERUELO.

SALVIANO DE MARSELLA, *Ouvres, I, (Sources chrétiennes)* Cerf, Paris 1971, 20x 13, 348 p.

Salviano fue considerado en su tiempo como *magister episcoporum*. Retórico y moralista convertido, lanzó su libro *De Gubernatione (Dei)* co-

mo un proceso contra los vicios de Roma, que justificaban la invasión de los bárbaros. Sources Chrétiennes nos la ofrecerá pronto en un segundo volumen.

En este se recogen unas cartas que se han conservado, preciosas sobre todo por sus referencias a la Comunidad de Lerins, y los *libros de Timoteo a la Iglesia*, dedicados principalmente a denunciar el vicio de la avaricia. Esto ya de por sí nos permite adivinar el valor de este libro como reflejo de la mentalidad de aquella sociedad cristiana, ya que la denuncia es más dura contra el clero, y no hace más que reforzar lo que ya denunciaba S. Agustín. Salviano se ensaña sobre todo contra los testamentos, estimando que los cristianos deben utilizar las riquezas como prestadas por Dios y devolverlas a su muerte a los pobres. Una postura tan rígida ha hecho pensar en un comunismo religioso, o en una exageración del ambiente monástico; pero el editor actual da una interpretación exacta dentro del ambiente histórico y evangélico de Salviano. Este mantiene sus tendencias retóricas y estilísticas, que afean la composición y mantiene también un rigorismo de convertido, que se escandaliza y choca frente al ambiente tibio de una sociedad cristiana, invadida por las masas paganas y amenazada por las tensiones entre la civilización romana y la nórdica. Por eso la lectura de Salviano es siempre provechosa e interesante. La presentación de Cerf es insuperable.— L. CILLERUELO.

*Thesen-Argumente, Glaube elementar. Versuche einer Kurzformel des Christlichen*, Fredebeul und Koenen, Essen 1971, 20 x 11, 132 p.

2.— *Der Tord als Frage an die Freiheit*,

3.— *Christusdogma ohne basis?*

Es natural que la crisis actual vaya produciendo en los hombres agudos y sinceros nuevas reacciones ante la actualidad y ante la cultura. Esta nueva Colección que se inicia con el título *Tesis y Argumentos* pretende ofrecernos esas reacciones. En efecto, ¿qué puede pensar el hombre de hoy, cuando se encuentra con estos títulos: Primera fórmula de K. Rahner; segunda fórmula de K. Rahner; fórmula de Schuster y Küng? Tales fórmulas católicas se enfrentan con la fórmula de Paulo VI, de Scherer, de una serie de congresos actuales. ¿Qué es ese "lo elemental cristiano", de que nos hablan los Cursillos de Cristiandad? Pero ¿qué significa el despreocuparse de este problema elemental? En el segundo número de esta colección se nos plantea el problema de la muerte. Y en efecto, este es el problema actual. Unamuno trató de demostrar que todas esas ideologías y utopías, que se denominan marxismos, anarquismos y demás, son mascaradas para ocultar el auténtico rostro humano, que es el que tenemos que morir. Ningún marxista puede aguantar el argumento: "muerto el perro, se acabó la rabia". ¿Para qué discutir? Si los hombres discuten, es porque no creen en que todo acaba con una muerte animal y estúpida. Los animales nunca discuten. El tercer número es dedicado al Nuevo Testamento. Se ve que hay excesiva prisa en llegar, pero es natural que el problema termine más pronto o más tarde en el Nuevo Testamento. Se comprende que la Colección haga lo que pueda: por eso, es siempre un servicio a nuestra actualidad.— L. CILLERUELO.

CORPENS, J., *Sacerdocio y celibato*, BAC, Madrid 1971, 603 p.

Nos encontramos ante una obra clásica desde los tórculos de la imprenta. Dificilmente se podrá escribir algo serio sobre el candente tema del celibato, sin acudir a sus páginas, rico archivo teológico, histórico y

hasta psicológico de la doctrina que ha imperado a todo lo largo de la vida de la Iglesia, y aún antes, puesto que los dos magistrales estudios del Sacerdocio en el Antiguo testamento son como anuncio y base del nuevo real, ya sin sombras y sin imágenes.

Aunque no todos los colaboradores puedan clasificarse bajo un denominador común, todos han hecho trabajos magistrales y han dedicado largas horas a estudiar el tema del celibato, que tanto preocupa hoy a la Iglesia y a la humanidad. Ambas reconocen sus esfuerzos y la primera ya ha bendecido y aprobado el celo y el empeño que han puesto todos los profesores y eruditos en esclarecer conceptos y despejar situaciones.

No contento el Consejo de Redacción con el trabajo exhaustivo de los autores, le ha parecido llenar lagunas y hacer aclaraciones que vienen a resultar nuevos estudios para ilustrar más y más el tema.

Creemos que la Biblioteca de Autores Cristianos ha enriquecido su ya riquísimo tesoro con la publicación de SACERDOCIO Y CELIBATO, arsenal inagotable para todos los que quieran escribir del tema con conocimiento de causa y verdadero fundamento.— EDUARDO DIEZ

BANDERA, *La Iglesia sacramento del mundo*, Guadalajara 1971, 205 x 14,5, 397 p.

La producción teológica en torno a un tema que había permanecido en la penumbra en los últimos siglos, la relación de la Iglesia y el mundo y que ha sido objeto de una constitución conciliar del Vaticano II, se ha extendido en formas insospechadas. La obra que presentamos trata de dar respuesta, siempre desde el punto de vista del teólogo particular, a los interrogantes planteados por la constitución *Gaudium et Spes*. Aunque se vislumbra en ciertos pasos un aire polémico y de defensa no común hoy día, unido a esto el recurso continuo a los textos conciliares, quizás sin penetrar lo suficiente en la teología de fondo, tanto escriturística como patristica, no obstante estas reflexiones pueden ayudar al lector a tomar una actitud frente al problema tan debatido Iglesia-mundo en sus implicaciones y complicaciones a veces nada fáciles de solucionar. Buena presentación y gracias a la editorial Ope por su esfuerzo en hacer superar la laguna teológica que venimos sufriendo en España, desde hace unas décadas a esta parte.— C. MORAN.

CONGAR, Y., *Ministères et communion ecclesiale*, Cerf, Paris 1971, 13,5 x 19,5, 260 p.

La labor grandiosa del P. Congar en la teología eclesial está marcando una impronta de difícil desaparición en los años venideros. La obra que nos presenta es una recolección de diversos trabajos elaborados en diferentes ocasiones, algunos de ellos inéditos hasta el presente. Su conocimiento paciente de la tradición le ha llevado a una comprensión nada común sobre el misterio de la Iglesia, y la función de los ministerios en la misma a partir del aspecto encarnacionístico que la caracteriza en su esencia.

Comienza por una autobiografía científica en torno al tema, seguida por diversos estudios sobre los ministerios en la Iglesia y consecuencias prácticas en el aspecto del Primado Romano y sobre el problema crudo de la infalibilidad, terminando su obra con unas reflexiones sobre la unidad y el pluralismo en la Iglesia. Para quien conoce la obra teológica del P. Congar el presente libro le ayudará a penetrar en ciertos aspectos en los que no se hubiese detenido anteriormente, y para el vulgo teológico

servirá para hacerse cargo de la grandeza del misterio de la Iglesia en sus facetas diversas.— C. MORAN.

LÄPPLE, A., *La fede ha ancora un futuro?*, Paoline, Modena 1971, 21,5 x 14,5, 129 p.

Reflexiones sobre lo esencial en un mundo que vive de impresiones en su mayoría, no son muy frecuentes. Läpple ha sabido tocar la entraña misma de la crisis de la fe que es crisis del hombre mismo: el problema de Dios en un mundo donde la ciencia trata de monopolizar toda la conciencia humana en sus aspiraciones más íntimas. Y se intensifica el valor del mismo por integrar en su estudio el resultado de un conjunto de encuestas y vivencias con jóvenes inquietos, donde toma su punto álgido el problema de la fe. Obra sencilla y a la vez profunda, tocando lo fundamental de las cuestiones abordadas ya que es su intención inicial, dejando a un lado lo accidental que en este tema juega una importancia mínima. Crítica y purificación de datos recibidos, tratando de superar y actualizar lo que debe ser una fe para nuestro mundo. Buena traducción del alemán y presentación tipográfica sencilla.— C. MORAN.

BERGER, P., *La religion dans la conscience moderne*, Centurion, Paris 1971 20 x 12,5, 287 p.

Los tiempos de crisis son épocas que invitan a una reflexión profunda sobre los datos que integran la persona humana en sus diversas manifestaciones sociales. El autor del libro ha sabido calar en las motivaciones que rigen la toma de conciencia del significado del factor religioso, a partir de un estudio socio-cultural del tema, extendiéndolo a la totalidad del hombre y de su mundo. Queramos o no, en toda la problemática humana hay un factor teológico de fondo que se manifiesta a la hora de las decisiones personales. Lo sociológico y lo teológico se compaginan con una necesidad casi natural como lo han visto los mejores pensadores de nuestro tiempo. El factor secularización que está jugando un papel de primerísima línea en nuestro mundo, tiene también su cabida en la obra de Berger con ese carácter crítico que define al autor. Obra que hará tomar conciencia a muchos de nuestros contemporáneos de la dimensión social de la religión como algo integral. Excelente presentación.— C. MORAN.

VARIOS, *La idea de Dios en la Biblia. XXVIII semana bíblica española*, Aldecoa, Madrid 1971, 28 x 18, 454 p.

Aunque con tres años de retraso salen a luz pública las ponencias de la 28 semana de Biblia en España. El tema es verdaderamente apasionante, ya que a su importancia vital para todo hombre, tuvo la audacia de ser presentado en un tiempo en que la "Teología de la muerte de Dios" estaba cundiendo en el suelo de la teología en sus diversas facetas. La Obra se abre con una ponencia del Dr Muñoz Alonso tipo introductorio, para seguir los diversos estudios a través de la Escritura. Estudios sintéticos, pero que presentan la actualidad del tema y la pericia de sus autores en un tema de no fácil desarrollo. Libro que no debería faltar en biblioteca alguna ya que trata de lo esencial, de lo que realmente preocupa al hombre y más al hombre de nuestro mundo y es ahí en las fuentes donde puede encontrar solución a sus interrogantes básicos. Buena presentación y, si sirviera para algo, quisiera presentar la sugerencia de publicar lo antes posible las Actas de todas estas semanas, que fuera de su contexto pierden en interés.— C. MORAN.

VARIOS, *Las cuestiones más urgentes de la teología actual*, Razón y Fe, Madrid 1970, 20 x 14, 251 p.

La obra que ya conocíamos en otras lenguas, aparece para el público de lengua española. Responde a un conjunto de temas candentes en la teología actual, sin querer solucionar problemas, sino simplemente el plantearlos, presentar la problemática en la cual debe comprometerse la teología si realmente quiere significar todavía algo para nuestro mundo. Temas abordados por los mejores especialistas de la teología de hoy con sus conocimientos profundos en línea de construcción de una teología para el futuro. A la importancia de los temas antropológicos, naturaleza y gracia, fe y autocomprensión, Iglesia-mundo, problema ecuménico en su sentido amplio, se une el interés especial que une a los autores en la empresa teológica trabajando conjuntamente. Bienvenida la traducción española de estas conferencias, poniendo al alcance del público de lengua castellana estas inquietudes teológicas actuales. Buena presentación.— C. MORAN.

PANIKKAR, R. *Misterio y Revelación. Hinduismo y Cristianismo: encuentro de dos culturas*, Marova, Madrid, 1971, 286 p.

El subtítulo del libro de Panikkar, muestra claramente el contenido del mismo en su esfuerzo de penetración en uno de los temas que más urgentemente tiene planteados la teología actual: estudio de las religiones y su valor en relación con el mensaje cristiano, como método positivo en la labor misionera. La occidentalización del cristianismo en su presentación ante las otras religiones y culturas, crítica tan común en el pensamiento religioso de los últimos años, ha de dejar paso a una desideologización del mensaje para dejarle ser lo que es: mensaje. De aquí que el trabajo de este gran estudioso de las culturas de los pueblos y sus manifestaciones religiosas, viene a llenar una laguna hasta el momento casi ni explorada. A través de un estudio serio sobre las dos culturas, trata de dar respuesta al interrogante planteado por ese sector de la humanidad que trata de hacer presente en su esfuerzo misionero el mensaje cristiano a esta cultura hindúe. Agradecemos al autor su esfuerzo y que siga en su trabajo presentándonos nuevos estudios sobre el particular.— C. MORAN.

DORTEL-CLAUDOT, M., *Etat de vie et rôle du prêtre*, Centurion, París 1971, 20 x 12,5, 150 p.

El sacerdote va buscando día a día su identidad en medio de un conjunto de circunstancias, que le llevan gradualmente hacia su comprensión. Topamos en la historia del pensamiento y de las instituciones cristianas con motivaciones tanto culturales como ambientales en toda su extensión, que le preocupan de una manera muy concreta. El autor del trabajo que presentamos, muestra sucintamente a través de la historia, las diversas facetas que han ido modelando esta figura tan discutida. La historia de las doctrinas nos van demostrando que junto a ella muchas de las dificultades a las cuales estamos asistiendo en este capítulo sobre el sacerdocio, quedarían superadas, si realmente comprendiéramos que hay ciertos matices accidentales que no tocan realmente la manera de ser del sacerdote. El autor sin querer sacar conclusiones precisas, da pistas de solución a problemas creados con el correr de los siglos. Se trata de revisar el estatuto del sacerdote, tomando base en la historia dentro

de un contexto muy definido. Estudio al alcance del gran público, capaz de ir abriendo nuevas perspectivas en la situación actual. Buena presentación.— C. MORAN.

GAGNEBIN, L., *Quel Dieu?* —Alethina 2—, Berger-Levrault, París 1971, 17,5 x 10,5, 86 p.

El Dios de nuestra fe es el Dios que está en cuestión. Una crisis tremenda, que no tiene semejante en los siglos precedentes, aflige al nuestro. La Iglesia misma parece hallarse a la deriva cuando sus teólogos se enfrentan con la verdad revelada sobre la que la inseguridad en la exposición ha sustituido a la seguridad de tiempos pasados. ¿Cómo podríamos acercarnos a Dios y presentarle a los demás de tal manera que no sea cada vez más verdadera la ya famosa frase de la “muerte de Dios”? Habrá que pensar en el fin de un cristianismo para que no pueda llegar a pensarse en el fin *del* cristianismo? En una palabra, este librito es una aportación, no para especialistas de Teología, sino para ese gran público que puede llegar a ser afectado por una teología de la “muerte de Dios”.— F. CASADO.

LATOURELLE, R., *Cristo y la Iglesia, signos de salvación* Sígueme, Salamanca 1971, 19 x 12, 374 p.

“A Dios nadie le ha visto nunca”, ni le verá jamás ninguno con ojos mortales a no ser a través de algo que sea como un signo; y el signo fue Cristo. Pero aún Cristo, como signo sensible, pasó a la historia y ahí quedó la Iglesia significando la salvación para todos los hombres por Cristo. Hay, pues, una exigencia humana de motivos de credibilidad para la aceptación de la fe. Latourelle ha querido en este ensayo, así lo llama su autor, examinar los signos fundamentales del auténtico sentido del cristianismo: Cristo, la Iglesia —con sus paradójicas tensiones—, y la vida santa de muchos de sus miembros, precediendo a todo esto un par de capítulos (I-II) sobre el valor espiritual del signo. Hermosa exposición; la claridad, además, caracteriza a toda la obra.— F. CASADO.

SHILLEBEECKX, E., *La misión de la Iglesia*, Sígueme, Salamanca 1971, 19 x 12, 528. p.

Un criterio muy sereno es el que hoy se necesita para hablar acerca de conservadurismo y apertura en la Iglesia. Y sólo quien sea capaz de este criterio podrá leer estas hermosas páginas de Schillebeeckx. Lo que él nos dice como posible, a saber, que “la vida religiosa puede orientarse en una dirección que la desvirtúe o que por el contrario le asegure una nueva juventud” ya ha comenzado, por desgracia, a verificarse. Hay quien se ha quedado en la extrema derecha y quien se ha ido por la extrema izquierda; habrá quien no se haya preocupado de la horizontalidad, pero también quien está olvidando de plano la vertical asomándose a un humanismo ateo. Como hay quien abomina de las estructuras eclesiales o religiosas para terminar haciendo consistir toda espiritualidad y toda vida de la Iglesia no en realidades espirituales sino en esperanzas o en verificaciones de nuevas estructuras tan desprovistas de espíritu como las criticadas. A todos éstos invitaríamos a la lectura de este libro, pero repitiendo que ha de ser leído con seriedad, con sinceridad y cuidándose muy bien de no buscar en sus páginas un paliativo para las propias des-

viaciones en materia de "aggiornamento". Puestas así las cosas, la obra de Schillebeeckx será utilísima para comprender la auténtica misión de la Iglesia y de la vida religiosa en su camino de renovación.— F. CASADO.

KUNG, H., *Wozu Priester?* (Eine Hilfe). Benziger Verlag, Zürich 1971, 20 x 12 108 p.

El profesor Küng es un hombre sensible al dolor. La situación altamente preocupante del ministerio sacerdotal, tanto dentro como fuera de la Iglesia católica, le ha llevado a redactar estas páginas con el fin de ofrecer una ayuda a los sacerdotes. Küng quiere dejar en claro lo que debe permanecer y lo que debe cambiar; y aunque esto es ciertamente difícil, al menos se impone la necesidad de afirmar una continuidad dentro de la discontinuidad, y cómo esto que él llama "continuidad" no ha de temer nunca la evolución de las formas. Nadie se atreverá a calificar de destructiva esta postura. En el fondo, el problema se plantea así: la posibilidad de una mejor comprensión y de un mejor trabajo en servicio del evangelio y de los hombres. Sus reflexiones sobre los fundamentos eclesiales del NT., sobre la figura de la Iglesia como comunidad en libertad y fraternidad y sobre la nueva figura del sacerdote como animador, moderador y conciencia de la comunidad siembran una nota de aliento y de esperanza.— A. GARRIDO.

ABI-SAAS, FABRICIUS, RANKE, WEBWE y otros, *Recht und sozialer Umbruch*, Verlag Otto Lembeck, Frankfurt am Main 1971, 19 x 13, 161 p.

El presente volumen, publicado bajo la dirección de Christian Walther, profesor de teología sistemática en la Universidad de Göttingen, recoge las intervenciones de un "simposio ecuménico" en torno a la función del Derecho dentro del desarrollo social de nuestros días. Los colaboradores son personalidades de los más diversos países y de las más variadas tendencias ideológicas. Los problemas que plantea nuestra sociedad actual en vistas a una unificación mundial exigen una atención muy cuidada; de ahí la necesidad de mantener vigentes una serie de valores. De esto se trata; de pensar en diálogo acerca de la "función creadora y protectora de las normas tradicionales del Derecho en el desarrollo de los países; de la reconciliación, tolerancia y ayuda como punto de partida del Derecho en una sociedad mundial; los derechos del hombre como instrumentos racionales de la vida humana. De ahí han de surgir unas consecuencias prácticas terriblemente comprometedoras en orden a un desarrollo de todas las naciones de la tierra. Sin esto, la letra quedará donde está y el Derecho será simplemente un anhelo a realizar. La terminología jurídica internacional debe abandonar el "*Recht muss Recht bleiben*" para comenzar a hacer eficaz el "*Recht muss Recht werden*".— A. GARRIDO.

VARIOS, *Kirchenunionen und Kirchengemeinschaft*, Herausgegeben von R. Groscurth. Verlag Otto Lembeck, Frankfurt am Main 1971, 21 x 15, 151 p.

Una aportación sencilla, pero valiosa, sobre la unión de las iglesias protestantes. Sus colaboradores son especialistas en el campo del ecu-

menismo, íntimamente ligados al mundo de la cátedra universitaria y a los movimientos ecuménicos modernos.

El volumen comprende dos partes. La primera es de carácter doctrinal y en ella se estudian los pasos dados y las aportaciones realizadas en las reuniones de Bossey y de Limuru, teniendo como punto central la visión de la comunidad eclesial en las diversas comunidades cristianas. La segunda parte es de carácter documental; ofrece al lector las listas de las uniones eclesiales desde 1925. Desde nuestra visión de católicos, presentamos nuestra admiración y nuestro aplauso ante los esfuerzos de nuestros hermanos protestantes, ya que su problema es problema nuestro, en la esperanza siempre alegre de un futuro cercano de unidad.— A. GARRIDO.

GERBER, U., *Christologische Entwürfe*. I Band: Von der Reformation bis zur Dialektischen Theologie. EVZ-Verlag Zürich 1970, 20 x 15, 408 p.

El estudio de la Cristología sigue teniendo un puesto de preeminencia dentro del mundo estudioso protestante. Todos sus pensadores vuelven al tema, como punto de partida y foco central del quehacer teológico. Intentar un resumen, que pueda servir de texto al estudiante de teología, no es tarea fácil. Esto lo saben bien los profesores de todas las latitudes. De ahí la admiración que despierta el presente volumen de Gerber, en el que se ha propuesto ofrecer a los estudiantes protestantes un estupendo método de trabajo personal; ya que a la vez que el autor va repasando la historia de la Cristología en los diversos pensadores a partir de la Reforma luterana hasta la teología dialéctica, abre horizontes de investigación mediante una bibliografía abundante y precisa. Se anuncia un segundo volumen sobre la Cristología en el s. XX, complemento y continuación de éste. Gerber no se pierde en cuestiones marginales, sino que centra su trabajo sobre los puntos claves que presentan dificultades al hombre de hoy. Por sus páginas corren los nombres más sobresalientes del pensamiento protestante. Ello exige un buen conocimiento del mundo de la filosofía, ya que sin eso por delante resultaría baldío todo esfuerzo de comprensión.— A GARRIDO.

BILAN DE LA THEOLOGIE DU XX SIECLE, dirigido por Robert Vander y Herbert Vorgrimler. Castermann, Tournai-Paris, 1970,

Tomo I: *Le monde contemporain. Les grands courants théologiques*. 25 x 16 600 p.

Tomo II: *Les disciplines théologiques. Portraits de théologiens. L'avenir de la théologie*. 25 x 16, 985 p.

Saludamos con un sincero aplauso este ensayo, hasta ahora inigualable, de conjugar la ciencia teológica con el marchamo de las restantes facetas del quehacer y del pensar humano. Una cosa queda clara desde el principio: el caso de la teología de gabinete, el caso de ese diálogo casi secreto entre los teólogos. Y otra cosa aparece patente: la necesidad de presentar la ciencia teológica como una respuesta a los interrogantes que la vida depara al hombre de hoy.

La obra se compone de dos tomos. El primero, más que un "Bilan" de la teología del siglo XX es un "Bilan" del siglo XX, ya que en él aparecen todas las corrientes de pensamiento, todos los descubrimientos de nuestro siglo: arte, literatura, biología, sociología, ciencia de las religiones, pedagogía; juntamente con las corrientes filosóficas más representativas: herencia kantiana y filosofía idealista, fenomenología, personalismo, exis-

tencialismo, neoescolástica, filosofía analítica, marxismo, ideología estructuralista etc... A la vez se hace un recuento de las grandes religiones no cristianas: budismo, induismo, islamismo, judaísmo actual; así como un esbozo de las teologías cristianas: católica, protestante, anglicana y ortodoxa.

El tomo II expone el desarrollo de las diferentes disciplinas teológicas en el s. XX: teología fundamental, teología bíblica, dogmática, moral pastoral, historia, patrología... terminando con un esbozo biográfico y científico de doce teólogos, siete protestantes y cinco católicos. Todo ello dentro de un ambiente de apertura y comprensión científica. La colaboración de autores protestantes, así como el respeto con que son considerados sus puntos de vista, mantienen la obra en un clima muy por encima de las barreras confesionales. Al lado de estas virtudes hay que resaltar la claridad y competencia en las diversas aportaciones, así como la abundante bibliografía sobre cada tema.

En resumen: una obra que merece estar presente en toda biblioteca y en la estantería de los profesores y alumnos de teología. Sería una buena idea intentar presentar pronto la traducción castellana.

Podemos preguntarnos: ¿Cuál será el futuro de la teología? ¿Cómo ha de ser en un futuro próximo el lenguaje, las categorías mentales y el esquema general de la ciencia teológica? El asombroso cambio de nuestro mundo moderno, las nuevas ideas sobre el desarrollo económico, la justicia social, la paz entre los pueblos, la civilización planetaria, la cultura del ocio, el desafío del ateísmo a nivel universal, han motivado una seria modificación en el horizonte cultural y religioso de nuestro tiempo, y están exigiendo una reflexión teológica con caracteres de modernidad con vistas al futuro. La empresa es hermosa pero altamente comprometida. Ello exige sacrificio, sudor y sangre. ¿Estaremos dispuestos a soportar el pago de ese tributo?— A. GARRIDO.

METZ, J. B., *Pour une Théologie du monde*. Cerf, Paris 1971, 21 x 13, 180 p.

El autor recoge en este volumen los trabajos realizados en torno a este tema tan querido para él, durante los años 62-68. En el fondo, se trata de buscar y de legitimar el fundamento teológico de la mundanización (Verweltlichung) para proyectar sobre ella la comprensión del mundo en la fe. A la vez, se impone la obligación de demostrar cómo el espíritu del cristianismo está inserto en la carne de la historia y cómo la autonomía de las realidades terrestres no es contradictoria a la comprensión cristiana del mundo. La teología encuentra aquí un nuevo rol: ser testigo de las nupcias entre la historia santa y la historia del mundo.

Preciso es advertir que el autor no intenta sentar cátedra ni componer un tratado sobre el "mundo", como él mismo nos dice en el prólogo. Su intento básico es someter a examen la necesidad de afrontar en serio la responsabilidad teológica de la fe de cara al mundo. Para esto parte de los grandes presupuestos de la fe cristiana: la aceptación del mundo por Dios mediante el acontecimiento escatológico de Jesús, que es el *Sí de Dios* a la historia; la institución eclesial como sacramento de esta aceptación definitiva y escatológica del mundo por Dios; la realidad de un Dios histórico que convierte la trascendencia en acontecimientos y que aparece como el devenir y futuro del hombre. Consecuencia de estos postulados es la necesidad de hablar de una "teología política", dentro de la cual la Iglesia puede exponer y dar razón de su existencia y de su finalidad ante el mundo, proponiendo la fe como esperanza, la historia como acontecimiento, y la teología como crítica escatológica de la sociedad. Este sería el único modo de hablar y de entender rectamente en

nuestros días la teología del Reino de Dios; el único modo de predicar una escatología crítico-creadora; una teología que puede ser llamada con toda verdad "teología política".

Dentro de esta tarea, el cristiano deberá colaborar, de una manera también crítica y creadora, a la acción política y social por la paz, ya que esta paz escatológica prometida por Cristo no puede ser una entelequia de razón, sino una paz auténtica para todos. Y si esta paz no es para todos, nadie podrá exigirla para sí. Y la comunidad cristiana está ahí para la paz, nunca a la inversa.

La explanación tranquila de estas tesis, tal como aparecen en el libro, ayudarán eficazmente a hacer desaparecer los falsos dualismos y a dar sentido concreto y científico a ese "instinto" cristiano de nuestros días, a esos "signos de los tiempos" que siguen siendo la voz de Dios en la historia.— A. GARRIDO.

WINKLHOFER, A., *La Iglesia en los sacramentos*. Modernas Teología y Pastoral sacramentales. Fax, Madrid 1971, 20 x 14, 290 p.

Por fin, después de los demás diversos avatares vemos traducida al castellano la obra de Winklhofer. El contenido del libro viene claramente indicado en el subtítulo: modernas Teología y Pastoral sacramentales. Un libro original, al menos en la exposición, en el que se trata de conjugar la riqueza del contenido sacramental cristiano con las prácticas pastorales que comienzan a aflorar por doquier. Lenguaje claro, diáfano, lleno de vida. El mismo autor nos confiesa que, en algunas ocasiones, "la obra contiene pensamientos audaces, quizá en demasía", especialmente cuando trata de distinguir entre lo evangélicamente certero y la matización disciplinar dada por la Iglesia a ciertos signos sacramentales. A este respecto, el Censor español se cree en el deber de llamar la atención, recordando la disciplina penitencial expuesta en Trento, a la vez que califica de "error" doctrinal el pensamiento del autor en torno a este punto. El lector podrá juzgar por sí mismo. De todos modos, no estaría mal dejar constancia una vez más de la necesidad imperiosa que tenemos de poner en marcha una hermenéutica conciliar, al igual que funciona ya hace años una hermenéutica bíblica. De lo contrario, es muy posible que lleguemos demasiado tarde cuando queramos emprender el trabajo. El libro es un intento y un ensayo de esta necesidad. El autor termina su trabajo con una bibliografía teológico-pastoral comentada que abarca 40 páginas y que le ha servido de base para la elaboración de este estudio en torno a los sacramentos de la Iglesia. La presentación de Fax impecable.— A. GARRIDO.

LARRABE, J. L., *El sacramento como encuentro de salvación*. Fax, Madrid 1971, 20 x 14, 366 p.

Plausible el intento del profesor Larrabe. La teología del símbolo —tan rica de contenido en la tradición patristica— ha vuelto a ponerse de relieve en estas últimas décadas. Y los teólogos tienen que echar mano de la misma si quieren traducir en lenguaje actual el contenido del misterio salvador. Larrabe conoce el tema, sabe manejar las ideas claves, pero... nos defrauda un poco. Echamos de menos una profundización filosófica y patristica; la bibliografía aportada es francamente pobre; la lectura del libro cansa por falta de originalidad y garra expresiva. Creo que como ensayo merece un aplauso y el autor debe sentirse animado a seguir trabajando en serio sobre el tema; pero es muy posible que aque-

lo que sirve para una clase no sirva de hecho para una publicación, ya que el lector tiene unas exigencias distintas del simple oyente.— A. GARRIDO.

HIERZENBERGER, G., *Lo "mágico" en nuestra Iglesia*. Una aportación a la desmagización del cristianismo. Desclée, Bilbao 1971, 20 x 13, 382.

El título del libro pretende indicar claramente su contenido. Pudiera resultar un tanto escandaloso a ciertos espíritus, pero no cabe duda que la cuestionabilidad de la actitud creyente es una postura muy común entre el mundo cristiano adulto. Se trata simplemente de un empeño de purificación, de personalización, de buscar lo específico cristiano en todo. ¿Quién puede negar que en el desarrollo de la vida cristiana ordinaria se ha abusado de manera un tanto "mágica" de ciertos conceptos: palabra de Dios, autoridad divina-eclesial, gracia de estado, "ex opere operato" etc...?

El tratamiento del problema aunque con abundante documentación, no puede por menos de presentarse como ensayo; y ensayo no definitivo. Pero lo cierto es que el problema está ahí y que el autor no lo ha inventado. Jamás ha cejado el hombre de querer manipular y disponer de Dios, como si "Dios fuera un dato disponible". Así, pues, el libro intenta exponer un programa que hay que aplicar a partir de los "principios elaborados en la renovación actual de la Iglesia para organizar una reforma suficientemente profunda". Dentro de esta finalidad, que a la vez es exigencia, el autor examina y analiza el concepto de "magia" dentro del horizonte histórico, para pasar después a la descripción de lo mágico" en el cristianismo actual: sacramentos, oración, moral, teología... concluyendo con una reflexión sistemática sobre la situación, abriendo perspectivas histórico-sociológicas y pastoral-teológicas. Es verdad que la mayor parte de las escuelas teológicas actuales, así como los mejores estudiosos de la teología, caminan por este sendero; pero esto no obsta para que el libro merezca un aplauso, ya que resume en un volumen los mejores intentos de una nueva conceptualización del mensaje cristiano y de la vida de la Iglesia. El autor espera "crítica y discusión", pero no quisiera ser mal entendido de antemano.—ALFONSO GARRIDO

ZAHRNT, H., *Dieu ne peut pas mourir*. Cerf. Paris 1971, 33 x 14, 286 p.

Con caracteres nunca conocidos en la historia del pensamiento humano, la fe y la incredulidad se disputan en nuestros días el conocimiento y la interpretación exacta de la realidad del mundo. Y en el fondo de todo problema de fe está el problema de Dios. La teología se siente interrogada en primer lugar por ese aserto sobre Dios, y no puede evitar el plantearse con toda su radicalidad.

Zahrnt, doctor en la materia y autor de una célebre obra sobre teología protestante moderna, afronta el tema con valentía y sinceridad, con un estilo ágil y atrayente, al que imprime la experiencia calurosa de la vida cristiana de cada día. El libro, en su conjunto, resulta cautivador. Después de hacer una presentación de la actual situación de crisis en la ciencia teológica, analiza el fenómeno de la "muerte de Dios" buceando en sus orígenes filosóficos; intenta después una exposición de la doctrina y del modo de hablar actualmente sobre Dios. Todo su empeño se centra en demostrar cómo la experiencia existencial de la fe en relación al mundo es razonable en sí misma y conforme con el sentido del mismo mundo. Esta hipótesis fideísta no tiene por qué aparecer hoy como acom-

plejada, ya que —querámoslo o no— la alternativa se presenta de manera trágica: o un Dios cristiano que compromete al hombre ante sí mismo y ante los demás, o un “sin sentido” pragmático cargado de absurdos y de preguntas sin posibles respuestas.

Buen conocedor de la filosofía moderna, Zahrnt acude al lenguaje dialéctico para defender o rechazar la posibilidad y legitimidad de hablar hoy sobre la “muerte de Dios”. En resumen: un libro meditado y escrito con cariño. Traducido ya al castellano, puede contribuir poderosamente a abrir horizontes y esparcir luz en muchos ambientes.

WOODHALL, R., *L'Incarnation*. Collection: Théologie d'aujourd'hui, n.1. Apostolat des Editions, Paris 1971, 18 x 11, 92 p.

Presentamos al público una nueva colección de monografías teológicas. Se abre con un estudio de la figura de Cristo, acontecimiento central de la historia de la salvación. El autor, después de recorrer las ideas del A. T. sobre el mesianismo y la evolución del pensamiento cristiano en torno a la Cristología, nos ofrece la persona de Cristo como *pregunta* y *respuesta* de la fe cristiana. *Pregunta* en cuanto Cristo es sujeto de la teología en virtud de su realidad divina y como “cenit” de la creación. Y *respuesta* en cuanto aparece ante el mundo como la revelación del Padre. Aunque el autor no toma partido decidido sobre la elaboración conceptual de los dogmas cristológicos, intenta siempre acentuar el significado de la encarnación para el hombre, estudiando con seriedad y equilibrio la vida y la experiencia humana de Cristo.—A. GARRIDO

COVENTRY, J., *La foi*. Collection: Théologie d'aujourd'hui, n. 2. Apostolat des Editions, Paris 1971, 18 x 11, 109 p.

El resumen y la argumentación esencial del libro se podría centrar en esto: la fe es la adhesión fundamental a la persona de Cristo. Después vendrá, como parte concomitante y en cierto modo secundaria, lo demás: una serie de doctrinas, de declaraciones o proposiciones que encuentran su verdadero sentido en el contexto de la adhesión personal a Cristo. De esta manera la fe encuentra su sentido existencial auténtico, que es el evangélico, y pierde un tanto de fuerza el carácter de doctrinalismo y de ortodoxia que con tanta frecuencia ha venido presentándose en los manuales. Así las cosas, la fe viene entendida como la respuesta del hombre a la revelación, que es Cristo; exigiendo esta respuesta una experiencia religiosa, un nuevo modo de ver y de actuar ante el mundo y ante uno mismo. Cristo se convierte en Mensajero y a la vez en Mensaje de Dios para el hombre. Esta es la tesis que Coventry desarrolla partiendo de las Sagradas Escrituras y de la mejor tradición cristiana. El ensayo se cierra con unos apéndices, entre los que merecen destacarse el dedicado a Lutero y a “la fe del incrédulo”.—A. GARRIDO.

RAHNER-LOEHRER-LEHMANN, *¿Infalibilidad en la Iglesia?* Edic. Paulinas, Bilbao 1971, 20 x 11, 107 p.

Este folleto contiene las críticas que los mencionados autores hicieron al libro de Küng sobre la Infalibilidad. Las respuestas ya aparecieron publicadas en *Stimmen der Zeit*, *Schweizerische Kirchenzeitung* y *Publik* respectivamente. Cada uno de los teólogos actuaron por su cuenta, y solamente después se ha juzgado provechoso reunir en un libro las tres

aportaciones para ofrecérselas al gran público. De todos los que siguen de cerca la problemática teológica actual son conocidas las posturas un tanto duras de Rahner y Lehmann ante el libro de Küng, así como la comprensión y el sentido positivo con que Löhrer enjuicia el trabajo del profesor de Tübinga. La lectura es amena y sugestiva, pero aconsejamos leer estas páginas teniendo siempre al lado la obra original de Küng.—A. GARRIDO.

KÜNG, H., *Respuestas a propósito del debate sobre "Infallible. Una pregunta"*. Edic. Paulinas, Bilbao 1971, 20 x 11, 158 p.

Küng se ha visto obligado a publicar por su cuenta las respuestas a las críticas de Rahner, Lehmann y Löhrer. La razón es sencilla, ya que "Rahner ha rechazado la proposición que le hice de que mi respuesta se publicara junto con sus críticas" (p. 14). Las respuestas a Löhrer y Lehmann ocupan solamente 20 páginas. El resto del libro está dedicado a examinar los dos artículos de Rahner. Las páginas de respuesta al primero de los comentarios de Rahner son un modelo de bien hacer, a pesar de que Küng se lamenta de tener que escribir esta respuesta. Se examinan y responden punto por punto, con una dialéctica digna de encomio, las ideas de Rahner, haciéndole ver que "apenas si se ocupa de la tesis positiva del autor, a quien le interesa la Iglesia y su Verdad" (p. 47). Con esta ocasión, se han puesto en claro las diferencias entre ambos a pesar de la amistad. En el fondo son dos mundos: el mundo de la Neoescolástica y el mundo moderno que entiende de dialéctica. Küng incluye en este folleto un apéndice ya publicado: *Por qué permanezco en la Iglesia*. 12 páginas en las que el profesor de Tübinga deja correr la pluma al compás de su corazón, también humano, en una confesión de fe cristiana difícil de igualar.—A. GARRIDO.

SALA, G., *Infallibile? Una risposta*. Paoline, Roma 1971, 18 x 11, 180 p.

¿Es este libro la respuesta al interrogante que Hans Küng ponía en la solapa de su último best-seller? El mismo autor reconoce la imposibilidad material de tomar en consideración todas las preguntas expuestas por el profesor de Tübinga, ya que éste toca el problema desde los más diversos puntos de vista: exegético, histórico, dogmático, ecuménico... G. Sala proviene del campo de la filosofía y tiene en su haber una considerable serie de publicaciones en torno a la filosofía del conocimiento. Y en éste punto es donde el autor quiere aportar su granito en el debate: la problemática filosófica de la verdad y de la infalibilidad, examinando algunas premisas filosóficas que parece están en la base de la postura sostenida por Küng. ¿Hasta qué punto la dialéctica hegeliana nos ofrece un instrumento válido para la interpretación de la evolución doctrinal cristiana? Este puede ser el punto de partida común para un diálogo serio y de altura en torno a este y a otros problemas que tiene planteados la ciencia teológica de nuestros días.—A. GARRIDO.

NUEVO CATECISMO CATOLICO., Herder, Barcelona 1971, 21 x 14, 304 p.

Herder presenta al público de habla hispana la obra del Episcopado alemán *Nuevo catecismo católico*. ¿De qué se trata? Simplemente de una puesta al día de aquel célebre catecismo católico que fue, en su tiempo saludado por la crítica como el "mejor catecismo del mundo". Esta re-

visión y puesta al día viene exigida por el avance de los métodos pedagógicos, la evolución de la teología y las aportaciones del Concilio Vaticano II. Sus 136 temas están divididos en cuatro apartados: *Dios nos da la salvación* (Teología trinitaria y Cristología); *Vivimos en el pueblo de Dios* (Eclesiología y sacramentos); *El cristiano en el mundo* (Decálogo y virtudes) y *Nuestra esperanza cristiana* (escatología).

El texto del nuevo catecismo está basado fundamentalmente en la Sagrada Escritura y en el Vaticano II, dando al contenido una dinámica muy provechosa, fácilmente asimilable merced al millar de ejercicios repartidos a través de sus páginas. Esto es en síntesis el Catecismo alemán postconciliar. El esfuerzo llevado por el grupo de teólogos, juntamente con las diversas revisiones realizadas por catequistas, maestros, profesores de religión, pedagogos etc... hacen que esta obra, en excelente presentación, sirva de modelo ejemplar en la difícil tarea de transmitir el mensaje cristiano a los niños.—A. GARRIDO

FISCHER-GLEISSNER, *Lo Nuevo en el Nuevo Catecismo católico*. Herder, Barcelona 1971, 21 x 14, 92 p.

Algunos de los colaboradores en la redacción del Nuevo Catecismo Católico se han tomado la molestia, para utilidad de los usuarios del mismo, de exponer en varios trabajos el origen, las diversas fases del Nuevo Catecismo, así como las consecuencias que en él aparecen de la evolución de la teología, de la psicología, de la didáctica de los últimos lustros. Este pequeño folleto viene a ser como la interpretación previa del Nuevo Catecismo postconciliar alemán. Su afán consiste esencialmente en mostrar cómo este Nuevo Catecismo responde a los problemas antropológicos e históricos en que vive nuestra sociedad. La Palabra de Dios se hace Palabra siempre elocuente para el hombre y para el mundo.—A. GARRIDO.

DE LUBAC, H., *La Chiesa nella crisi attuale*. Edic. Paoline, Roma 1971, 18 x 11, 95 p.

ESTUDIO AGUSTINIANO ya presentó la edición castellana de este trabajo del P. De Lubac (Cfr. Vol. V. Fasc. III 1970, p. 718): La edición italiana hace el n. 64 de la colección *Punti scottanti di teologia* que dirigen V. Schurr y B. Häring. De todos son conocidas las reflexiones del sabio jesuita francés en torno a la Iglesia en nuestros tiempos. Son una llamada de atención a los hombres de Iglesia, animándoles al trabajo en el amor, a la humildad en el servicio, a la libertad en la disciplina. Desde la atalaya de sus años y experiencia, De Lubac nos repite la frase de Bonhöffer: "nadie hace experiencia de la libertad, si no es a través de la disciplina".—A. GARRIDO.

RAHNER, K., *Le Dieu plus grand*. Desclée, Paris 1971, 20 x 13, 184 p.

El profesor Rahner, el estudioso que ha abierto campos inmensos a la reflexión cristiana, nos presenta en esta obra las grandes realidades del Evangelio, llevado de la mano de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, hacia los cuales ha mantenido siempre una especial veneración. Las meditaciones que contiene el libro son un resumen de los retiros que el P. Rahner dio hace unos años a los estudiantes de Teología de Múnchen y de Roma. Aparece claro, por una parte, la solidez del dogma

cristiano, acentuando a la vez la dinámica de la decisión personal y libre. Por encima de las evaluaciones fluctuantes de nuestras modas ideológicas, el gran teólogo de la Neoescolástica presente quiere hacernos redescubrir la realidad maravillosa del Dios siempre más grande. Un libro, pues, escrito con sencillez y cariño hacia los seminaristas y sacerdotes, y que contagiará al lector de la fe madura que el autor deja traslucir a través de sus páginas.—A. GARRIDO.

BONHOEFFER, D., *Das Wesen der Kirche*. Chr. Kaiser Verlag, München 1971, 20 x 12, 79 p.

En el semestre de verano de 1932 Bonhoeffer dictó en la universidad de Berlín un curso con este título: Naturaleza de la Iglesia. El manuscrito y los esquemas de este curso los debemos dar por perdidos; por eso se recurre a las fuentes indirectas de los apuntes de algunos de sus discípulos. Esto es lo que hace Otto Dudzus en este folleto: recoger y ordenar las notas de Rüppell y Zimmermann, miembros del "círculo de Bonhoeffer" en este tiempo. El curso se daba a las ocho de la mañana y casi se llenaba el local. El talante cristiano del futuro mártir de la resistencia nazi levantaba admiración. Las tesis sobre la naturaleza de la Iglesia, las relaciones entre la Cristología y la Eclesiología, el sentido de la autoridad, el poder de las llaves etc... ofrecen ocasión al profesor para descender, con rara habilidad, al mundo de la teología práctica, sacando sorprendentes conclusiones en el campo de la Pastoral y de la Política eclesiástica.—A. GARRIDO.

ROUILLE, A., *Prêtres d'aujourd'hui pour demain*. P. Lethielleux, Paris 1971, 19 x 12, 78 p.

El autor, director nacional de la Unión Apostólica del Clero, es consciente de los numerosos y difíciles problemas personales con que se encuentra el clero de su nación. La figura del sacerdote es blanco de discusión a todos los niveles: expertos y profanos, creyentes e incrédulos, laicos y clérigos, toman posiciones, discuten, aplauden o se escandalizan. Rouillé quiere hacer ver que todos necesitamos tener presente la Palabra del Señor: *No tengáis miedo*. Por eso repasa, con serenidad y visión abierta, una serie de temas propios de la vida sacerdotal: fe, oración, esperanza, afectividad, celibato, pobreza... Sea como sea la figura del sacerdote del mañana, una cosa estará siempre clara: su misión evangelizadora, como testigo que proclama ante el mundo la esperanza de un amor siempre nuevo.— A. GARRIDO.

GIDROL, L., *Le chrétien. Entre le désarroi et l'espérance*. Le Chalet, Lyon 1971, 21 x 15, 191 p.

"Este libro es el testimonio de una experiencia religiosa", nos confiesa el mismo autor. Y aunque toda experiencia es incommunicable, puede hacer surgir resonancias en los otros. A través de las páginas de este libro se nota vibrar el alma de un sacerdote de hoy, enamorado de Cristo y de los hombres, a la vez que inmerso en las angustias y en los problemas de la ciudad moderna. Libro sencillo, sin pretensiones científicas, pero muy al tanto de la comprensión moderna del Evangelio. Está dividido en tres partes: la primera es de tipo introductorio y examina *Lo esencial de lo esencial* con ciertos matices antropológicos acerca de la situación

actual del hombre y la respuesta esencial cristiana; la segunda parte analiza *Los signos de lo esencial*: signos del amor, la Iglesia como pueblo de Dios y cuerpo de Cristo; y en la tercera trata de reflejar el clima cristiano necesario para que tenga realidad objetiva la vida de la comunidad eclesial: hambre y sed de justicia, oración, cierta soledad... En resumen: páginas que llegan al alma y que harán un gran bien tanto a sacerdotes como a los cristianos inquietos por encontrar una fe más viva en medio del mundo.—A. GARRIDO.

DENIS-LINTANF-MANDOUZE, *L'Eglise que Jésus a voulue?* Le Chalet, Lyon 1971, 18 x 14, 110 p

Tres conferencias pronunciadas en Lyon en enero de 1971 y que tienen por tema central a la Iglesia preguntándose por la cuestión fundamental: ¿Es la Iglesia fiel a Jesucristo? *André Mandouze*, profesor en la Sorbona, nos presenta el interrogante con crudeza, analizando qué es lo que se debe entender por Evangelio y por Iglesia, trata de programar las condiciones de fidelidad; *Henri Denis*, en su colaboración *La Iglesia definida por la Escritura* acentúa la relación intrínseca entre Jesucristo y la Iglesia; por fin *Jean Lintanf* afronta el problema de la unidad y de la oposición, con certeras reflexiones sobre el carácter histórico de la Iglesia, concluyendo con una llamada a la esperanza, aceptando nuestra pobreza humana y la confianza en el Espíritu.—A. GARRIDO.

DUQUOC-CARDONELL-BESSUS, *Autorité et liberté dans l'Eglise*. Epi-sa, Paris 1971, 20 x 14, 126 p.

Prosiguen con insistencia las publicaciones, los ensayos y los trabajos monográficos en torno a estos espinosos problemas: origen y valor de la autoridad en la Iglesia, desarrollo de la idea de autoridad a través de los siglos, presentación actual, conflictos... todo esto ha sido el tema de discusión de un coloquio organizado por el Círculo Juan XXIII de Nantes. Duquoc centra el problema dentro del campo dogmático, acentuando el sentido liberador de la redención de Cristo, por la que toda autoridad viene relativizada, llegando a identificar la palabra "libertad" con la palabra "servicio". En seguida surge la reflexión: La Iglesia, a través de la Historia, ¿ha sido fiel a este ejemplo liberador de Jesús? Para ello se recorre, en un examen genérico, las cuatro etapas de la historia: Iglesia primitiva, cristiandad, contrarreforma y época moderna. El proyecto de realidad eclesial, en la que la comunión interpersonal sea la vida misma de la comunidad, ¿puede tener realidad objetiva en una Iglesia de masas, dentro de la cual se dan las categorías del anonimato y de la burocracia? Cuál ha de ser el camino a seguir en el futuro? ¿Cuál debe ser la función profética dentro de la comunidad?—A. GARRIDO.

## Ciencias Morales y Jurídicas

VALCARCE ALFAYATE, E., *La teología moral en la historia de la salvación*, Studium, Madrid 1968, I, 21 x 14, 611 p.; II, 21 x 14, 737 p.

Por la cita técnica de la obra puede comprender el lector que se tra-

ta de una obra voluminosa, aunque sea resumen de la moral tradicional. Es voluminosa y también difícil de enjuiciar. No cabe duda que es el fruto de muchos años de profesorado y de estar hojeando un buen número de tratados de moral. Y aquí es donde yo encuadraría estos dos volúmenes: un tratado, resumen, de toda la moral que se nos viene transmitiendo desde hace siglos. Para quienes busquen esto les será sumamente útil, puesto que lo encontrarán expuesto en castellano. También se respira un cierto aire de remozamiento, como ya lo indica el mismo título, y más claramente los títulos dados a los diversos capítulos. Pero a la verdad que tradición, o exposición tradicional de la moral y títulos propios de nuestros días, con la realidad encerrada en ellos, parecen ser dos realidades que caminan paralelamente.— Z. HERRERO.

HÄRING, B., *Schalom=Paz. El sacramento de la reconciliación*, Herder, Barcelona 1971, 21 x 14, 358 p.

Al leer el título y luego controlar el contenido del volumen he sentido la impresión de que el título podía inducir a error sobre el contenido presentado en las páginas de esta obra. En realidad el autor hace un repaso a toda la moral. Tanto es así que en el capítulo XVII nos ofrece el último pensamiento de Häring sobre el debatido tema tratado por la *Humanae Vitae*. Lo fundamental en todas las obras de este apreciado y meritísimo autor es su enfoque general, su ambientación. Se mantiene siempre dentro de su concepción de la moral como diálogo, en el que la iniciativa la toma siempre Dios llamando generosamente a la conciencia de todos los hombres, pero cuya llamada es ya don por lo cual Dios entregándonos con generosidad ilimitada sus dones, nos invita a amarle, o a restablecer nuestra amistad. De aquí que en Häring la parte principal de sus obras la ocupa siempre la consideración y contemplación del don de Dios. No es la ley la que me cohibe y constringe a la respuesta a Dios, es su misma persona participada como don en toda la redención actualizada en cada uno de nosotros por medio de su gracia, de sus sacramentos. Por eso piensa en el sacramento, tradicionalmente llamado de la penitencia, no como el sacramento difícil, sino como el sacramento que da la oportunidad de experimentar toda la felicidad del "hijo pródigo" ansiosa y largamente esperado y luego gozosamente acogido por el PADRE.

No obstante creo que todavía se nota el vacío de una obra que, partiendo del fin fundamental del sacramento=paz, reconquista de la filiación divina examine las formas que mejor podrían expresar esta idea y que se convirtieran en medios de hacérselo experimentar a los hombres de nuestros días.— Z. HERRERO.

BOSCO, G., *La morale. Parte VII. Il problema sessuale*, Galeati, Imola 1971, 21 x 15, 131 p.

Destaco en todo este breve estudio el primer capítulo titulado: "elementos de ética sexual". Y lo destaco porque puede ser muy útil para que el moralista comprenda la amplitud positiva y constructiva que puede tener la expresión tradicional "débito conyugal". Nada nos impide mantener la expresión si sabemos desprendernos de la visión limitadísima y negativa dada durante siglos en la exposición de la moral tradicional a esta expresión. Bosco lo enfoca bajo la idea de que la moral debe saber aceptar muchos datos aportados por las ciencias humanas; de que éstas cuando con sinceridad estudian su campo propio, y con los métodos propios, están descubriendo la intención de Dios, aún cuando no lo sepan, aún cuando

sean hasta ateos. Es una de las seguridades que nos da el n.º 39 de la *Gaudium et Spes* sobre la autonomía de las ciencias humanas. Siempre que dicha autonomía se mantenga dentro de su marco, ser una autonomía relativa, por ser creada, a Dios, algunas de sus afirmaciones, si están cierta y científicamente comprobadas, pueden crear serios interrogantes a la reflexión teológica-moral, antes de ser descartadas.— Z. HERRERO.

FORCANO, B., *¿Amor y natalidad en conflicto?*, Comercial Editora de Publicaciones, Valencia 1971, 21 x 13, 113 p.

Se trata de un estudio más bien descriptivo del problema matrimonial que surge entre el amor y, su exteriorización matrimonial, y la regulación de los nacimientos. Se advierte en la solapa del libro que puede ser “descortante” para algunos. Y soy de los que pienso que lo es en cierto grado. No estoy, en cambio, de acuerdo con el apelativo de “realista”. Lo es a la hora de describir el problema, pero no así a la hora de solucionar. Yo diría que, dentro de la línea que ha adoptado el autor, es un libro abierto, ágil, inteligible. Pero es que no pocos moralistas le discutirán precisamente la posición general adoptada en este volumen. Habría mucho que hablar sobre la posibilidad de la existencia de la buena fe en estas cuestiones matrimoniales. También le encuentro una selección de datos escogidos ya con vistas a una tesis a defender, como olvidando algunos otros datos que pudieran plantear alguna dificultad a dicha tesis. De todas las formas, repito, que dentro de su línea tiene buenos valores y una exposición que no es frecuente encontrar.— Z. HERRERO.

LESTAPIS, E. de, *La pareja humana*, Herder, Barcelona 1971, 21 x 14, 244 p.

Un volumen más de la prestigiosa Editorial Herder que la acredita en su afán de servir al cristiano, dándole la oportunidad de leer cómodamente el pensamiento y su hacerse entre los teólogos y moralistas sobre un tema que se ha calificado de “crucial”. Y responde con este magnífico estudio de Lestapis. Reúne una serie de datos y sugerencias que pueden ser muy fecundos para una reflexión reposada, sobre todo por parte de los entendidos en el tema de la moral matrimonial. Maravilla el fácil y ágil manejo que hace de los textos conciliares con su aplicación atinada a los temas matrimoniales. Eso sí, no se puede olvidar el pensamiento general de Lestapis, ya manifestado en obras anteriores, bien conocidas y leídas. Esto quiere decir que se inclina por una determinada interpretación del Vaticano II y de la *Humanae Vitae*. Se mantiene dentro de su lema “continuidad-evolución” dentro del pensamiento católico sobre la moral matrimonial. Lo que no sé es si Lestapis piensa que esa evolución ha terminado, o que, de no haber concluido ya, un día nos lleve a no admitir ciertas afirmaciones tesoneramente mantenidas en todas sus obras. Esta obra confirma que el Concilio puede tener diversas interpretaciones, según la mentalidad de quien lo interprete. Por eso parece imprescindible un estudio hermenéutico de los textos conciliares sobre el matrimonio.— Z. HERRERO.

PINKAERS, S., *La renovación de la moral*, Verbo Divino, Estella 1971, 19 x 12, 407 p.

Un estudio más bien útil para los profesores de moral, puesto que mantiene dentro del marco de los principios fundamentales que pueden determinar la elección de un enfoque u otro de la moral ¿moral de la

obligación o moral de la amistad? Esto quiere decir que es una reflexión profunda sobre lo que tradicionalmente se ha llamado "Moral Fundamental". Como defensor de un notable valor positivo del método histórico en el estudio de la moral, presta buena atención a las diferencias medievales entre las distintas escuelas, sobre todo, tomista y escotista. Posee sugerencias muy apreciables que, sin duda, el profesor de moral tomará en consideración a la hora de la formación de sus estudiantes.— Z. HERRERO.

SARRIA AMIGOT, J.-FUERTES JOVELLAR, A., *Medicina social y educación sanitaria*, Verbo Divino, Estella 1971, 22 x 15, 320 p.

Parte de que el hombre se encuentra fuertemente condicionado por el ambiente social en que nos movemos. Es un hombre, en cierta manera enfermizo, afectado por las enfermedades sociales ya sean primarias, secundarias y también por las propias. De ahí que sea necesario saber tratarle. Una misión que no puede apropiarse de forma exclusiva una determinada profesión, pero que afecta especialmente a los Asistentes Sociales y a los Ayudantes Técnicos Sanitarios y similares. Entre estas profesiones similares creo que nos encontramos los sacerdotes en nuestra misión de ayudar a encontrar la tranquilidad y la calma a las personas con los medios propiamente sobrenaturales. Pero claro, hemos de hacerlo sin olvidar que toda vida sobrenatural crece y se desarrolla en el marco humano de la vida de la persona con todos sus condicionamientos. De aquí la importancia que cobra todo aquello que al sacerdote le ayude a detectar convenientemente ese ambiente humano en el que va a caer su acción tranquilizadora espiritual. A veces le llevará a mitigar o a saber esperar en cuanto a la exigencia de los principios teológicos-cristianos, por otra parte bien fundamentados.— Z. HERRERO.

COSTE, R., *Las comunidades políticas*, Herder, Barcelona 1971, 21 x 14, 383 p.

Ya es suficientemente conocido Coste por sus estudios, sobre todo, por el de la moral internacional. En el presente estudio se encuentra movido por su espíritu universalista y ecuménico. Sabe que el fenómeno político es una realidad humana que aúna esfuerzos, de todas las tendencias, por lograr una vida más agradable para todos. La realidad de fondo es idéntica para unos, ateos u otras confesiones, y para cristianos. La diferencia está sólo en la interpretación que se ha de dar a dicha realidad. Aquí el cristiano se esfuerza por intuir el pensamiento de Dios manifestado en la realidad. Ya agrada el enfoque general dado al estudio. Quiere ser una teología del fenómeno político. Fino perceptor de los "signos de los tiempos" sabe que se están haciendo teologías de todos y, frente a la teología de la revelación, él ofrece la teología de lo político y de la paz. Aplaudo su pensamiento de fondo de que la intencionalidad de Dios hemos de buscarla fundamentalmente en los misterios de la creación y de la redención. Es necesario precisar dónde termina el lenguaje preciso de estos misterios, porque allí donde estos misterios no precisan ya nada es dónde y cuándo comienza la obra ordenadora de la razón humana. Algunos de sus capítulos son una exposición enriquecida de lo ya escrito en *La Moral Internacional*.— Z. HERRERO.

CROUZEL, H., *L'Eglise primitive face au divorce, Du premier au cinquième siècle*, Beauchesne, Paris 1970, 21 x 13, 410 p.

Una obra que merece estar en la biblioteca de todo teólogo actual, porque es un escrito sincero sobre uno de los problemas más importantes que tienen planteados la teología y la pastoral en nuestros días. Sabe muy bien que se han hecho numerosos estudios sobre los textos bíblicos relacionados con el tema, como también existen sobre el pensamiento de los teólogos medievales y algunos sobre el pensamiento de los Santos Padres de la Iglesia. A los exégetas les plantea el interrogante sobre la veracidad total de sus afirmaciones sobre los textos bíblicos. Opina que, lo mismo que al estudiar el A. Testamento, se da gran importancia al ambiente cultural y demás circunstancias que los rodean, también ha de hacerse al estudiar el N. Testamento, y que uno de los datos que más ayudarán a darle su auténtica interpretación será el conocimiento del cómo los interpretaron y aplicaron, quienes más próximos estuvieron al mensaje apostólico. A los conocedores del pensamiento medieval les indica que tiene más valor el pensamiento de los Padres por encontrarse en una situación más similar a la nuestra, puesto que se movían en medio de un ambiente que admitía también el divorcio civil con su posible matrimonio posterior. Naturalmente que sobre todo se refiere al libro de V. J. POSPISHIL, que consideraba desafortunado en su tesis. Y a cuantos a veces han recurrido a los textos patrísticos les hace notar que se necesita estudiarlos con más detenimiento. Y este es el centro de su estudio. Estudia uno por uno los escritos relativos a los cinco primeros siglos de la Iglesia. Lo hace con una honradez admirable, ambientándolos, pero reservándose su juicio hasta el final del libro con el objeto de que el lector al desfilir uno tras otro dichos textos ante su vista, convenientemente enmarcado, pueda meterse en el estudio de los mismos y llegar a una conclusión personal. Ni siquiera al final quiere asentar su tesis como definitiva, sino sólo ser un suscitador de nuevos estudios que lleven a una conclusión científicamente bien comprobada. Es interesante cotejar conjuntamente el estudio de Pospishil y el de Crouzel.— Z. HERRERO.

DOLLEN, Ch., *Abortion in context: a select bibliography*, The Scarecrow Press, Metuchen, N. J., 1970, 22 x 14, 150 p.

Ya lo indica el título: se trata de una bibliografía sobre el aborto. No cabe duda que es uno de los problemas, dentro de los matrimoniales e íntimamente relacionados con la regulación de los nacimientos, que más páginas ha ocupado durante los últimos años. Bástenos indicar que hace referencia, con cita técnica, de 1400 artículos u obras sobre el aborto. Y esto sólo en lengua inglesa. Dentro de la bibliografía inglesa presta un buen servicio. Pero al mismo tiempo esa limitación a lo inglés es, o una deficiencia considerable, o una invitación a los estudiosos de otras lenguas a confeccionar un elenco de los estudios de los últimos años referentes al tema. Nos quedaremos con esta última hipótesis. Por ello creo que merece ser acogido con gratitud el esfuerzo hecho por el copilador.— Z. HERRERO.

CARELLA, A., *Amour-Famille-Enfants*, Apostolat des Editions, Paris 1971, 18, x 11, 123 p.

El realismo, que no orilla los problemas de cada día de la vida matrimonial, quedará comprendido con sólo decir que es fruto de una mesa

redonda, sobre el amor, integrada por dos médicos, uno psiquiatra y otro neurofisiólogo, dos esposas y madres y un sacerdote, autor de una antropología sexual. Y esa nota de "realismo" ya hace aconsejable leer cuanto aquí se escribe sobre el "nacimiento del amor" y la actitud y función de los padres cuando ven despuntar esa flor en sus hijos; "la pareja" en cuyo capítulo inconscientemente se está diciendo a los moralistas que tienen una visión muy estrecha del deber conyugal con ese "debitum reddere" y "finalmente los problemas familiares", donde se detiene en examinar las relaciones entre padres e hijos, la franqueza y veracidad que debe informar todas las relaciones familiares, las diversas posturas que se han de adoptar según que el matrimonio sea cristiano o mixto etc.

Realmente es bien recomendable este libro por hablar con una experiencia vivida y formas cuya experiencia han comprobado, quienes expresan su pensamiento en él.— Z. HERRERO.

RABUT, O., *Le mal, question sur Dieu*, Edit. Castermann, 1971 18 x 11 138 p.

No puede dudarse que es un problema que aqueja a una buena parte de la humanidad. Un problema que es origen de muchas dudas de fe y hasta de increpaciones, porque el hombre actual está convencido de que el sufrimiento y el mal son algo absurdo, y hasta ve comprometida la bondad o el poder de Dios. Si es bueno e infinito ¿por qué lo permite? Y si no puede evitarlo ¿qué es de su poder infinito? Crudamente se plantea estos interrogantes trazándonos el camino recorrido por su reflexión en búsqueda de una respuesta que pueda decirle algo. Únicamente se queda con este interrogante, ¿si Dios se hubiera visto en la disyuntiva de o no crear al hombre o tener que ser como es? Entonces diríamos que el bien de la existencia del género humano, sería un contrapeso, justificaria la petición hecha al mismo género humano de que soportará ciertas limitaciones y males. Si esta fuera la solución habría que revisar algunas de nuestras estructuraciones mentales. Pero ¿puede ser verdadera esta solución? ¿No es pensar muy antromórficamente el admitir que Dios esté constreñido por alguna alternativa? No tendremos que admitir llanamente que el responsable de todo el desperfecto es el hombre en el abuso de su libertad?. Z. HERRERO.

VARIOS, *Amor feliz*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1971, 19 x 12, 181 p.

Son unas páginas fruto del estudio combinado con la experiencia adquirida por los colaboradores en la Escuela del Matrimonio de Bruselas. Considero un buen acierto la traducción de esta obra por la seriedad y la competencia con que, resumidamente, puesto que es obra de divulgación, tratan los diversos temas. Evidentemente que reconocen y admiran la obra de la gracia sacramental. Pero también saben que ésta actúa en y con una realidad humana, aspecto muy olvidado frecuentemente. Por eso comienzan por llevar y afianzar el sentimiento de los jóvenes de que el matrimonio es una de sus misiones especiales que deben preparar con todo esmero, que deben saber crearlo día a día durante toda la vida. Y partiendo de esta base, analizan sin temor y con sencillez todos y cada uno de los elementos humanos —espirituales o corporales— que integran la vida del amor ya sea en el noviazgo ya en el matrimonio. Y, como hombres científicos que son, estos autores saben huir de una preparación negativa centrada sobre lo prohibido, para dar la formación positiva y evi-

tar ciertas afirmaciones tajantes, que frecuentemente se encuentran en los pocos "folletos" que encontramos ordinariamente.— Z. HERRERO.

ROUCO VARELA, A. y CORECCO, E., *Sacramento e diritto: antinomia nella chiesa?* Jaca Book, Milán 1971, 12 x 22, 76 p.

Ambos autores tienen una formación germánica de la escuela de Munich. Parten de que el Derecho Canónico está en crisis por factores ciertamente positivistas y por falta de fe en medio de una atmósfera anti-juridicista con resabios protestantes. ¿Se da antinomia entre el sacramento o la Teología y el Derecho? Quieren buscar soluciones a esta aparente antinomia en una Teología del Derecho, que explicaría mejor la temática del "Derecho Público Eclesiástico", rompiendo un poco con las doctrinas tradicionales, que someten a crítica.

Lo bueno de este opúsculo de divulgación es que trata de mentalizar mediante un coloquio vivo, con un trasfondo ideológico, que está anclado en la teología contemporánea. El Derecho Canónico se había estacionado por culpa en parte de la Teología estática, que no abría horizontes. La Filosofía del Derecho ha servido de estímulo para hacer también una Teología del Derecho. Rouco Varela, actualmente profesor en Salamanca, es autor de un buen estudio sobre la Iglesia y el Estado en la España del siglo XVI. Ha escrito algunos artículos sobre el tema concordatario y busca soluciones a la actual crisis del Derecho Canónico.— F. CAMPO.

VALCARCE ALFAYATE, E., *A Dios lo que es de Dios y al laicado lo que Dios le ha dado.* Studium, Madrid 1971, 11 x 18, 116 p.

El problema concordatario en España ha pasado a la calle mediante la prensa, encuestas y algunas divulgaciones tendenciosas o interesadas. Se necesitan estudios serios hechos por personas competentes en la materia para que sirvan de orientación. El Dr. Enrique Valcarce Alfayate quiere enfrentarse con valentía y claridad a la actual problemática concordataria en España para conjurar un gran peligro, pues como él mismo afirma, "Nos estamos jugando el patrimonio de diez siglos de catolicismo". Demuestra conocer el trasfondo de este problema difícil y no es partidario de que el contenido del concordato sea objeto de opinión para la calle. Según él, las negociaciones deben llevarse a cabo a puerta cerrada entre el Vaticano y Madrid a nivel de expertos. Defiende la teoría de que los llamados privilegios son en el fondo derechos requeridos por la confesionalidad, intercomunicación, etc. Trata de demostrar esto, al igual que otras de sus opiniones con argumentos, que deslumbran por su "escolasticidad y teologantismo", según le critica acertadamente Ernesto Giménez, Caballero en el prólogo.

En este opúsculo se tocan demasiados puntos interesantes con demasiada brevedad, sin cumplir bien con su cometido de orientar porque deja a un lado la parte histórica, que es fundamental para ver la causa de los problemas. A la hora de hacer un concordato en España hay que tener en cuenta algunas de las orientaciones del Vaticano II y del Derecho actual, sin desconocer la realidad histórica y concreta de la Iglesia en España, en sus ciudades y pueblos, especialmente de los sacerdotes necesitados de una subvención o "fumus juris".

La tradicional unión de la Iglesia y el Estado en España, con mutua colaboración e independencia, tiene raigambres en la España Visigótica y un cuño auténticamente hispano con antecedentes doctrinales en S.

Agustín, S. Isidoro, Concilios de Toledo etc. No se necesita cambiar de sistema, ni importarlo o transplantarlo — en esto tiene razón el autor— sino ponerlo al día. El libro no resuelve bien la problemática hispana concordataria y se contenta con dar algunos principios de orientación en un estilo vivo y coloquial.—F. CAMPO.

BOECKLE, Franz, *El derecho natural*. Colección "Controversia", 8. HERDER, Barcelona 1971, 12,2 x 19,8, 144 p.

Ningún concepto tan socorrido entre moralistas, sociólogos y cultores del derecho como éste de "Derecho natural". Ninguno, empero, tan inseguro y fluctuante a la hora de aclarar posiciones. Diríase que bajo su bandera militan todos "los que son", aunque no logren ponerse de acuerdo ni siquiera "los que están".

El tema viene, pues, como anillo al dedo para una Colección que se titula "Controversia", sobre todo ahora que el clima postconciliar se ha hecho más respirable. HERDER se ha percatado de ello y se ha apuntado un nuevo tanto al ofrecer a los lectores de lengua española las valiosas aportaciones de KAUFMANN, VAN MELSEN y ARNTZ al Congreso científico de moralistas celebrado en Bensberg en 1965.

En visión muy panorámica, diríamos que KAUFMANN trata de llegar al concepto de naturaleza desde un ángulo antropológico-cultural y usando como paradigma el caso de la monogamia. VAN MELSEN, en cambio, de la mano de las ciencias naturales y desacralizando totalmente el llamado "orden natural", pone en evidencia las nuevas pistas por las que se debe caminar al hablar de naturaleza. Finalmente ARNTZ, como especialista incuestionable que es en derecho natural tomista, se refiere a los errores históricos —y, en algún caso, muy presentes todavía— en que ha caído la doctrina de la ley moral natural tal y como era propuesta por el tomismo.

BOECKLE actúa como presentador y, de alguna forma, sintetizador de los tres autores citados. Son, sin embargo, muy substanciosas algunas de sus apreciaciones.

A la luz de estas páginas uno no puede por menos de pensar que su ha producido ya, aunque sólo a nivel de balbuceo, un cambio trascendental en la concepción católica del derecho natural. P. RUBIO.

## Espiritualidad

RAHNER, K., *Meditaciones sobre los ejercicios de san Ignacio*. Herder, Barcelona 1971, 22 x 14, 273 p.

Aquí tienes, lector, unas Meditaciones sobre ejercicios ignacianos comentados por un teólogo no sospechoso de posturas trasnochadas, y que sabe lo que trae entre manos en materias teológicas. Pero no se trata de

un repertorio de pías meditaciones, sino de algo que es como un reflejo del intento afectivo que el ejercitante hará de tomar una decisión, de hacer una elección delante de Dios en una situación vital y decisiva. Son unos ejercicios que, ya antes de ser recogidos en un libro, alcanzaron difusión a base de multicopistas como charlas tenidas por el P. Rahner a ejercitantes seminaristas. La teología ha alimentado aquí a la contemplación proporcionándole material adecuado, para una sana actual espiritualidad de los lectores. Muy bien presentado, como acostumbra Herder.— F. CASADO.

SCHENK, J. E., *La homilía diaria según los nuevos textos*, Comercial Editora de Publicaciones, Valencia, 1971, 21,5 x 14, 247 p.

No es tan fácil hacer un homiliario que satisfaga plenamente; de ahí que encontremos por todas partes siempre nuevos modelos que no acaban de ser definitivos. Por eso el autor de estas homilias ha de presentarnos se ha curado en salud partiendo que la homilía ha de tener como finalidad presentar el mensaje que se contiene en la palabra de Dios a unos hombres concretos, y de que no ha de servir para otros fines que más bien instrumentarian la divina palabra, se intenta aquí proporcionar material fundamental para que el sacerdote pueda hacer su homilía y también para los grupos de seglares que, como se hace ya en algunas partes, la preparan ellos mismos, no pierdan el tiempo contrastando pareceres individuales que, por falta de formación debida, a nada conducirían en orden a una exposición adecuada de la palabra de Dios. Este volumen contiene el ciclo de Navidad (Adviento-Navidad-Epifanía) pero incluyendo homilias distintas para los ciclos A, B y C. Además, se nos proporciona la homilía diaria hasta el 12 de enero. En fin, en el sentido indicado anteriormente, o sea, como guía para la preparación de la homilía creemos pueda ser muy útil para quienes tienen el grave deber de reparar, conscientes de la propia responsabilidad, la palabra de Dios y no andar a la deriva, como fácilmente puede suceder.— F. CASADO.

GONZALEZ, M., *Fuertes en la fe*, Balmes, Barcelona 1970, 19 x 12, 223 p.

Nunca más a propósito que en los momentos actuales por los que atraviesa la Iglesia, momentos de crisis en la fe por partes de los cristianos, para que se nos brinde un libro que responda al grito del apóstol Pedro: sed "fuertes en la fe". Quien haya conocido al que fue arzobispo de Barcelona, Mons. Marcelo, al hombre que ha tenido que vivir su experiencia pastoral a base de una fe auténtica y de un gran amor a la Iglesia, verá reflejada esta vivencia en las páginas de este pequeño libro. No son unos tratados especulativos sobre la Fe, sino sencillamente unas homilias y conferencias cuaresmales con las que el Pastor, dos veces por semana, alimentaba a su pueblo, haciéndoles vivir la Fe como fuente de alegría y de fortaleza para seguir caminando. Con estas palabras termina: "Canta y camina. No te apartes del camino, no vuelvas atrás; no te detengas, canta y camina".— F. CASADO.

SOELLE, D., *Imaginación y obediencia —Reflexiones sobre una ética cristiana del futuro—*, Sígueme, Salamanca 1971, 19 x 12, 84 p.

Este librito es otro de esos que, en las crisis del mundo de hoy, tratan de hacer ver las cosas de otra manera muy distinta; aquí en

concreto, sobre la obediencia. Vaya por delante la dedicación de la obra: A mis hijos Marín, Michaela y Carolina que obedecen de vez en cuando". El problema es arduo y su solución requiere mucha sinceridad. La autora escribe "¿Se puede exigir con respecto a Dios una actitud y pretender educar según ella, si luego tenemos que criticarla cuando se refiere a los hombres y las instituciones? ¿Se puede, en la realidad de la vida, distinguir entre obediencia que debemos a Dios y la que, por motivos claros, podemos y debemos rehusar a los hombres? (p. 92). Nos bastarían estas preguntas para darnos cuenta de que se apunta a una obediencia deformante. Evidentemente, y como en ninguna otra cosa, aquí se impone el equilibrio entre los extremos: hacer de la obediencia irracional la virtud esencial del cristianismo negando a la obediencia todo sentido de crítica frente al abuso de autoridad, y la postura de la libertad responsable en una sociedad en que hay que contar necesariamente con irresponsables. Sin duda que habrá que tener cuidado con las utopías y pensar que con frecuencia lo mejor será enemigo de lo bueno...— F. CASADO.

TALLON, J - PELAEZ, J., *Dios le ha escrito una carta, ¿lo sabía usted?* Monte de piedad y Caja de ahorros de Córdoba, 1970, 22 x 15, 158 p.

Hablar de un cristianismo que no se alimente de la palabra de Dios sería absurdo. Sin duda la Biblia va despertando interés entre el pueblo cristiano; a éste, no a especialistas, va dirigida esta especie de cursillo sobre la biblia preparado por dos jóvenes y entusiastas seminaristas. Con este curso en mano cualquier cristiano puede llegar a un conocimiento para él muy adecuado del contenido de esta carta de Dios a los hombres. El cuestionario que acompaña a cada lección obligará a los que utilicen este librito a fijar mejor las ideas y a leer con reflexión los pasajes a que se alude. Ni que decir tiene que puede ser utilísimo para la enseñanza de la Biblia en Colegios y en Círculos de estudios de un ambiente amplísimo de personas. Contiene el evangelio de S. Juan y las cartas de S. Pablo.— F. CASADO.

CARRE, A. M., *La conversión de cada día*, Narcea, Madrid 1971, 21 x 13, 239 p.

Estar bautizados implica una inserción en Cristo, pero que, al elevar nuestra naturaleza, no la ha hecho impecable ni la ha sanado de sus tendencias contra la razón. Ni la fe cambia al hombre en sus obras por el mero hecho de creer. Por eso es necesario transformarse poco a poco, convertirse con una conversión que es trabajo de cada día. Es el compromiso que nos obliga a examinar nuestras posturas en relación con las actitudes fundamentales exigidas por la imitación de Cristo. El autor de la obra que recensamos va reflexionado sobre las actitudes que ha de ir tomando el cristiano y siempre a base de la palabra evangélica y de una liturgia que, en el adviento y cuaresma sobre todo, va estimulando al cristiano y llevándole de la mano en ese caminar hacia Cristo. Carré invita en este libro a hacer efectivas aquellas palabras: "¿A quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna" con una fe en Cristo como razón de la vida y de la muerte del hombre que cree. F. CASADO.

RÉGAMEY, R., *La voix de Dieu dans les voix du temps*. Cerf, Paris 1971, 13 x 19, 270 p.

En estos últimos años, se viene estudiando intensamente los problemas de la vida religiosa en su tremenda crisis por los cambios del mundo, de la vida y de la Iglesia, que se enfrenta, según el autor, con este dilema: O se da una metamorfosis en la vida religiosa rompiendo con las formas tradicionales o desaparecen estas instituciones. Teniendo esto en cuenta, se puede predecir fácilmente la disolución de algunas comunidades religiosas, cuyos conventos están pasando a museos y otros menesteres menos nobles. Las causas de la crisis de vocaciones religiosas son la falta de fe, secularización etc. Este libro es en su conjunto una aportación esperanzadora en nuestros días, que exigen una puesta al día, sin ir demasiado lejos, de acuerdo con las nuevas orientaciones de la Iglesia. En nuestros tiempos, la "voz de Dios" sigue suscitando vocaciones como una muestra de la vitalidad y supervivencia de la vida religiosa.— F. CAMPO.

VARIOS, *Verso una teologia della vita religiosa*, Paoline, Roma 1971, 18 x 11, 362 p.

¡Cuánto se ha jaleado el dichoso "aggiornamento" de la vida religiosa y que poco se ha alcanzado! Y es que una de dos: o se lleva a cabo a base de más espíritu, de más interioridad, de más unión con Dios, o resulta todo una farsa de tipo estructural. Gracias a Dios, al lado de los aprovechados del "aggiornamento", que les sirve para sacudirse de sobre sí lo auténtico y lo que tiene de compromiso la vida religiosa, están los que con sinceridad buscan la verdadera adaptación propuesta por el Vat. II. El libro que presentamos es fruto de la reflexión de siete superiores generales, un obispo y dos teólogos que se han preocupado por superar el inmovilismo inconcebible en una espiritualidad eminentemente dinámica sin caer, sin embargo, en un progresismo que, allí donde se ha implantado, ha llegado a ser la mundanización de la vida religiosa con presagios de su desaparición. Teniendo muy en cuenta los principales decretos conciliares que hacen referencia a la vida religiosa, en algunas de estas exposiciones se nos dan preciosos datos de experiencias que eran ineludibles en las actuales circunstancias. Escrita la obra originariamente en español, las colaboradoras, sin embargo, pertenecen a diversas nacionalidades. Buena presentación y claridad de conceptos caracterizan a este librito.— F. CASADO.

MATURA, T., *La vie religieuse au tournant*, Cerf. Paris 1971, 13 x 19, 152 p.

El autor, miembro de la comunidad franciscana de Taizé, estudia la vida religiosa en su problemática actual y de todos los tiempos, descendiendo a debates sobre los votos religiosos. ¿En qué se distingue el religioso del laico y del sacerdote secular? ¿Se trata de verdaderos grupos selectos religiosamente o de cristianos que buscan un grupo social donde abrirse fácil y cómodamente paso en la vida? Son estas preguntas bastante serias como para descender a las raíces de los consejos evangélicos, especialmente el del celibato.

A pesar de la situación crítica de la vida religiosa, lo que asegura su existencia es la fe en Cristo, la vigencia de sus enseñanzas y especialmente el amor fraterno. Termina el libro elogiando efusivamente a San Francisco de Asís, como un fundador genial, promotor de la reforma con un espíritu laico y bueno fraternalmente dentro de la Iglesia de Dios.— F. CAMPO.

# Históricas

MANSILLA REOYO, D., *Catálogo documental del Archivo de la Catedral de Burgos* (804-1416), C.S.I.C., Instituto "Enrique Flórez", Madrid-Barcelona 1971, 18 x 25, 585 p.

Decir que el archivo de la Catedral de Burgos posee una gran riqueza documental, no es descubrir el Mediterráneo; pero es bueno saber que la posee, y mejor dar a conocer lo que muchos ignoran.

Esto es justamente lo que hace Mons. Mansilla, actualmente obispo de Ciudad Rodrigo, pero muy relacionado en años anteriores con la archidiócesis de Burgos, en la que fue obispo auxiliar de Pérez Platero y Vicario general del actual arzobispo Don Segundo García de la Sierra. Por mucho tiempo profesor de Historia de la Iglesia, de Patrología y de otras asignaturas en el Seminario burgalés, canónigo archivero por oposición, es un hombre que descuella hoy entre las figuras dedicadas a la investigación de la historia de la Iglesia española y es activo colaborador de la revista *Hispania Sacra*, y del Instituto *Enrique Flórez*.

Esto ya es suficiente para que tengamos derecho a decir que el presente libro, aparte de que honre a su autor y al Instituto que le patrocina, se recomienda por sí mismo. En él culminan una serie de publicaciones históricas del mejor cuño, cuyos títulos —se nos dice— llegan ya al medio centenar: fondos de los archivos Vaticano y de la catedral de Burgos; puntos de geografía eclesiástica y de reorganización de la Iglesia española después de la Reconquista; colecciones bibliográficas vinculadas a instituciones multiseculares de esa misma Iglesia..., todo esto viene siendo estudiado desde más de treinta años por el sabio investigador y digno prelado Mons. Mansilla.

El presente volumen nos muestra desde el principio cómo el archivo de la catedral burgense comenzó justamente a raíz de haberse fijado en esta ciudad la antigua sede de Oca. Monseñor nos hace ver cómo los documentos son escasos antes del 1068, y aún los existentes guardan más relación con monasterios y abadías que con la catedral u obispado propiamente dicho de Burgos. Otra cosa muy distinta ocurre desde la segunda mitad del siglo XI. El autor, en una bien documentada y magníficamente escrita Introducción, nos hace la síntesis de la historia eclesiástica de Burgos; su exención y erección, en metropolitana, en 1574; para pasar a reseñar los documentos, fondos, catálogos, índices y trabajos realizados sobre el mismo tema.

Este libro y catálogo viene a coronar —nos dice Monseñor Mansilla— aquel noble deseo del canónigo Sotovela, el cual había recibido el encargo de elaborar un índice general por orden cronológico de los fondos del archivo burgalés.—TEOFILO APARICIO.

ERASMO, *El Enquiridion o Manual del Caballero Cristiano*, Edición de Dámaso Alonso, prólogo de Marcel Bataillon; y *La Paráclesis o Exhortación al estudio de las Letras Divinas*, C.S.I.C., Madrid 1971, 18 x 25, 357 p.

¿Habrà otro caso parecido, de una obra caída en el más profundo olvido —se pregunta en el prólogo a esta obra, prólogo que es un verdadero estudio de Erasmo—, después de ser pan espiritual de varias generacio-

nes y a pesar de ser su autor una figura de perenne interés, nunca olvidada de los doctos, predilecta siempre de los amigos de la libertad?

Sabemos que el ideal de vida para Erasmo era el cristiano formado, no el hombre pladoso. Y a describirlo dedicó su *Manual del Caballero cristiano*, el *Enquiridion*, que se publicó en Lovaina por primera vez en 1504 cuando su autor tenía poco menos de 40 años y llevaba 17 de vida eclesiástica. Para su autor, esta obra era un *ars pietatis*, un manual de piedad. Pero hay que distinguir bien entre lo que Erasmo quiso con esta obra y los efectos prácticos que tuvo. Una veta platónica atraviesa toda la obra del de Rotterdam sobre la piedad. Por su esencia más íntima, hombre y mundo tienden a llegar desde su cara aparente a su cara invisible. Lo visible representa a lo invisible, está en lugar suyo, pero apunta, por encima de sí mismo, hacia lo espiritual. Es cosa discutida si Erasmo llegó a quedar prendido en el platonismo, y si llegó a su vez interiormente a Cristo no sólo como maestro y modelo, sino también como Cabeza de todos los redimidos. En todo caso, el *Enquiridion* encierra también una cara muy crítica, auténticamente polémica.

El presente volumen es una reimpresión facsímil del libro publicado en 1932, y agotado hace más de un cuarto de siglo, solicitado una y otra vez por los historiadores del pensamiento religioso en España, donde Erasmo tuvo tantos adeptos y discípulos, algunos de ellos, como los hermanos Valdés, más erasmistas que el propio Erasmo.

Marcel Bataillon escribió entonces el prólogo al que hemos aludido y en que concentraba su extenso, profundo y pormenorizado conocimiento del erasmismo en España. Bataillon estudió la génesis del *Enquiridion*, y su éxito en España.

El académico Dámaso Alonso cuidó entonces de la edición del texto, según la impresión de Alcalá, probablemente del 1526. Como apéndices, el actual presidente de la Real Academia Española publica dos estudios: uno sobre la bibliografía del mencionado libro; y otro sobre la traducción del Arcediano del Alcor. Finalmente, en este mismo volumen se edita por el mismo ilustre académico la *Paráclesis*, o *Exhortación al estudio de las Letras Divinas*, con anotaciones atinadas y prólogo del propio académico.— TEOFILO APARICIO

GARCIA ORO, J., *Cisneros y la Reforma del Clero Español en tiempo de los Reyes Católicos*, C.S.I.C., Madrid 1971, 18 x 25, 446 p.

Cisneros, figura cumbre de la Iglesia Española en tiempo de los Reyes Católicos, recia personalidad de imponente grandeza, personificación del genio castellano en lo que tiene de más noble y viril, de más creador y abierto a lo universal, de más auténticamente religioso; hombre duro, que conservó su vigor físico y su claridad de mente hasta más de los ochenta años; humanista y polifacético; sabio y santo, en sentir de sus familiares y de cuantos le trataron; confesor de la reina y dignísimo Primado en la sede toledana; Regente de España..., fue nombrado un día Comisario Apostólico para la reforma del Clero español. Ahí comenzó su calvario; pero ahí comenzó una de las obras más importantes que, en vísperas de la rebeldía de Lutero, llevó a cabo en España y que, de ser seguida, en otras partes, tal vez nunca se hubiera llegado a la escisión de Europa.

Cierto que el método que seguía no era de blandura y persuasión. Y que entraba en los conventos con autoridad papal y real. Y que muchos frailes se le resistieron; pero no es menos cierto que aquella reforma consiguió sus frutos, de los que se beneficiaron como nadie los propios Reyes y la nación entera.

El presente libro quiere ser, en expresión modesta del propio autor, una contribución a esta historia de la reforma del clero español en tiempo de los Reyes Católicos, teniendo por personaje central al cardenal Cisneros, pero colocando como pórtico obligado de este estudio el movimiento de reforma y renovación, que se registra en la España de aquellos días.

El P. José García Oró, profesor de la Universidad de Santiago de Compostela y en la Facultad Teológica del Norte de España, sede de Burgos, ha realizado importantes trabajos históricos sobre el período de los Reyes Católicos, cultivando sobre todo la historia eclesiástica de tan importante reinado.

Durante los últimos años ha dedicado su tiempo de investigador al Cardenal Cisneros; y primer fruto de esta investigación es el volumen que ahora nos presenta sobre la reforma en España, debida precisamente a él, siendo completado con una segunda obra que ya nos anuncia con el título: *Cisneros prelado, y Cisneros gobernante*.

De este modo, historiadores y especialistas, dispondrán de abundante material documental que les permitirá profundizar en aspectos fundamentales sobre las inquietudes del clero español de aquella época.—  
TEOFILO APARICIO

HERRERO SALGADO, F., *Aportación bibliográfica a la oratoria sagrada española*, C.S.I.C., Madrid 1971, 18 x 25, 742 p.

El presente volumen constituye la tesis doctoral del autor, defendida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid el año 1967. En él se recogen unas cinco mil trescientas fichas bibliográficas de Oratoria Sagrada; de ellas, unas doscientas responden a Sermonarios; las otras, a sermones sueltos.

Por su importancia y número, son más interesantes las correspondientes a los siglos XVII y XVIII. Por el número y por su carácter político son dignas de mención las fichas comprendidas dentro de la primera mitad del Ochocientos. El autor hace una introducción de notas tomadas de la lectura de varios cientos de sermones: nos explica el tipo de sermones, con predominio del de circunstancias; la trayectoria de la predicación sagrada, con las aprobaciones, censuras, pareceres y dedicaciones; la importancia del testimonio de los predicadores; y finalmente, la nómina de estos oradores sagrados en distintas épocas, pero con un somero y ponderado juicio sobre los mismos y su arte de predicación.

Con este trabajo, Félix Herrero Salgado pone de manifiesto su vocación hacia los estudios bibliográficos sobre la Oratoria. Y esta aportación suya viene a llenar un hueco —precisamente la falta de repertorios bibliográficos de la Oratoria española— y es, al mismo tiempo, una invitación a estudiar una parcela tan injustamente olvidada de las Letras hispanas.  
TEOFILO APARICIO.

ECHANOVE TUERO, A., *La preparación intelectual del P. Andrés Marcos Burriel, S. J. (1731-1750)*, C.S.I.C., Madrid-Barcelona 1971, 17 x 25, 327 p.

Al acometer el estudio de la figura del P. Burriel —figura aureolada de un modo unánime por la historiografía, pero siempre sobre una base documental floja e incompleta—, no sabíamos con certeza —son palabras del propio autor— cuáles eran las posibilidades que las colecciones archivísticas ofrecían, suponiéndolas en todo caso muy grandes, ni tampoco, por consiguiente, cuál podría ser la concreción de nuestro estudio.

El autor se puso en contacto con las fuentes impresas y con la bibliografía existente, comprobando que, tanto unas como otra, se centran predominantemente sobre la época 1750-1762, última de la vida del P. Burriel y la más fecunda desde el punto de vista de su misión pública.

El autor reconoce que no ha encontrado un trabajo extenso sobre esta figura, y que todos se limitan a esbozos con datos más o menos conocidos para darnos una visión de conjunto y episodios demasiado particulares.

Providencialmente encontró un bloque epistolar en el archivo de la casa Mayans, constituido casi en su totalidad por las cartas de Burriel escritas al famoso erudito Mayans y Siscar y conservadas cuidadosamente por éste.

Son cartas sobre materias de estudio y erudición, que por sí solas hacían cambiar substancialmente el panorama de las posibilidades que se le ofrecían. En ellas pudo comprobarse que Burriel era un erudito de talla y, ante todo, erudito. Pero nos hablan también de su crecimiento y desarrollo al contacto con sabios como el citado Mayans y el agustino P. Flórez, con quien llegó a convivir casi dos años en Alcalá de Henares. Fue precisamente el P. Flórez el que contribuyó como ninguno a perfilar, pulimentar y matizar los conocimientos científicos de Burriel.

Burriel, dedicará, como él mismo nos dice, muchas horas a leer, a escribir, a proyectar dinámicamente y promover sin cesar con sus comentarios orales o escritos "el bien público", que para él significa o se identifica con la reestructuración cultural de España.

El trabajo, extenso y documentado, del P. Echánove se encamina a poner de manifiesto este conjunto de actividades previas a la misión oficial del ilustre jesuita como reflejo de unas cualidades y de una preparación en las que lo intelectual se halla siempre en plano relevante.—  
TEOFILO APARICIO.

MOURRE, M., *Vingt cinq ans d'Histoire Universelle*, Universitaires, París 1971, 16.5 x 24.5, 806 p. (más índice s.n.).

Este grueso volumen, de más de ochocientas páginas, quiere ser, al mismo tiempo que una cronología, un ensayo de la historia de nuestro tiempo. La verdad es que es más lo primero que lo segundo. La cronología nos va ofreciendo los acontecimientos más importantes desde 1945 a 1969 por años y por meses. Con la particularidad de que el día que sucedió un hecho importante viene indicado entre paréntesis y con caracteres destacados.

Los hechos más importantes de la historia de nuestros días, los sucesos más interesantes, tratados, intercambios de cartas diplomáticas, conferencias cumbres..., se han colocado, mes por mes, al principio de las grandes divisiones geográficas. Junto a los hechos que podemos llamar estrictamente históricos, están los científicos o culturales que vale la pena destacar; lo mismo que ciertos sucesos necrológicos.

De este modo, la historia de nuestro tiempo es presentada bajo forma de diccionario, o de síntesis, y dispuesta para poder enterarte en seguida del hecho que quieras averiguar o detalle que te interese para tu estudio particular.

El volumen comienza con el año 1945, con el final de la Segunda Gran Guerra; y nos marca el camino de la llamada era atómica, con la reseña de la conferencia de Yalta, San Francisco y Potsdam. Es la época del nacimiento de la ONU y el de la liberación de Europa, pero al mismo tiempo de su división.

Un índice completo onomástico y geográfico nos permite encontrar todos los nombres de personas, de lugares y de cosas, de partidos y de organizaciones que nos interesen.— TEOFILO APARICIO.

VIVES, J., *Los Padres de la Iglesia*, Textos doctrinales del cristianismo desde los orígenes hasta San Atanasio. Herder, Barcelona 1971, 14 x 21, 512 p.

Todos, laicos y clérigos, estamos convencidos de que el momento que vive la Iglesia de Dios es crítico e importante, de los más importantes y trascendentales de su historia. De lo que quizá no estén todos convencidos, incluso entre los mismos que se dicen teólogos, es de que en esta misma Iglesia, eternamente joven, hay una tradición, unos frutos de doctrina y unos valores que ni se pueden ni se deben olvidar, so pena de que la tan decantada renovación teológica, de la que tanto se habla hoy en día, vaya a la deriva.

La presente obra sobre textos de los Padres de la Iglesia, desde sus comienzos a San Atanasio, seleccionada y preparada con esmero y conocimiento por el jesuita José Vives, profesor de patrología de la Facultad de San Cugat del Vallés, nos ofrece, reunidos y en traducción una serie de textos suficientemente representativos de la formación y desarrollo del pensamiento teológico cristiano en los primeros siglos de la Iglesia.

El P. Vives se atreve a esperar, modestamente que esta selección pueda ser de interés y utilidad para las muchas personas que, en este momento de renovación teológica, se interesan por las profundas raíces históricas del pensamiento cristiano, y no tienen, tal vez, el tiempo, las facilidades bibliográficas o la preparación filológica para acudir directamente a las mejores ediciones de sus fuentes.

Creemos, sinceramente, que el libro responde a este cometido y cumple bien con lo que el seleccionador de textos patristicos se propone. Es posible que el investigador exigente en la patristica descubra lagunas y limitaciones. Pero esto lo descubrimos siempre y en toda obra antológica por muy perfecta que ella sea. Por otra parte, ya vemos cómo el deseo del autor no es agotar el campo, sino precisamente proporcionar al estudioso lo más selecto y representativo de la fe y del dogma de la Iglesia, sacado de sus más genuinos y autorizados representantes.

Obra de suma utilidad, pues, no sólo para quienes se dedican al estudio de la patrología, sino para todos los cristianos deseosos de conocer la fe de la Iglesia en sus mismos orígenes.— TEOFILO APARICIO.

TORRES ALBERTO, A., *Cristiano sobre la marcha*, Studium, Madrid 1971, 14 x 21, 536 p.

Ya conocíamos al autor por obras tan interesantes y tan actuales como *Diganos la verdad*, para adolescentes; *Con ellos y ellas*, para jóvenes y *Listos para opinar*, para todos. De estos libros, lo confesamos, nos hemos servido con utilidad y provecho en distintas charlas que hemos tenido que dar en ocasiones.

Ahora, es este ilustre jesuita el que nos va a decir que "antes se sabía qué, cuándo, cómo y desde dónde, pero hoy al hombre le asalta *sobre la marcha*, y desde todos los ribazos diarios, lo mismo la duda que el escándalo o la noticia bélica, el éxito técnico que la innovación o la crisis religiosa que chasca los cedros del Líbano y los álamos flojos de la fe. Y al cristiano *en marcha* por estos caminos de Jericó le cogen desprevenido, a veces le dejan malherido y a veces no".

Es por lo que el cristiano, sobre la marcha del acontecimiento de cada día y de cada hora —pecado, ilusión, amor, injusticia, tropelía—, necesita de una mano amiga que, sin ser triunfalista y paternal, sea siempre amiga y orientadora, y le apunte el norte, la verdadera dirección de la marcha en la vida.

Poco más puede hacer el que se las eche de pedagogo y conductor de almas en estos días circenses que nos ha tocado vivir. Y no es poco si todavía le escuchan los de mejor voluntad.

Muchas cosas, demasiadas cosas y demasiados problemas y temas tiene el hombre de hoy, como para que pueda serenamente aclararlos en reposado estudio. Con honradez humana, el P. Torres aborda los que cree principales y más de actualidad. Quiere ser fiel, y creemos que lo es, a la doctrina y sentido providencialistas de la biografía humana en una esfera internacional, personal, familiar, laboral y, finalmente, nacional.— T. APARICIO

PONS FRANCO, S., *Correo 70 de un Cura de pueblo*, Marfil, Alcoy 1971, 14 x 21, 257 p.

En la presentación de este libro, el obispo dimisionario de Valencia Mons. Marcelino Olaechea, dice entre otras cosas, lo siguiente: "Me apresuro a decirte, que me honra mucho la invitación a escribirte unas líneas de presentación para este CORREO 70 DE UN CURA DE PUEBLO... No voy a ponderarte ni el talento, ni el corazón, ni la cultura, ni la experiencia pastoral de aquende y allende los mares, ni la ejemplaridad sacerdotal ni la apertura de mente, ni la ortodoxia del autor de CORREO 70 DE UN CURA DE PUEBLO; ni siquiera la fluidez de estilo y la gracia con que escribe este pensador poeta, acertado pintor de situaciones y de almas...

He leído despacio todas las cartas..., y todas me parecen interesantes; no sólo por la frescura de estilo, sino por la enjundia que encierra. Fácil es que, a pesar de tu amabilidad, te sientas empujado a poner puntos en ciertas íes del autor. Yo también".

El ejemplar prelado de la Iglesia española se los pone; no tanto en la forma, cuanto en algunos puntos de fondo en que no está conforme con el autor.

Por su parte, el propio autor nos dirá que si se atreve a publicar estas cartas, es simplemente accediendo a una súplica reiterativa de feligreses y amigos. Con ello cree decirles con un poco más de precisión lo que alguna vez les ha dicho a trompicones contra el reloj, desde el ambón del presbiterio.

La temática de las cartas es tan sencilla y a la vez tan variada, como puede ser la misma vida en los distintos aspectos sociales y en los distintos personajes a que se dirigen: desde la concepción estoica, por el autor remozada, "conócete a ti mismo" un poco mejor de lo que crees conocerte, hasta una carta que escribe a Dios, comunicándole que está bien y que goza de perfecta salud, mientras que el Señor debe estar enfadado con los hombres.— T. APARICIO.

MIOLO, G., *Historia Breve e Vera degl'affari dei Valdesi delle Valli a cura di Enea Balmas*, Claudiana, Torino 1971, 16,5 x 24, 153 p.

Esta historia *breve y verdadera* de los valdenses que nos ofrece el presente libro de Miolo, bajo el cuidado y dirección del profesor Enea Balmas, es una aportación valiosa dentro del ambicioso movimiento historiográfico que se proyecta sobre tan interesante tema.

La obra, como tal, nos es conocida gracias a un manuscrito que se conserva actualmente en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge. Miolo, su autor, es un curioso personaje que vivió en la segunda mitad del siglo XVI y cuya vida, presentada a grandes rasgos, pues no posee fuentes de primera mano, por el citado Enea Balmas, resulta interesante y nos hace comprender mejor ciertas actitudes de aquellos tiempos y que no se han tratado de estudiar a fondo hasta nuestros días para ser comprendidas mejor y más objetivamente.

La obra, firmada en enero de 1587, está dedicada a un amigo y está construida a base de preguntas y respuestas, comenzando por el tiempo en que duró la predicación valdense y cómo se introdujo en la región del Valle, que fue después de la persecución y consiguiente dispersión de Pedro de Valdo, y del cual tomarían el nombre —“Los Valdenses”— en el año de 1160, en el tiempo de Federico Barba Roja y del papa Adriano IV.

Un libro curioso e interesante, de verdad, pues nos pone al corriente de la predicación valdense, de cuándo fueron perseguidos en el Valle, el tiempo que duró esta persecución, etc., para terminar con una lista de los ministros de la secta, y unos apéndices valiosos y documentales.— TEOFILO APARICIO.

ISORNI, J., *Histoire veridique de la Grande Guerre* (4), avec la collaboration de Louis Cadars, Flammarion 1970, 11 x 16, 613 p.

Para enjuiciar debidamente este cuarto volumen sobre la Primera Guerra Mundial, nada mejor que reproducir aquí lo que en su día dijeron del mismo plumas tan autorizadas como la de *Jean Mistler*, el cual escribió en *L'AURORA* lo siguiente: “Este bello libro, que trae a los hombres de mi generación tantos recuerdos, debería mostrar a los jóvenes por qué pruebas ha pasado Francia antes de llegar al 1918, a la última victoria francesa de nuestra historia”.

Y *Michel Poulet* dirá también “nada hay más vivo e increíblemente documentado, hasta en el detalle, que este anchuroso cuadro...”

El autor nos es bien conocido en el campo de la historiografía contemporánea, pues tiene publicados muchos artículos y libros de política, de historia, ensayos y hasta de teatro. Por lo que a su colaborador se refiere, Louis Cadars, que ha muerto en 1969, era, como su colega, abogado y periodista destacado, confidente de muchos hombres políticos y de jefes militares, por lo que ha podido reunir, como ninguno, numerosos documentos sobre la Gran Guerra. Precisamente la muerte le ha sorprendido cuando estaba preparando una obra sobre la guerra del 1870, y otra sobre la Tercera República.

La obra en sí le lleva al lector desde la entrada misma de Estados Unidos en el conflicto mundial hasta el armisticio de Rethondes. La búsqueda de una paz imposible por medio de negociaciones secretas, la desastrosa ofensiva de Nivelle, las sublevaciones del mariscal Pétain que habría de sanar la Armada Francesa, los pródromos de la batalla de Francia, los golpes del general Ludendorff y finalmente una Alemania al borde de la catástrofe, implorando por medio de su emperador la paz..., todo esto constituye los principales capítulos de esta obra que bien podemos calificar de monumental y que no tiene equivalente en su tema.

Las grandes figuras de Wilson, Lenin, profetas antagonistas de los nuevos tiempos, de Clemenceau y del citado Pétain... dominan el fondo de la obra. La conclusión que sacan los autores es para hacernos reflexionar a todos: si el mariscal Foch no cometió en el armisticio de Rethon-

des un error cuyas consecuencias se pagarían 25 años más adelante, con la Segunda Guerra Mundial.— TEOFILO APARICIO.

JUAN DE AVILA, *Obras completas*, vol. VI (último), Edición iniciada por el doctor don Luis Sala Balust y revisada y continuada por el doctor don Francisco Martín Hernández, B.A.C., Madrid 1971, 12,5 x 20, 578 p.

Con este volumen VI finaliza la edición de las *Obras completas* de San Juan de Avila, lumbrera de la ascética española en el siglo XVI. Edición magníficamente preparada por el Dr. Francisco Martín Hernández, catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Este volumen nos presenta al maestro Avila, no sólo como al orador de renombre, como gran asceta de todos los tiempos, sino también como un hombre de la Iglesia que vuelve sobre Trento y revive el grave problema de una Iglesia desgarrada por la herejía y sumamente necesitada de reforma. El mal sigue haciendo estragos, y el desastre de Malta amenaza peligros nuevos para la cristiandad. El maestro Avila medita sobre las causas de tan grandes males y estudia los remedios.

Y de las reflexiones sobre estos asuntos sale aquel *Tratado de las causas y remedios de las herejías*, que viene a ser como su canto de cisne sobre materias de reforma.

Luego nos dirá que deben ponerse en práctica las normas del Tridentino. Y con estos deseos se acerca al concilio de Toledo con unas advertencias que se publican en este volumen.

Finalmente, como tratado menor, aparece uno *sobre el amor de Dios*, que es de verdad una joya de la literatura teológica-ascética española, núcleo central de toda la doctrina del apóstol de Andalucía; un escrito breve y denso, lleno de dinámica sacerdotal; una especie de cristología, donde el P. Avila nos brinda la exposición del misterio de Cristo sacerdote —idea que le era tan cara— ordenada y completa.

Tal vez queden por descubrir otros escritos de San Juan de Avila. En los que aporta este volumen encontramos, sin duda, lo más genuino y representativo del apóstol.

La edición se completa con un provechoso y excelente *Índice* de materias relativo a todos los seis volúmenes, instrumento precioso de trabajo y que ayudará a conocer mejor y asimilar más rápidamente su doctrina.— TEOFILO APARICIO.

ISOLOTTO: ¿FIDELIDAD, o REBELDIA?: Traducción de María Cristina Linares, Fontanella, Barcelona 1971, 13 x 19, 298 p.

El periodismo, esta ciencia de la información que acaba de estrenar aulas universitarias, tiene como una de sus metas el sorprender con la noticia inesperada. Y he aquí que el año de 1968 la prensa internacional da una de las que de verdad son *noticia*, según lo que se enseñaba hace algunos años, en la Escuela: Una parroquia se subleva. Una parroquia, todo un barrio de Florencia se había “rebelado” contra el Cardenal.

¿Qué había sucedido allí?... Como siempre, y sobre todo al principio, las noticias son confusas. Por lo que a la Agencia Española se refiere, el 4 de mayo de 1971 firmaba una nota, publicada al día siguiente en algún periódico de Barcelona, que hablaba nuevamente de los “disidentes”; nueve de ellos habían comparecido ante un tribunal de Florencia acusados de instigar a la delincuencia y de perturbar una función religiosa.

¿Qué ha pasado en Florencia?... ¿Qué significa ISOLOTTO?... ¿Fi-

delidad, o rebeldía?... A la hora de hacer este comentario y después de haber leído este libro, cuyas páginas se devoran como una novela, no resulta fácil la respuesta, pues uno se queda en la duda. Porque no resulta fácil condensar en un breve escrito —leemos en el prefacio— quince años de compromiso, de experiencia y de trabajo, vividos por un pueblo entero, con el intento de realizar una comunidad religiosa arraigada en la Iglesia, pero, al mismo tiempo, arraigada plenamente en el mundo y de modo especial en el mundo de los pobres.

ISOLOTTO es un barrio de Florencia, situado en la zona suroeste, y en el que viven desde 1954 unas 10.000 personas; inmigrados del sur o del campo, prófugos de Istria y de Grecia, obreros pobres venidos de otros barrios de la ciudad.

A este barrio llega un día don *Enzo Mazzi*, escogido como el mejor para la ingente tarea pastoral, por el propio cardenal de Florencia *Elias Dalla Costa*. Don Enzo había expresado en repetidas ocasiones que deseaba llevar una vida sacerdotal precisamente del tipo que necesitaba *Iso lotto*.

Luego llegan otros sacerdotes que viven la misma experiencia sacerdotal del que ha tenido que renunciar a tantas cosas. Un grupo de sacerdotes que buscan la pobreza y desean adaptar la liturgia al barrio...

¿Pero qué pasa en ISOLOTTO?... Un día llega una carta a don Mazzi. El pueblo tiene conocimiento en seguida de la misma. Se reúnen en la Iglesia. Su cura les predica en su estilo. Y cuando don Mazzi se calló, dos mil voces gritaron a una, como asamblea del pueblo, ante monseñor *Pa nerai*, que están en todo y por todo con su párroco. ¿Fidelidad o rebeldía?... Ahí quedan los hechos; júzuelos el lector.— T. APARICIO.

BOUCHARD, G., *I Valdesi, una storia da rileggere*, Claudiana, Torino 1971  
12 x 17, 46 p.

No obstante ocho siglos de presencia *valdense* en Italia, las vicisitudes de este movimiento, que constituye una página de historia italiana muy interesante, son poco conocidas en el mencionado país.

El presente folleto del profesor *Giorgio Bouchard* es, en realidad, una conferencia pronunciada en Torre Pellice, y nos viene a invitar a que hagamos una reflexión y volvamos sobre la historia de esta secta, no con intento apologético, ni tampoco con tono hagiográfico, sino simplemente con una óptica moderna y cultural, sin olvidar la problemática político-social que tan íntimamente va unida a la reforma religiosa.

El folleto no tiene mayores pretensiones científicas. Ha nacido —nos dirá el autor— y es fruto de una lectura de los principales hechos históricos de la secta de Pedro de Valdo, en medio del ocio que le dejaba su trabajo pastoral de la Iglesia y con la actualidad que le presta al tema el movimiento juvenil evangélico.— T. APARICIO.

GOES, A., *Il Cucchiaino*, Claudiana, Torino 1971, 12 x 17, 110 p.

Albrecht Goes es un autor poco conocido. Para los lectores italianos —el libro que tenemos para enjuiciar está escrito en este hermoso idioma—, es un nombre que resulta casi familiar, pues, ya en 1959 apareció un volumen conteniendo dos narraciones suyas: *Prima dell'Alba y La vittima*.

Goes, pastor luterano, pero súbdito obediente del III Reich, participó como capellán militar en la guerra de Hitler. Por muchos años siguió al ejército alemán en la avanzada, en el mismo corazón de Rusia. Y tanto aquí, en el frente, como en su tierra natal, la bella y querida Franconia,

estuvo impregnado de una causa que no era la causa del pueblo alemán, pero sí la causa de Hitler.

Y tal como es Goes, así escribe. Un capellán militar es llamado para asistir, en sus últimos momentos, a un desertor condenado a muerte. Es entonces cuando le viene el recuerdo de un joven oficial, durante el asedio de Stalingrado, condenado a muerte también, por un destino tan ciego como cruel.

*Il Cucchiaino* nos sitúa en este frente ruso y dentro de un hospital alemán. Aquí ocurre un pequeño episodio, que resulta luego una historia apasionante, presentada en un arte fino y elegante, un estilo amenísimo y con un interés que, a pesar de haber pasado años, no ha mermado lo más mínimo.— T. APARICIO.

LENNE, G., *La mort du Cinema*, film / Revolution, Cerf, Bar-le-Duc (Meuse) 1971, 12 x 18, 110 p.

A cualquiera se le ocurre pensar que hablar de la muerte del cine setenta y cinco años después de su nacimiento, sería algo así como un desafío, o como una pseudo-profecía que nadie desea se cumpla, y que hoy está, desde luego, muy lejos de cumplirse.

No es precisamente esto lo que intenta G. Lenne en este pequeño libro, aunque el título del mismo nos haga pensar en otra cosa. Se trata de sentar un axioma —“el Cine está muerto”— que nos permite definir la situación actual del llamado “séptimo arte”, tal y como lo han vivido generaciones anteriores a las de hoy.

El autor señala, para esta agonía del cine, las etapas decisivas de 1965 y 1968. No hay duda de que los últimos años constituyen un período capital porque es un período de transición. ¿Hacia dónde caminamos en este mundo del cine?... He aquí la pregunta que comprende el fondo, el objeto principal de este libro. Para llegar a una respuesta, el autor analiza la situación presente, la que nos toca vivir a nosotros. Y lejos de caer en el nihilismo, como el título podría hacernos creer, este método analítico será un método dialéctico. Al final, se podrá ver cómo en este mundo del cine, tan complicado y tan lleno de contradicciones, se aporta todavía alguna luz y vale la pena seguir estudiándolo en su ideología y en su ciencia, capítulos estos principales de la obra de Lenne.— T. APARICIO.

GONZALEZ-CARVAJAL, L., *Juveniles 71*, Verbo Divino, Estella (Navarra), 1971, 12 x 18, 60 p.

Luis González Carvajal vive la juventud y con la juventud. Desde su puesto de observación, como presidente de la Curia Juvenil de Madrid, se da cuenta de que, no sólo el legionario de María, sino todo joven que quiera ser hombre debe formarse más y mejor para aceptar el desafío de una *sociedad juvenil* descentrada, a la deriva, sin ideales religiosos. Se da cuenta de que quien conquiste a la juventud de hoy tendrá el mundo de mañana.

El autor, de este modo, le ofrece a esta adolescencia cuatro temas de importancia: psicología del adolescente; formación religiosa del mismo, dinámica de grupos juveniles y, finalmente, juveniles de la Legión de María.

No intenta, como él mismo nos dice, hacer nada original; tan sólo reunir lo mejor que ha visto escrito sobre los jóvenes; a veces, incluso, con citas textuales de buenos autores.— T. APARICIO.

BERRIGAN, PH., *Journal de Prison d'un prêtre révolutionnaire*, Casterman, 1971, 13,5 x 20, 198 p.

Volvemos a encontrarnos con un sacerdote en prisión en los campos de Rusia. Se trata esta vez de un capellán militar americano. Es posible que en Rusia no choque nada esto de que un Cura esté prisionero, en la cárcel. Pero en Estados Unidos, la nación democrática cien por cien, y que posee un sistema judicial fundado en el respeto a los derechos de la defensa, no deja de ser una cuestión que se presta a preguntar qué clase de crimen ha cometido este sacerdote para que haya sido proscrito por la sociedad y de un modo legal. Un europeo imagina mal que un condenado pueda ser un hombre honrado; el americano medio lo comprende menos todavía.

¿Qué acciones ha podido cometer un sacerdote católico para que éstas puedan ser calificadas de "felonías" por un respetable tribunal?... El P. Berrigan se halla detenido porque él quiso invitarnos a reflexionar y a no contentarnos con todas las respuestas que se nos puedan ofrecer de los hechos ocurridos en la sociedad. Para comprender mejor a este hombre y su modo de proceder, un europeo debe conocer el contexto y los problemas en litigio.

El P. Berrigan acusa a la sociedad de una guerra del Viet-nam. Se ha hablado mucho de ella. Muchos europeos están persuadidos de su inutilidad y aun de su inmoralidad. En los Estados Unidos, el asunto no aparece tan simple. Pero aquí surge la protesta de los hermanos Berrigan, con las cuales no están conformes todos. Y llega la polémica y las divisiones.

Pero es que no es sólo la guerra del Viet-nam; está, por ejemplo, la cuestión racial. La protesta de Berrigan y de sus amigos se dirige a toda la sociedad que se aprovecha de la comisión instalada por el presidente Johnson para descubrir las causas de las revueltas de 1968 a propósito del racismo. Es un hecho que la sociedad americana no ha podido integrar a los negros: Y así están los Afro-americanos encerrados en *ghettos* y condenados a la pobreza, sin que sus hijos puedan asistir a las escuelas y recibir la formación a la que tienen derecho como hombres...

Y está el problema de la violencia...; de la injusticia social...; de la guerra y del imperialismo... Pues bien, cuando el P. Berrigan fue detenido por la policía en el mes de abril de 1970, alguien le comparó a los jesuitas perseguidos en Inglaterra en tiempos de la reina Isabel I. Luego vendría el proceso, las horas de la cárcel, el diario del sacerdote... Todo esto es lo que el lector puede encontrar, en estilo ameno y sugestivo, en este libro. T. APARICIO.

VOGT, J. *El concepto de la historia de Ranke a Toynbee*, Guadarrama, Madrid 1971, 11 x 18, 206 p.

Ha sido una aspiración constante de nuestra cultura y de las que nos han precedido —griega y romana— en el ámbito del Mediterráneo lograr una explicación total del pasado. Meta que, por lo demás, la experiencia parece demostrar imposible. En una posición extrema, como afirmaba Dilthey, tendríamos que esperar al fin del mundo para poder escribir la Historia completa.

El hecho es que el suceder histórico, esta gran aventura colectiva de la Humanidad —escribe el profesor Luis Suárez— puede ser concebido de dos maneras radicalmente distintas: o como un proceso ideal de crecimiento hacia una meta situada dentro o fuera del tiempo, o como una ca-

dena cíclica de repeticiones semejantes al proceso biológico que aparece en cada ser orgánico individualmente considerado.

Las grandes formulaciones históricas de los siglos XIX y XX —Hegel, Spengler, Toynbee— se ajustan preferentemente a la concepción cíclica. Con ello nos proporcionan un nuevo tipo de protagonistas en la Historia, las *sociedades* o *culturas*, únicas a las que Toynbee acepta considerar como campo histórico inteligible.

Esto, más o menos, es lo que nos viene a enseñar el profesor Joseph Vogt en este libro de dimensiones pequeñas, pero de hondo contenido. Como si quisiera resumirnos su pensamiento en una frase bella de San Agustín, encabeza su obra con las palabras del santo doctor de la Gracia y providencialista en la teoría de la Historia: “Toda la vida de la humanidad, desde el comienzo al fin del mundo, es como la vida de un solo hombre”.

La obra de Vogt es fruto de unas conferencias, o mejor, de unos cursos dados por este ilustre profesor sobre interpretaciones modernas de la Historia Universal. Y es que, como nos dice él mismo, entre los historiadores especializados se reconoce ya como insoslayable la problemática de una historia de la humanidad. Y es por esto por lo que se ha decidido a publicar su descripción de los caminos y rodeos que tienden a alcanzar el universo histórico. Abunda en la misma idea que hemos expuesto arriba, es decir, que los intentos de captar en su estructura la totalidad del acontecer histórico en el planeta y averiguar su sentido se deben a los últimos cien años. Cita a Spengler y, supuesto, a Toynbee, que procede de modo, no apriorístico, sino empírico y de síntesis que permite reconocer, a través de los ciclos culturales, una línea ascendente del desarrollo humano.

En esta panorámica del pensamiento histórico-universal, tenemos que destacar el espíritu alemán en los últimos cien años. Vogt lo reconoce así e intenta una contribución a la cuestión de cómo se plantea hoy la historia de la Humanidad en cuanto a tarea de ciencia histórica.— T. APARICIO

FRIEDENTHAL, R., *Luther. His Life and Times*, Harcourt Brace Jovanovich, New York, 1970, 24 x 15, 566 p.

Esta obra apareció en alemán en 1967 y aparece ya ahora en inglés. Este dato indica ya el éxito de la misma. Lutero se ve sometido a continuos estudios biográficos en dos direcciones opuestas. Mientras unos autores tienden a poner de relieve las genialidades de Lutero, para las cuales su vida ofrece un material tan abundante como pintoresco, otros autores tienden a poner de relieve su significado religioso, la correspondencia entre su misión o función y el ambiente en que hubo de vivir. A estos últimos pertenece Friedenthal. Esta biografía se mantiene ecuánime, serena, bien documentada y no pierde de vista la serenidad de la Reforma de Lutero, la sustancia del problema en medio de la tempestad de las contiendas. Es claro que una Biografía no puede resolver problemas críticos, y sólo trata de mantener una cultura corriente, quizá llena de prejuicios. En este sentido, esta de Friedenthal es muy buena. Por un lado trata de liberarse de la leyenda negra o rosa, que rodea a Lutero; por otro lado, respeta los prejuicios corrientes, en orden a presentar a Lutero en toda su grandeza meramente humana, genial, contradictoria. Al mismo tiempo, Friedenthal ha procurado darnos un reflejo vivido del ambiente de Lutero, Alemania, Europa, el Catolicismo. El libro se lee con deleite y provecho, como presentado por un técnico que conoce a Lutero y conoce al lector de hoy. Es una de las biografías bien hechas de que se gloria nuestra

generación. La traducción está muy bien lograda y se lee con gusto, como si no fuese traducción. La presentación es magnífica.—

L. CILLERUELO.

ALAND, K., *Saints and Sinners. Men and Ideas in the early Church*, Fortress Press, Philadelphia (USA), 1970, 19 x 13, 250 p.

Es la traducción inglesa del primer volumen de la obra que publicó Kurt Aland en alemán en 1962 (tercera edición). En el fondo se trata de una historia de la Iglesia; pero en lugar de someterse al método histórico, el A. escoge sus héroes y en torno a ellos expone los acontecimientos y las ideas, método que tiene sus ventajas para muchos lectores, que buscan la lectura sugestiva y sustanciada. Así aparece ante el lector una larga serie de héroes, santos y herejes de todas las clases sociales y de toda condición. Son pequeños retratos que pueden leerse por separado, pero que el lector inconscientemente va relacionando para adivinar una poderosa historia de la Iglesia. La traducción está realizada con el mismo espíritu de lectura ágil y viva, que cautiva al lector. Buena y cuidada presentación.— L. CILLERUELO.

ESTUDIOS JOSEFINOS, *San José en los XV primeros siglos de la Iglesia*, Centro Español de investigaciones josefinas, Valladolid 1971, 16 x 24, 838 p.

Con motivo del primer centenario de la proclamación, por el papa Pío IX, como Patrono de la Iglesia Universal, el 8 de diciembre de 1870, tuvo lugar en Roma un Simposio Internacional durante los días 29 de noviembre al 6 de diciembre de 1970. Un simposio que congregó a eminentes figuras de la Iglesia, a miembros esclarecidos de la Orden de Carmelitas, y de especialistas en los estudios josefinos.

Fruto de este simposio, es el grueso e importante volumen del que nos ocupamos y en el que se publican, aparte una crónica del mismo, los textos oficiales y alocuciones generales y las ponencias de estudio que en él se desarrollaron.

La verdad es que uno se queda sorprendido y, casi diríamos, como anonadado ante el número y calidad de los trabajos presentados y que se recogen en este volumen. Por gusto hemos contado las ponencias y son exactamente cuarenta y una; ponencias que van desde "San José en los vaticinios del Antiguo Testamento", hasta la formulación de una teología josefina actual. Entre estos dos títulos, una gama variada de estudios y de magníficos trabajos en torno a San José y según la doctrina de los Santos Padres, teólogos de la Iglesia y documentos pontificios a lo largo de su glorioso historial.

Meritorio trabajo el de este Simposio que, como era de esperar, llevó dos años de intensa labor preparatoria y que tendría como tema central de estudio SAN JOSE EN LOS QUINCE PRIMEROS SIGLOS DE LA IGLESIA; tema que fue escogido con una doble y clara finalidad: la de echar sólidas bases para una verdadera teología de San José, y la de prestar un válido servicio a la causa del ecumenismo de la Iglesia. Para ello, nada mejor que descubrir y poner de relieve las raíces escriturísticas y de tradición teológica cristiana.

El presente volumen forma el tomo XXV de la revista ESTUDIOS JOSEFINOS, correspondiente al año 1971.— T. APARICIO.

# Filosofía

HAERING, B., *El existencialista cristiano*, Herder 1971, 20 x 12, 139 p.

Existencialismo y cristianismo no tienen por qué estar en contradicción. Es más, sólo en el cristianismo es donde puede darse una auténtica exigencia de personalidad como realización de unas posibilidades que Cristo nos presenta con aperturas de infinitud. Sólo un existencialismo mal entendido, un existencialismo que, como reacción contra la absorción del individuo por parte del Absoluto, pretendiera aislar a aquél en su yoísmo y no reconocer los lazos que le atan a un Absoluto que es precisamente para el hombre el creador de su personalidad, tal existencialismo ateo sería incompatible con el cristianismo. Pero un existencialismo, que se levante contra la absorción del individuo por una sociedad manipuladora de la personalidad, estaría, más bien, muy de acuerdo con un personalismo cristiano que exige el respeto que se debe a valores tan esenciales como la persona, la libertad humana en sus relaciones interpersonales, la justicia, el honor, la dignidad, cuestiones todas ellas candentes y de actualidad y que son un llamamiento al hombre moderno en favor de una humanidad más auténtica.— F. CASADO.

GIRARDI, J., *Amor cristiano y lucha de clases*, Sígueme, Salamanca 1971, 20 x 11, 102 p.

Es algo que está despertando la conciencia de todos y de la Iglesia en particular la situación de los oprimidos, de los débiles, de los pobres, de aquellos que tienen que ser liberados de situaciones dramáticas en medio de un mundo demasiado sordo para remediarlas. El problema es de fondo ya que problemas como los de la lucha de clases, revolución y violencia se entremezclan a la vez que se enjuicia una fe cristiana a la que se quisiera comprometer en la aprobación de unos medios que pudieran hacer pensar en una esperanza histórica para el remedio de tales males. Se plantea de lleno el problema de conjugar la esperanza cristiana escatológica con la esperanza histórica. En este librito Girardi nos ofrece dos estudios *Amor y violencia revolucionaria* y *Cristianismo y lucha de clases* y en ambos se esfuerza por hacer comprender que un cristianismo no puede quedarse en una actitud conservadora que legalice sin más el orden establecido. ¿Puede admitirse sin distinciones frases como éstas:

“No sólo el amor no excluye la lucha de clases sino que la exige”; “La lucha de clases viene a ser para la nueva conciencia cristiana un imperativo indisoluble del mandamiento del amor” (p. 95); “Aceptar la lucha de clases entre los cristianos no significa introducir la división en la Iglesia sino tomar conciencia de la división profunda que ya existe en ella” (p. 97); “Ciertamente es terrible tener que matar por amor, pero puede ser necesario” (p. 71); “Cristo podría diferir la victoria hasta la resurrección; los pobres no pueden esperar” (p. 65), etc.? Pero es necesario preguntarse también: ¿se podrían condenar tales frases sin hacer alguna distinción? No cabe duda que se impone a la reflexión cristiana una postura que huya de extremismos tanto de izquierda como de derecha.— F. CASADO.

VARIOS, *Psychologie existentielle*, Epi, París 1971, 20 x 14, 110 p.

La psicología existencial no es una vuelta a la vieja psicología del siglo XIX. Es un esfuerzo por comprender el comportamiento y la experiencia humanos en relación con los postulados que los rigen. En América hay que señalar la afinidad de los psicólogos del país con el método existencial: la verdad existente en cuanto reproducida en la acción. La psicología americana se esfuerza por transformar los dogmas existenciales en proposiciones verificables en la experiencia. ¿Hasta qué punto puede llegar la aportación de lo existencial a la psicología y a la psicoterapia? Carl Rogers, Rollo May, Gordon Allport, Herman Feifel y Abraham Maslow se ocupan de diversos aspectos de lo que pudiera ser una contribución de la psicología americana a la corriente existencial. No cabe duda que estos estudios contribuyen a un conocimiento más adecuado y profundo de la personalidad humana tan interesante hoy para psicólogos y educadores.— F. CASADO.

HOBBS, Th., *Léviathan*, Trad. de F. Tricaud, Sirey, París 1971, 24 x 16, 779 p.

¿Quién no conoce al famoso LEVIATHAN de Hobbes? Pues bien, aquí tenemos una edición que bien podemos calificar de monumental. Es ésta la primera edición integral francesa de un gran clásico de la filosofía política. Hecha sobre la edición inglesa de 1651, presenta la ventaja de darnos en notas las innumerables variantes que se encuentran en la edición latina. La Introducción del traductor nos da una amplia información sobre la vida de Hobbes y la bibliografía de su obra, sobre todo acerca de las relaciones entre la edición inglesa y latina del *Leviathan*, abordando también el problema del orden de redacción entre ambas e indicando las traducciones a otras lenguas. Desde el punto de vista político, social y religioso interesa esta obra fundamental a la historia de la Inglaterra del siglo XVII; pero, por los conceptos que desarrolla acerca de lo social y antisocial del hombre, interesa sin duda a la reflexión de todos los tiempos. Escandalosa, si se quiere, en la teoría, no cabe duda que, en la práctica, señala el cáncer que sigue corroyendo a la humanidad: el ser, de hecho, el hombre un lobo para otros hombres... La presentación es óptima y la obra es digna de ocupar un lugar en toda biblioteca de estudios filosófico-teológicos y sociopolíticos.— F. CASADO.

SARTRE, J. P., *Bosquejo de una teoría de las emociones*, Alianza Editorial, Madrid 1971, 18 x 11, 135 p.

Es imposible que un auténtico filósofo escape al influjo de la metafísica que, podríamos decir, es algo temperamental en el hombre que piensa. Podría pensarse que los existencialistas, en virtud del sistema habrían de negarla; pero, por fuerza, ella se patentizará cuando ellos menos se lo esperen. En este folleto tenemos a Sartre habiéndoselas mano a mano con los psicólogos empiristas que se hartarán de sudar y no podrán llegar nunca a definir la realidad humana: "Si su única meta, nos dice, consiste en acumular conocimientos fragmentarios, nada hay que objetar; sólo que no vemos el interés de esta labor coleccionista. Pero sí, en su modestia, les anima a los psicólogos la esperanza loable en sí, de que más adelante, basándose en sus monografías, llevarán a cabo una síntesis antropológica, se hallan en total contradicción consigo mismos" (p. 15). A propósito del tema sobre la *emoción* Sartre intenta una superación de la psicología empirista con una antropología fenomenológica: "Para el fenomenólogo

todo hecho humano es por esencia *significativo*. Si le despojáis de su significación, le despojáis también de su naturaleza de hecho humano. La tarea del fenomenólogo consistirá pues, en estudiar la *significación* de la emoción". En una palabra, la teoría de las emociones nos pondrá en contacto con algo que es más que los simples hechos de las psicologías de William James, Janet, discípulos de Köhler y compañía.— F. CASADO.

SOUYRI, P., *El marxismo después de Marx*, Península, Barcelona 1971, 18.5 x 11.5, 149 p.

Soyri no necesita recomendación en su estudio sobre el contenido del pensamiento político de izquierdas, dada su objetividad. En esta obra nos da una visión del marxismo de los últimos años. Como se trata de una traducción fiel de *Le Marxisme après Marx*, cuya presentación hicimos ya en nuestra revista (V. ESTUDIO AGUSTINIANO, vol. VI, II, 1971., pp. 343-4), a ella remitimos al lector.— F. CASADO.

USEROS, M., *Cristianos en la vida política*, Sígueme, Salamanca 1971, 20 x 11, 223 p.

Clericalismo, desacralización, secularización... son palabras muy conocidas cuyo contenido ha sido, de hecho, una herencia en la Iglesia occidental. Es un tema que roza con la acción que tiene encomendada el laicado en su dinámica por la salvación en Cristo. Y es precisamente en esa sumisión a la jerarquía, condición indispensable de la autenticidad de su acción, a la vez que en su autonomía de lo secular como condición para estar en comunicación con el mundo, donde surge la tensión para el laico. No podrá ser unilateral para no incurrir en una sacralización absorbente o en una secularización que se olvide de la trascendencia. El A., a través de un amplio análisis de la problemática, entiende que la vía media, la del equilibrio, se conseguirá si nos convencemos de que "tomarse en serio la vida en la comunidad cristiana" es indisoluble con el "tomarse en serio la vida en la comunidad humana" (p. 222). Es más, se logrará que todo lo que signifique secularización lo sea auténticamente a base de una inserción del creyente en la historia en comunión con otros hombres.— F. CASADO.

FAVRE, P. et M., *Los marxismos después de Marx*. Redondo, Barcelona, 1971, 13 x 18, 142 p.

Presentamos la obra de Pierre y Monique Favre, de fácil lectura y profunda reflexión crítica, en la que el lector puede seguir la trayectoria de la diversificación de marxismos según los medios y situaciones en que se ha encarnado a través de la historia, a partir de la muerte de Engels, con la primera expansión doctrinal en los países occidentales de la vieja Europa, pasando por los "revisionismos", la Revolución marxista-leninista y su asiento triunfal en la sociedad soviética; el fracaso de las "revoluciones soviéticas" en Europa; el paso de la ofensiva revolucionaria de los partidos europeos a la defensa del socialismo ruso; las revoluciones comunistas nacionales —Mao Tse Tung, la vía yugoslava y cubana etc.— (que, me parece, son analizados con demasiada brevedad); para concluir con un capítulo dedicado al estudio de las teorías para una constelación revolucionaria en que esquemáticamente analiza las teorías de A. Gramsci, H. Marcuse, H. Lefebvre y L. Althusser así como la actualidad teórico-práctica

de los P.C.I. y P.C.F. En definitiva una perspectiva histórico-crítica de los momentos culminantes del desarrollo del marxismo: teorías y hechos concretos de la revolución proletaria.— A. VELASCO.

**VARIOS:** *Akten des XIV. Internationalen Kongresses für Philosophie.* (Wien. 2-9, september, 1968 ). VI: I. *Oeffentliche Vorträge.* II *Beiträge zu den Plenarsitzungen, Kolloquien und Sektionen im Nachtrag zu den Bänden I-V.*— Universität Wien, 1971. Herder, 24 x 17, 609 p.

Lo importante de los Congresos no es lo que allí se dice, sino lo que se prepara para decir y lo que, a la postre, queda "dicho" con tal motivo. El XIV Congreso Internacional de Filosofía, celebrado en Viena del 2 al 9 de septiembre de 1968, es un claro ejemplo de esa realidad. La mayoría de los que vivimos aquellas jornadas, con la atención disparada hacia los temas que creíamos más importantes, pensábamos que las publicaciones estaban ya liquidadas con el volumen V. que la Editorial Herder, receptora bien cuidada de los originales que la Universidad de Viena le preparaba, nos había enviado.

Pero, sin restar calidad a los cinco anteriores volúmenes enviados, ha ocurrido aquí como en las Bodas de Caná. Se ha dejado el mejor vino para el final. Y el mejor vino, es este volumen VI con el que se clausura, por fin, la constancia escrita del susodicho evento. Bastaría con poner atención a los nombres que en este volumen figuran. E. Bloch, H-G. Gadamer, F. W. Konstantinov, V. E. Frankl, H. Ley, G. Marcel, M. F. Sciacca, R. Panikkar, W. V. Quine, etc. etc. Quedan así recogidas todas las conferencias públicas y las contribuciones a las sesiones plenarias, a los coloquios y a las secciones que, por temas previamente prefijados, se nos habían dado en los volúmenes I al V. La característica más acusada de estas intervenciones es siempre la de la actualidad. En más de 80 trabajos, que recoge este último volumen, se abordan los temas más dispares; pero siempre con esa inexpressa pero real perspectiva. Se añade a ello otro doble valor: el del "ecumenismo" filosófico y el de que haya autores significados por activa y por pasiva (v. g. G. Marcel nos ofrece aquí su "testamento filosófico" y a la vez hay estudios acerca de él). En resumen, ninguna biblioteca que pretenda estar al día de lo que en el mundo filosófico se cuece, se piensa y se habla, podrá prescindir del contenido y de la mirada de presente que, como postrer eco del XIV Congreso de Filosofía, se nos ofrece en estas más de seiscientas páginas.— R. FLOREZ.

**MONOD, J.,** *Le hasard et la nécessité* (Essai sur la philosophie naturelle de biologie moderne). Edit. du Seuil. Paris 1970, 20 x 14, 197 p.

Jacques Monod recibió en 1965 el premio Nóbel de fisiología y de medicina, juntamente con André Lwoff y François Jacob. Su figura intelectual se encuadra, por ello, entre los científicos y concretamente entre los biólogos. De ahí el casi rubor del autor al presentar este libro con el subtítulo de "filosofía", aunque le añade el adjetivo de "natural". Y sin embargo ese subtítulo era imprescindible para aludir en algún modo al contenido de este libro peculiar y, en todo caso, necesario para los que tanto desde un punto de vista "filosófico" como "científico" intentan ocuparse de un tema tan radical y misterioso como es la vida.

Porque se trata, en resumidas cuentas, de un libro fronterizo. Situado en la biología científica ve con deslumbrante lucidez las incidencias que los últimos hallazgos de su disciplina han de traer de hecho en otros campos, aparentemente alejados de ella, en todo el ámbito de la cultura.

El centro propio de la mirada del autor es, con todo, el hombre para el que "la biología debe ser el más significativo de todos los saberes". Y es desde este centro de donde cobran sentido los amplios excursus de J. Monod que van desde las reflexiones sobre lo natural y lo artificial hasta las exigencias de una ética del conocimiento y de los valores, pasando por los horizontes abiertos de la evolución, la ontogénesis molecular y la cibernética. Un estilo fluido y trasparente hace que el tránsito a temas tan dispares se realice sin brusquedades ni lagunas, y una simple lectura nos sitúe inesperadamente en las más intrigantes cavilaciones.— R. FLOREZ.

FREUD, S., *El malestar en la Cultura*. Alianza editorial. Madrid 1970, 18 x 11, 241 p.

Dadas las actuales corrientes revisionistas del freudismo, por las que se ponen en tela de juicio, no tanto los descubrimientos psicológicos de Freud, sino sus aplicaciones a los diversos campos de la vida humana, el recurso a las propias fuentes de Freud se hace imprescindible.

De ahí el acierto de Alianza Editorial al facilitar el acceso a esas fuentes, en los escritos más significativos de Freud, sin la necesidad de recurrir a las Obras Completas, estudio que ha de quedar reservado a los especialistas. Entre esos escritos significativos está sin duda el de "El malestar en la Cultura" que nos plantea el problema de en qué medida la cultura ha contribuido a crear el mundo de las represiones e inhibiciones instintivas, y con ello al nacimiento del sentimiento de culpabilidad en ese campo. En la medida en que eso fuera verdad habría que achacar a nuestra cultura una de las principales razones de la limitación de los ámbitos de la felicidad humana, y con ello, dar un voto de confianza a los movimientos actuales de "contracultura". En cualquier caso, como decía antes, el punto de partida de la lectura de Freud es inesquivable si se pretende saber hasta qué punto podemos aceptar o rechazar nuestro pasado, hartos introyectados en la psicología más íntima de nuestro propio ser.

Al estudio sobre el significado de la cultura, se añaden en este volumen otros tres: "Sobre la conquista del fuego", "Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte" y "Metapsicología" —seis ensayos que habrían de llevar ese título— todos los cuales contribuyen a esclarecer más el tema fundamental del primero y a que se pueda, a la vez, profundizar en las primeras intuiciones de Freud y el ancho volumen posible de sus consecuencias prácticas.— R. FLOREZ.

VARIOS: *Annales de l'Institut de Philosophie* (Université Libre de Bruxelles. Editions de l'Institut de Sociologie, 1970). Bruxelles 1970. 24 x 16, 216 p.

Los "Annales de l'Institut de philosophie" de la Universidad libre de Bruselas tienen el mérito de presentarnos estudios de seria investigación histórica, a la vez que estudios de temática actual ampliamente elaborados. En el presente volumen hay estudios sobre "la idea del bien" (Troignon), sobre la "philia" en Aristóteles (Couloubaritsis), sobre la "igualdad natural y sociedad civil en Hobbes, Locke y Hume" (Griffin-Collart) por lo que toca a temas históricos, y "sobre los medios de acercamiento negativo a la filosofía" (Grynepas), "estructuralismo y teoría de los sistemas" (Apostel), "problemas de la teoría de la confirmación" (Issman) y finalmente sobre "el análisis lógico de la intencionalidad" (Gochet) en el ámbito de problemas actuales. Muy pocas, pero muy seriamente analizadas, reseñas completan este cuaderno de 1970, que dan efectivamente el grado de alto nivel a que son sometidos los estudios filosóficos en aquella universidad.— R. FLOREZ.

PATZIG, G., *Ethik ohne Metaphysik*. Vandenhoeck-Ruprecht. Göttingen, 1971, 19.5 x 12, 144 p.

En oposición a lo que podría sugerir el título —“Ética sin Metafísica”—, el Autor parte de la confesión de que cree posible una fundamentación de la Moral. A esta Moral fundamentada es a lo que el A. llamaría Ética, reservando el nombre de moral (aunque históricamente se haya tenido en parte equivalente) para el conjunto de Normas que deben regir una vida. Cuando a estas normas se haya de responder con una fundamentación estricta y racional, se tratará ya de un saber especializado que se llamará Ética.

De ahí que ante el dicho de Schopenhauer de que “predicar la moral es fácil; pero fundamentarla difícil” o bien ante la opinión reinante (*her-schende*) de que “predicar la moral no tiene sentido y el fundamentarla es imposible”, el A. diga que puede transigir con la primera parte de esas frases pero tiene que contradecir a la segunda. Y esa es la meta de este librito, en el que no se trata de elaborar un “tratado” sino de clarificar esa “fundamentalidad” desde diversos puntos de reflexión, que ya han servido en su día para otros tantos trabajos o conferencias que el A. ha preparado y presentado en público bien en la Radio, bien en Congresos o bien en algún centro docente.— R. FLOREZ.

VARIOS: *Pluralismo filosófico e verità* (Centro di Studi filosofici di Gallarate). Gregoriana-Padova, 1971, 24 x 17, 320 p.

Es de todo punto imposible dar un resumen, por muy matizado que quisiera hacerse, de la problemática filosófica, plural y única a la vez, que plantea y aborda este nuevo volumen de las Conversaciones y Ponencias del Convenio de 1970 del Centro de estudios filosóficos de Gallarate. Como para otras reuniones se ha buscado un tema de suma y acongojante actualidad: La verdad y el pluralismo filosófico.

El tema es tratado en una variada riqueza de vertientes y autores y bastaría el elenco de las comunicaciones y participantes para hacerse una idea del interés que hubo de suscitar y que queda reflejado en el presente libro. En qué medida el pluralismo filosófico habla y “dice” de la misma verdad y en qué medida puede mantenerse el dicho famoso de Hegel de que la verdad sólo puede alcanzarse en la integralidad del Todo: tal podría ser la formulación más genérica de la temática que más de una veintena de pensadores trata de dilucidar aquí. En una referencia que en el estudio acerca del *Testamento filosófico* de G. Marcel se cita en estas páginas, el ya venerable filósofo francés nos dice: “El papel de la reflexión filosófica consistirá en hacer aparecer el carácter falaz de toda verdad particular... reducida a un elemento aislado (isolabile) del saber”. Y toda filosofía, cualquier filosofía, que responda al sentido permanente que, dentro de sus múltiples variaciones, ha seguido teniendo a través de su existencia histórica, y que es de “búsqueda amorosa de la verdad”, ha de mostrarse siempre como “una especie de peligrosa y perpetua acrobacia”.— R. FLOREZ.

HEIMSOETH, H., *Transzendente Dialektik*. (Ein Kommentar zu Kants Kritik der reinen Vernunft). Parte cuarta: Die Methodenlehre. Walter de Gruyter. Berlin-New York, 1971. 23 x 15.5, 641-847 p.

Continúa y completa este libro el amplio comentario a que Heinz Heimsoeth ha sometido la más decisiva obra de Kant “Crítica de la razón

pura". En esta cuarta y última parte se aborda la doctrina kantiana acerca de los métodos, y concluye el volumen con un breve apéndice y dos cuidados índices de autores y materias de toda la obra.

Ya hablamos en otro lugar de esta revista de los méritos que el empeño de Heimsoeth llevaba consigo, de su forma constante de ceñirse al texto comentado, de situarlo siempre en el contexto más general del pensamiento de Kant, etc., etc. A estos valores generales podemos añadir que en este último volumen se nos da un importante capítulo sobre la arquitectónica general de la Razón pura, así como una Historia de la misma, que, a la vez que conclusión, pueden servir también de introducción para todo aquel que quiera acercarse a la comprensión de la estructura y temática de la genial obra del "padre" Kant.

Tal vez sólo de un alemán, y de un perspicaz conocedor de la Historia de la Filosofía moderna, como es Heimsoeth, podía esperarse un comentario tan completo, así como el tesón de mantenerse fiel a este seco caminar por las arduas páginas de una obra tan importante como penosa de seguir en las matizaciones del pensamiento abstracto.— R. FLOREZ.

ZIPPELIUS, R., *Geschichte der Staatsideen*. Beck. München 1971, 178 p.

La raíz o madre de los radicalismos está en la incapacidad para ver los problemas políticos en su múltiple variedad y en sus diferenciaciones. En tomar un aspecto o una parte como si fuera la totalidad, e incluso con desconocimiento de esta totalidad.

Una visión histórica de las doctrinas o ideas acerca del Estado, llevada cronológicamente, desde Platón hasta Hegel, Marx y Weber hará nacer una comprensión de la multiplicidad de situaciones, hechos y soluciones intentadas para ganar en seriedad y no dejarse llevar fácilmente de utopismos y fanatismos. Esta es la intención que preside esta "historia sobre las ideas acerca del Estado", redactada con sencillez, al alcance de lectura de cualquier formación poco más que elemental, y sobre todo con el propósito de que dentro de esta limitación no se escape ninguna idea esencial que pueda contribuir al esclarecimiento de nuestro presente. No en vano el Autor ha hecho preceder a esta obra otras dos del mismo ámbito doctrinal, pero de exposición sistemática, como son, "La esencia del Derecho" y "Doctrina general del Estado" a las que ésta que recensamos quiere servir de complemento y culminación.— R. FLOREZ.

YANNARAS, Ch., *De l'absence et de l'inconnissance de Dieu*. Trad. par J. Touraille. Cerf, Paris 1971, 14 x 20, 135 p.

Esta breve obra constituye una meritoria aportación al eterno problema del conocimiento de Dios. El Autor estudia en ella el paralelismo entre dos pensadores de gran categoría, aunque separados por mucho siglos de distancia: el Pseudodionisio y Heidegger. Yannaras ateniense de nacimiento y formación y discípulo de Heidegger durante varios años, está preparado para realizar fielmente este trabajo.

Presentamos la traducción francesa de esta obra escrita originariamente en griego. Olivier Clement ha antepuesto al libro un oportuno prefacio: "Situación de la enseñanza teológica según la tradición ortodoxa". El libro está también enriquecido con interesantes "excursus" y notas.— A. ESPADA.

DUMERY, H., *Raison et Religion dans la Philosophie de l'action*. Seuil, Paris 1963, 14 x 21, 640 p.

El incansable y fecundo discípulo de Blondel nos regala aquí una vo-

luminosa producción. Dumery ha dedicado lo mejor de su vida al estudio de Blondel para encontrar desde él los fundamentos filosóficos de la religión. Este libro, publicado cuando el Autor tenía 43 años, es sin disputa una obra de plenitud.

Dumery se propone elaborar una filosofía de la religión, más concretamente una filosofía de la religión cristiana. Es muy posible que a determinadas personas no le convenzan su postura y sus argumentos, pero nadie podrá negarle honradez, fuerza dialéctica, poder de reflexión, verdadero empeño en el desarrollo de este "su" tema. Y el libro que ahora presentamos —después de varios años en que vio la luz— sigue siendo interesantísimo para todos aquellos que quieran profundizar en problemas básicos de Filosofía de la Religión.— A. ESPADA.

FIERRO, A., *El proyecto teológico de Teilhard de Chardin*. Sigueme, Salamanca 1971, 14 x 22, 653 p.

No es fácil —hay que reconocerlo— escribir un libro como el presente, dirigido a quienes ya tengan una iniciación al pensamiento de Teilhard. Sin embargo, el Autor ha logrado sustancialmente su objetivo. Lo cual supone un gran dominio de la difícil obra del P. Teilhard, y un conocimiento preciso de la ya enorme bibliografía sobre él.

El título responde al contenido del libro, y su desarrollo se realiza de modo progresivo a través de sus seiscientas y pico páginas. Clarividencia, documentación, equilibrio, sentido crítico son notas meritorias que aparecen desde la primera página. ¿Será este libro de Fierro el más logrado de cuantos originariamente se han escrito en nuestro idioma sobre Teilhard de Chardin? Hasta ahora tal vez. Al menos en lo que yo conozco. El Autor confiesa que ha sido estimulado por Teilhard. Encuentra en él "un interlocutor apasionante, a cuyo lado merece la pena ponerse a pensar" (p. 11). Si bien su simpatía y admiración no obstan para una crítica severa y ecuaníme. Un punto discutible sería el mayor o menor relieve que se concede a determinados textos en relación con la totalidad del verdadero pensamiento de Teilhard.

Esta obra aparece ya en un momento de serenidad. Después de mucho apasionamiento en pro y en contra de la figura de Teilhard, de mucha pólvora frecuentemente inútil, nos encontramos con que se va haciendo luz. Ha pasado el primer furor y ahora podemos juzgar más serenamente su aportación, con sus luces y sus sombras. En opinión de Fierro, Teilhard de Chardin ofrece especial interés para nuestro mundo como "iniciador" inacabado, pero genial.— A. ESPADA.

ROMERO, F., *Qué es la Filosofía*. Columba, Buenos Aires 1971, 13 x 20, 63 p.

Esta obrita constituye una breve introducción a la problemática general de la filosofía. Escrita con sencillez y claridad, y dirigida a un amplio público, destaca sin embargo el dominio que el Autor tiene del tema. Realmente se muestra como verdadero filósofo. Son interesantes, por ejemplo, las sugerencias que ofrece en el capítulo 24 sobre el estudio de la filosofía. Termina el folleto con una elemental y selecta bibliografía sobre cada una de las disciplinas filosóficas.— A. ESPADA.

NICOLAI DE CUSA, *De coniecturis - Mutmassungen*. Félix Meiner, Hamburg 1971, 12 x 19, 264 p.

Joseph ROCH dedicó su vida a estudios sobre la filosofía del Medioe-

vo: Eckart y Cusa, especialmente. A su muerte dejó casi ultimada esta traducción que, ahora, con buen acierto publica y prologa Winfried Happ. Lo que ambos autores nos ofrecen es una magnífica edición crítica bilingüe —en latín y alemán— de esta importante obra filosófica. En ella se recogen 15 pequeños escritos de Nicolás de Cusa, de valor desigual pero todos de gran interés. Las notas e índices completos enriquecen aún más esta edición. Muy laudatorio es, por tanto, el esfuerzo de los traductores y el esmero de la editorial para hacer accesible y agradable una obra de tal importancia.— A. ESPADA.

HUONDER, Q., *Das Unsterblichkeitsproblem in der abendländischen Philosophie*, Kohlhammer, Stuttgart 1970, 12 x 19, 155 p.

El título de la obra responde exactamente a su contenido: el problema de la inmortalidad en la filosofía occidental. Y el desarrollo de la obra muestra la intención del Autor: ofrecer un resumen histórico de este espinoso problema, siempre interesante y actual. Para ello, recoge esquemáticamente el pensamiento de los más destacados pensadores desde los albores de la filosofía griega hasta nuestros días, fundamentando sus afirmaciones en citas originales de los propios autores estudiados.— A. ESPADA.

HEIDEGGER, M.: *Phänomenologie und Theologie*. Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main 1970, 21 x 14, 47 p.

El breve escrito está dedicado a Rudolf Bultmann, en grato recuerdo a los años de Marburg, 1923-1928. Contiene una conferencia y una carta. La conferencia, con el título "Phänomenologie und Theologie", fue pronunciada en Tübingen el 9 de marzo de 1927 invitado por el Círculo de Teología evangélica de Tubinga. Un año más tarde la repitió en Marburg. El texto ahora publicado ha pasado por correcciones, emiendas y aclaraciones, y nos ofrece lo esencial de la segunda parte de la conferencia de Marburg que llevaba el título "Die Positivität der Theologie und ihr Verhältnis zur Phänomenologie". El texto primero del año 1927 fue utilizado por Heinz Horst Schrey ("Die Bedeutung der Philosophie Martin Heidegger für die Theologie" en "Martin Heidegger Einfluss auf die Wissenschaften", Bern 1940, p. 9-21) y en su artículo, que puede muy bien servir de introducción y comentario, Henri Birault en "Recherches et Débats" 10 (1955) p. 108 132: "La foi et la pensée d'après Heidegger".

La carta, que data del 11 de marzo de 1964, contiene algunas indicaciones sobre los principales puntos de vista de un coloquio de Teología sobre "El problema de un pensar y de un lenguaje no objetivantes en la Teología de hoy".

Una primera publicación de ambos textos con la versión francesa apareció en la revista "Archives de Philosophie" 32 (1969) 355-415.— J. L. CANCELO.

## Varios

FINGER K., *Handbuch zum Glaubensbuch, 4. Eine methodische Mandreitung*, Herder, Freiburg 1971, 20 x 12, 430 p.

He aquí una hermosa contribución a la Catequética actual. Responde

al curso cuarto de las Escuelas Populares para la instrucción religiosa. Los pueblos latinos difícilmente se dan cuenta de lo que significa esta instrucción religioso-catequética en las escuelas de cultura alemana. Pero en realidad el problema es hoy general. ¿Cómo hemos de comunicarle a un muchacho los dogmas de nuestra religión? Los problemas que nos salen al paso son muchos y profundos: la finalidad de la instrucción, la finalidad de la didáctica, los presupuestos teológicos, los medios de comunicación, canciones, anécdotas, poesías, etc. Herder ofrece, pues, principalmente a los maestros, un libro que será para ellos como una clave de conocimiento. ¿Quién no sabe que una *clase de religión* se convierte fácilmente en una *clase contra la religión*, por incompetencia del profesor? Los españoles sabemos eso muy bien. Si los profesores españoles de religión estudian este manual de Herder, verán que no es lo mismo servir a la religión que servirse de la religión. Aprenderán, cuando menos un método real. Se escogen como base once temas fundamentales, pero cada maestro puede aumentarlos a su gusto, si domina el sistema didáctico para lograr interesar a los alumnos. Una clase de religión no es dormitación, sino una despertación. Pero eso supone una preparación adecuada. Es tentar a Dios designar a dedo al profesor de religión: normalmente ese sistema del dedo es una lucha contra la religión, una propaganda atea. Cada obispo debería orar y ayunar para designar al profesor de religión, como lo hizo Cristo. Es un libro muy útil.— L. CILLERUELO.

VARIOS, *Ocio y sociedad de clases*. Fontanella, Barcelona 1971, 11 x 18, 224 p.

Algunos teóricos y sociólogos, en su mayoría franceses, bajo la dirección de Joffre Dumazedier, han centrado su atención sobre el ocio en la sociedad moderna, esbozando algunas hipótesis de reflexión según los distintos estamentos sociales. El ocio es una realidad como tiempo de descanso y como anverso del trabajo. Las reflexiones versan sobre la necesidad de orientar social y culturalmente las actividades del ocio, en el que cada cual tiene la facultad de hacer lo que le place con prudencia y rectitud, de acuerdo con la situación económica, cultural, física, etc.

La investigación científica de algunos de estos sociólogos ha demostrado que el ocio bien orientado es beneficioso para el rendimiento en el trabajo y debe ser considerado como un derecho. El libro se hace eco de que las nuevas tendencias sobre el ocio, como "hobby" se abrirán paso en las generaciones futuras compaginando el "homo faber" con el "homo ludens".— F. CAMPO.

BONBOIR, A., *Pedagogía correctiva*. Morata, Madrid 1971, 13 x 21, 172 p.

Este libro tiene como fin principal establecer una comunicación científica y práctica en la pedagogía correctiva, teniendo en cuenta el diagnóstico de las dificultades en el proceso educativo y el tratamiento racional individualizado.

La autora del estudio, encargada del curso en la Universidad de Lovaina, defiende que la enseñanza pedagógica correctiva es posible colectiva e individualmente dentro de una organización o planificación progresiva del aprendizaje. La obra tiene algunos modelos de corrección, en los que se presenta la corrección individualizada compatible con las condiciones ordinarias de la clase. Cada aprendizaje tiene características propias y una metodología específica. El libro significa un paso de avance en la metodología general de la enseñanza correctiva individualizada.— F. CAMPO.

BARQUERO, V., *Organización y dirección de centros de educación general básica*, Escuela española, Madrid 1971, 19.5 x 13.5, 255 p.

La sociedad evoluciona hoy de forma más rápida cada vez pero nuestros alumnos no darán sus frutos hasta pasados 15 años. Es urgente ponerse al día en materia de educación, es preciso prever las necesidades del futuro de la próxima década. El autor hace un breve bosquejo del sistema educativo español. La organización escolar ha de ser dinámica: es una empresa comparable a la industrial y hay que buscar "clientes" con la sonrisa en los labios; no con el suspenso "pendens". Señala algunos de los condicionantes de la organización educativa: proviene de estratos diferentes y cada sector de la sociedad que alimenta nuestras aulas tiene intereses distintos que nosotros vamos a satisfacer si somos capaces. Insiste en dos puntos básicos: enseñanza personalizada y labor de equipo por parte del personal docente. Una breve pincelada en cuanto a instalaciones y locales. Analiza y corrige algunos de los defectos del Director, del Claustro de profesores. Tampoco este libro, como la mayoría de los libros de educación hoy por hoy, no sé si mañana, no da la fórmula mágica para interpretar y resolver todos los problemas educacionales actuales. No es un libro definitivo pero es un libro fiable. Recomienda el departamento de orientación al alumno, perfila áreas, etapas, coordinadores, equipos docentes, tutores, niveles, planes de estudio flexibles, libros y fichas, reglamentos de régimen interior, instalaciones, necesidad de una proyección social por parte del centro. Exige del educando, vocación, entrega, profesionalidad, resultados: "La enseñanza no existe si el educando no responde en el fondo de su alma y en su conducta a los estímulos. Esto es obra del profesor".— C. RAMIREZ.

CASTRO de AMATO, L., *Centros de interés renovador*, Kapelusz, Buenos Aires 1971, 20 x 14, 125 p.

Este opúsculo tiene, el propósito de analizar el sistema Decroly, señalar sus valores y limitaciones y presentar Centros de interés renovados de acuerdo con principios y técnicas de la didáctica actual. Muchos de los métodos y procedimientos empleados en las últimas décadas deben ser revisados a la luz de nuevos conocimientos. Tal es el caso de los centros de interés clásicos. A un niño le interesa especialmente su "yo" anatómico y psicológico: hemos de partir de este interés inicial y mediante las asociaciones posibles ofrecer grandes síntesis que engloben las principales actividades de la vida humana y social. Así realiza aprendizajes que la llevan a la adquisición o perfeccionamiento de ciertas conductas señaladas como objetivos de una unidad didáctica. Libro interesante, de rigor científico y al mismo tiempo expuesto con claridad que concluye con la planificación de un centro de interés.— C. RAMIREZ.

FERMIN, M., *La evaluación, los exámenes y las calificaciones*. Kapelusz Buenos Aires 1971, 23 x 15.5, 128 p.

La Nueva Ley de Educación es una invitación a la aplicación de las nuevas técnicas educativas. Quienes miren para atrás con nostalgia verán la figura aguda, ejemplar, documentada, veneranda... llena de cualidades humanas, del educador. Los que miren hacia adelante, además de todo eso, el experto en la ciencia de la educación con los conocimientos necesarios en su materia objeto de instrucción: al educador dirigente del proceso educativo que se vale de todas las técnicas que conoce y tiene el in-

genio de aplicar; incluso de las máquinas, aunque este libro no viene a hablar de la enseñanza programada. Es una invitación a la reflexión. No es libro para los ya iniciados. ¿Los sistemas tradicionales no eran buenos? Eran buenos para entonces. ¿Vivimos hoy bajo los mismos condicionantes que antes? Siguiendo esta línea de conducta se ha escrito en este manual sobre el significado de "evaluar", evaluación, muy diferente de "medición". Todas las técnicas aplicables para ello son buenas pero se interneresitan. Por separado la prueba oral tiene sus fallos; también las escritas y las objetivas de completamiento o de selección o de identificación o de libro abierto: hay que saber el momento en que deben aplicarse y la manera de interpretar los resultados.

"Cada maestrillo tiene su librillo" decíamos y eso implicaba en nosotros suponer que todos llegábamos a los mismos resultados por diferentes caminos. No es así: muchos se han llevado las manos a la cabeza, muchos ignoran que la evolución tiene dos vertientes: aspecto formativo del alumno en cuanto que progresa o no y efectividad de los métodos empleados.

Delata dos vicios conocidísimos pero, tal vez por sernos tan familiares, dos vicios que no sabemos corregir: nos hemos acostumbrado; la mayoría de los padres y alumnos considera que de cinco para arriba todo es ganancia; somos, padres y profesores, demasiado duros de ese nivel para abajo y demasiado tolerantes de ese "afortunado logro" para arriba. Nuestros alumnos retienen de memoria hasta el "gran día" del examen: mala motivación el miedo. "La más efectiva motivación para un adolescente es saber que una persona sería, a quien él respeta, aprecia su trabajo y le concede real valor".

Libro para meditar, para sugerir, para invitar a hacerlo.— C. RAMIREZ.

*Club de actividades sociales.* (Cuadernos Pedagógicos n.º 15); Kapelusz, Buenos Aires 1971, 21 x 15, 30 p.

Unas cuantas ideas muy sugestivas para fomentar y encauzar las iniciativas, tan necesarias, de los alumnos y no menos sugestivas para los educadores en cuanto al tema, a veces malparado, de "las actividades extraescolares del sábado". Cómo organizar un club de actividades mediante la organización de la biblioteca mediante la filatelia, campañas cívicas, visitas y excursiones, aula-museo, la numismática, semanas conmemorativas, solidaridad, tablero de anuncios, periódico mural o escolar. Muy interesante para recordar que los activos deben de ser los alumnos, en el aula, como en la mañana del sábado.— C. RAMIREZ.

DONGIER, M., *Psicología y ciencias humanas* —Neurosis y trastornos psicósomáticos—. Guadarrama, Madrid 1971, 19 x 12, 315 p.

La obra que presentamos no es para especialistas en la materia, pero lo es, y por cierto muy necesaria y útil, para los no especialistas que han de correr el riesgo de tener que valorar la personalidad psico-fisiológico-somática de los demás. Médicos, pedagogos, formadores encontrarán en estas lecciones clínicas de psicoterapéutica, dadas en la universidad de Lieja por el Dr. Dongier, preciosas indicaciones sobre las diversas formas de neurosis y trastornos psicósomáticos que evitarán las innumerables equivocaciones y tratamientos inadecuados que de ellas puedan derivarse. Y no cabe duda que el médico de cabecera, bien al tanto de estas cuestiones, no correrá el peligro de ver reducida su actuación a ocuparse única-

mente de las cuatro enfermedades más corrientes sin ser capaz de darse cuenta de los trastornos tan frecuentes de origen psíquico que debe estar en situación de solucionar. En una palabra, tenemos aquí preciosas orientaciones, pero selectas, en este campo de la psicoterapéutica. Resalta la claridad en la exposición.— F. CASADO.

STAMMER, O., *Max Weber and sociology today*, Blackwel, Oxford 1971, 22 x 14, 256 p.

Una serie de trabajos, escritos con ocasión del centenario del nacimiento de MAX WEBER han sido recogidos en esta obra, representando una valoración única por parte de los sociólogos expertos hoy en día en el estudio de la obra de este sociólogo sobre los principales campos de la búsqueda sociológica. Y es que el pensamiento doctrinal de Max Weber hoy más que nunca constituye el centro de la cultura y de los debates sociológicos contemporáneos. Varios son los autores que en este libro discurren acerca del valor-libertad y objetividad, del poder político, sobre la industrialización y el capitalismo, acerca de la sociedad contemporánea, sociología de la religión, sociología de la organización, el problema de los parias, etc., siguiendo las líneas directrices de Weber. De esta manera nos es dado conocer al mismo tiempo el pensamiento y desarrollo de la sociología de los pensadores alemanes contemporáneos.— F. CASADO.

GELINEAU, J., *Dans vos assemblées* (2 vols.). Desclée-Tournai, Bélgica 1971, 22 x 15, 624 p.

En los años que han seguido al Concilio Vaticano II hemos asistido a una serie de cambios litúrgicos profundos. Pastores y pueblos, con mejor o peor voluntad, los han ido aplicando en sus celebraciones, la mayoría de las veces por cumplir con una norma o decreto, pero sin conocer las motivaciones y cambios de actitud que la variación litúrgica suponía.

"En nuestra asambleas" se expone el sentido de las celebraciones litúrgicas. A pesar de que cada materia ha sido preparada por un especialista en materia de liturgia, han tenido buen cuidado de evitar tecnicismos y aparato científico, ya que sus destinatarios no iban a ser especialistas, sino los responsables de la celebración: clérigos y laicos que colaboran activamente en las diversas funciones, a los cuales interesa el aspecto pastoral y práctico.

Partiendo de la idea de que la liturgia actualiza, a través de la celebración, toda la historia de la salvación, se ha dividido la obra en cinco partes:

Primera, dedicada a la "asamblea", ya que no puede haber celebración litúrgica sin creyentes.

Segunda, "diálogo entre Dios y su pueblo" a través de la celebración de la Palabra.

Tercera, por la Palabra viene la "fe", que se inicia en el bautismo y robustece en la confirmación.

Cuarto, introducido por el bautismo en la comunidad eclesial, participa en el sacramento por excelencia: la eucaristía y a él dedicarán gran parte de la obra.

Quinta, ya en plenitud de vida cristiana, para cada momento importante, la Iglesia ofrece su gracia especial a través de los distintos sacramentos y sacramentales.

Consideramos la obra como indispensable para quien quiera tener una visión constelar de la vida litúrgica y vivirla.—V. ESPINOSA.

LE DU, J., *Catequesis y dinámica de grupo*, Herder, Barcelona 1971, 22 x 16, 111 p.

Todos y siempre han estado de acuerdo en que la presentación (catequesis) de la "Buena Nueva" debía hacerse de modo que resultara "bien recibida". Pero más preocupados por el contenido que por la forma, se ha hecho en muchos casos ineficaz el mensaje por un defecto de adaptación al grupo que debía de recibirlo.

La obra "Catequesis y dinámica de grupo" no es un catecismo, ni siquiera una técnica catequética de exposición de las verdades cristianas. El contenido teológico es bueno en sí mismo, pero hay que lograr su aceptación. Frente a la actitud de inercia —defensa— del grupo que va a ser indocinado, el evangelizador debe tomar la actitud de miembro y de animador desde dentro del grupo, para lograr la creatividad y actitud de búsqueda.

El catequista debe conocer previamente los condicionamientos del grupo si quiere lograr la máxima eficacia en su presentación del mensaje evangélico.—V. ESPINOSA.

HIROSHI ITO, *Introducción al counseling*, Razón y Fe, Madrid 1971, 20 x 14, 173 p.

Bienvenidas sean todas las aportaciones que ayuden a directores y formadores en la difícil tarea de tratar acertadamente en la formación y dirección.

La idea del "counseling" se desarrolla en mentalidades occidentales; pero ahora nos viene enriquecida con las aportaciones de la cultura oriental a través de Hiroshi Ito, Director Jefe de la Asociación de Counselors Japoneses. Con una clara concepción de la naturaleza humana y del respeto que merecen sus integrantes, trata de enseñar al Counselor, no a resolver los problemas de los demás, con lo que se apuntaría el fugaz tanto de un caso resuelto, pero a costa de una dependencia personal alienante más que lo fue el problema surgido, sino a rescatar a la persona para sí misma y para la sociedad.

Su título de "Introducción" dice bien de las pretensiones del manual. No trata de hacer una exposición detallada y científica del arte del "counseling", sino de abrir perspectivas científicas a la tarea que hasta ahora se había dejado en gran parte a las buenas cualidades naturales y relaciones de vida en las que hay que desarrollar una labor de orientador o consejero.—V. ESPINOSA.

RAHNER, K., *Fieles a la tierra*, Herder, Barcelona 1971, 20 x 12, 246 p.

El teólogo profundo se ha despojado de su ropaje científico y se ha llegado al hombre-cristiano sencillo con un vocabulario desprovisto de tecnicismos, para tratar de acercar el mensaje de los distintos tiempos litúrgicos al alcance de todos. Algunas de estas meditaciones ya habían visto la luz a través de otras publicaciones más extensas. Otras estaban inéditas. Pero tal como han sido presentadas en esta obra adquieren una originalidad nueva: son una presentación de la fe, esperanza y caridad, virtudes siempre antiguas y siempre nuevas, que necesitan ser renovadas y actualizadas continuamente para evitar que se fosilicen en las almas. Su lectura es ágil y diáfana, como debe ser todo mensaje divino.—

V. ESPINOSA